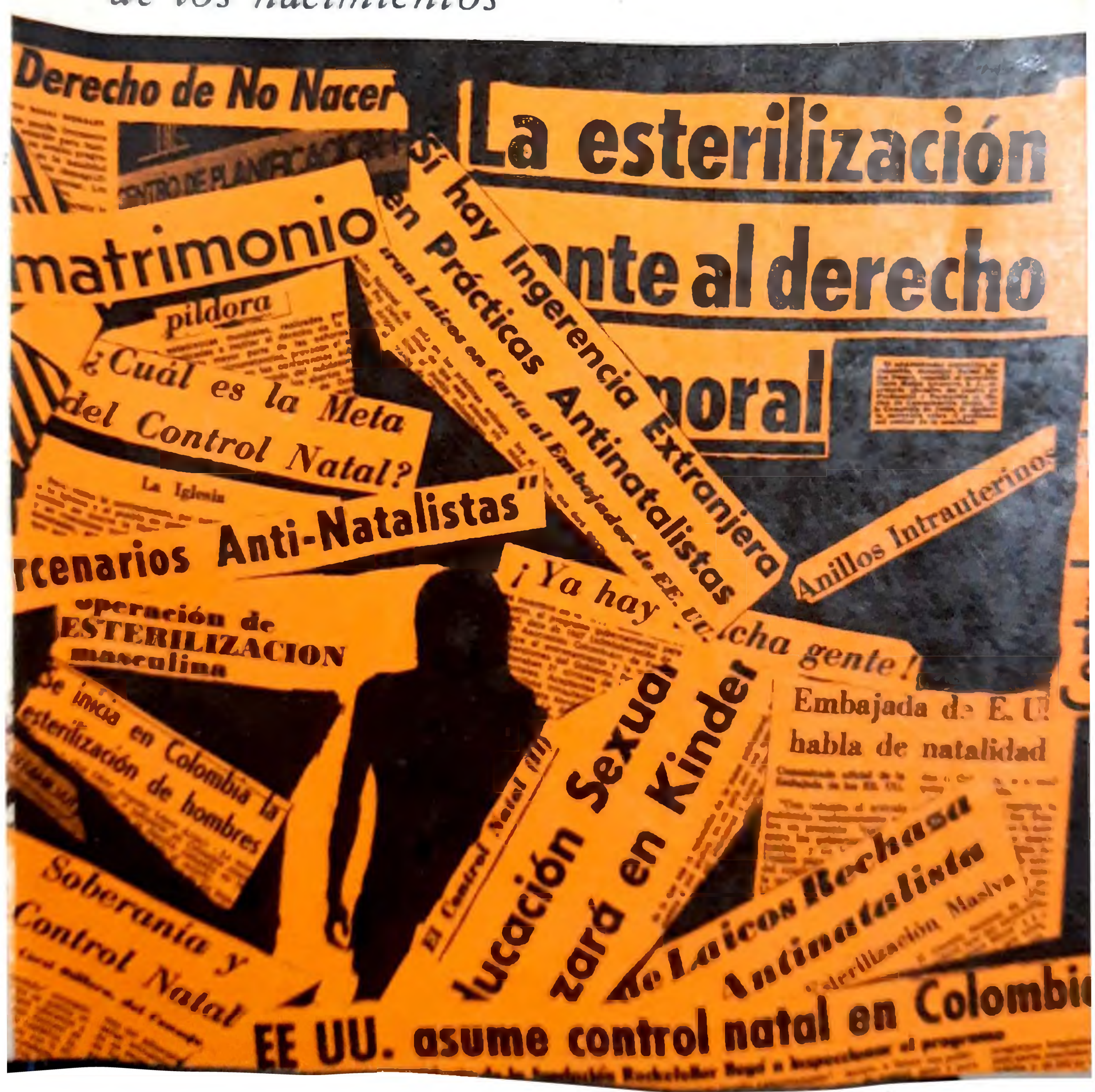
Luis Rueda y Carlos Corsi

Colonialismo demográfico

Controversia sobre el control oficial de los nacimientos



Carlos Corsi
Luis Rueda Gómez

COLONIALISMO DEMOGRAFICO

LA CONTROVERSIA SOBRE EL CONTROL OFICIAL DE LA NATALIDAD

Ediciones Paulinas

COLECCION

DEFENDAMOS
LA VIDA

1

CONTENIDO

PROLOGO

Hace muy pocos años unos cuantos sabios bioquímicos tuvieron por fin en sus manos algo largamente buscado y anhelado: los anovulatorios. Se trata de sustancias capaces de evitar el encuentro entre el óvulo y el espermatozoo, sin quitarles aparentemente ni al cuerpo del varón ni al de la mujer nada de su espontaneidad, de su gozo, de su limpieza en la cópula.

Es uno de esos instantes dramáticos en que el hombre parece llegar a arrebatar al poder divino uno de sus arcanos atributos. Nuevos Prometeos, arrancaban a la divinidad, no ya el fuego que se multiplica, sino el don de continuar o suspender, con llave infalible, el flujo misterioso de la vida humana.

Claro está que desde la prehistoria ha indagado la humanidad cómo detener la fecundidad de la mujer. Sin contar los productos de origen animal y vegetal a los que ha atribuído virtudes mágicas, se registra en la Escritura el caso de Onán, que interrumpía el coito y dejaba caer el semen en la tierra para privar de prole a quien tenía derecho a ella, por lo cual el Señor lo exterminó con un rayo. Viene de ahí el nombre de onanismo aplicado a varias depravaciones análogas. El pecado de Sodoma, de donde deriva el nombre de sodomía, tiene mucho que ver también con el arte de evitar los nacimientos. La unión homosexual produce en los viciosos un placer comparable al previsto por la naturaleza, sin acarrear las consecuencias en materia de deberes que proceden de la procreación. Se le llamó también, ya en lo pagano y no en lo judaico, vicio griego, por el alarde que de él hicieron los helenos. Más primitivo y ordinario, aunque siempre y más ahora se renueve, es el recurso de la esterilización, así de varones como de mujeres. Y más horrendo y frecuente el del aborto.

Modernamente se extendieron los aditamentos colocados en los órganos sexuales, tanto del macho como de la hembra, que adquirieron popularidad resonante.

El verdadero celibato y más aún la virginidad en uno u otro sexo han sido elevados a la mayor dignidad entre creyentes y desde luego son medios óptimos para contener la proliferación de nacimientos.

El pueblo escogido tuvo entre sus normas de conducta, de origen divino, la de que no se unieran hombre y mujer mientras duraba la menstruación ni en la semana siguiente. Veinticinco siglos después, un pagano, Ogino, permite explicar la razón fisiológica íntima de este precepto. El mismo Yavé, que había prometido a Abraham una descendencia como las estrellas del cielo y las arenas del mar, no deseaba en su pueblo cópulas que no coincidieran con el período de ovulación. Por el contrario quería que, ávidos después de la continencia ritual, purificada la hembra mediante los baños ordenados, pudieran tener uniones fecundas que garantizaran la extensión de su sangre y de su doctrina por todo el mundo, mediante la diáspora, lo que hoy llamamos emigración por exceso de población. A la inversa del mandamiento bíblico, el llamado método del ritmo permite, mediante la aplicación del descubrimiento de Ogino, moderar el ritmo de los nacimientos, sin una violencia manifiesta a la naturaleza.

Claro está que los pensadores atravesaron épocas que hoy vemos como exageradas. Siguiendo el ejemplo de los mamíferos, muchas parejas se abstuvieron durante los embarazos, por temor a que las uniones infecundas fuesen pecaminosas, pero también por el sentido de establecer una disciplina de continencia en materia sexual. No siempre que adviene el deseo tiene que ser seguido inmediatamente de la acción. El sacrificio y la propia limitación en todos los actos humanos mejoran al hombre y lo hacen capaz de una vida eficiente y digna.

Detrás de los sabios contemporáneos que se afanaban con razón de haber encontrado algo tan trascendental como los anovulatorios, estaban los mercaderes, que habían invertido en largos años sumas de mucha consideración en busca de las ganancias esperadas de este descubrimiento científico.

Se habló del hallazgo de una droga. Sin embargo no convenía estrechamente a la definición de los medicamentos hasta entonces descubiertos, por cuanto todos estaban dirigidos a mejorar o curar una enfermedad o deficiencia, mien-

tras este tenía como objetivo principal limitar la función de órganos sanos de la mujer.

Si no son los anovulatorios una medicina, son ciertamente una mercancía. Y los vendedores desean inundar de ella el mundo.

Cómo hacer?

Eran traficantes de drogas los que estaban en capacidad de producir los anovulatorios. La pregunta es si deberían venderse por medio de la propaganda directa en prensa, radio, cine y televisión, o si se lograrían mejores resultados valiéndose de medios indirectos, tales como el convencimiento al cuerpo médico por muestras gratuitas, visitadores, información personal a cada facultativo y literatura científica no cobrada.

Ni lo uno ni lo otro les pareció bastante.

Según ellos, los anovulatorios representan un cambio tan definitivo en la historia de la humanidad que está llamado a una transformación total de ella. Son la revolución, la única, la mejor.

Se desempolvaron inicialmente las teorías del señor Malthus. Por más que un siglo hubiera demostrado su falacia, mediante un aparato publicitario sin precedentes el neomaltusianismo fue empacado y extendido como científico y como nuevo. Hay que cerrar los ojos para no ver que todos los hombres de hoy, a pesar de su multiplicación geométrica, viven mejor, o menos mal, que los de hace un siglo. Comen más y mejor, visten más y mejor, se transportan más y mejor, estudian más y mejor, cantan y oyen música más y mejor, tienen mayores y mejores oportunidades de trabajo, más larga y más sana vida. Porque los hombres se han multiplicado, es cierto, pero también se han multiplicado los víveres: los cerdos y los novillos, los vegetales y la extracción de minerales. En tiempo de Malthus todavía había esclavos. Ni pensar en la jornada de ocho horas, que ya nos parece excesiva. Se trabajaba los sábados y los domingos. Se cambiaba ropa, el que tenía dos camisas, cada semana. La educación era un privilegio, como solo ocurre hoy en los países más atrasados. No había seguro de salud, ni de vida, ni de maternidad, ni de paro forzoso, ni subsidio familiar. Los médicos apenas atendían a los pode-

rosos. El avance científico en materia de salud era insignificante: apenas empezaban las vacunas, que hoy inmunizan toda la población; no se conocían los rayos X; la sífilis y la tuberculosis eran incurables y dominaban las mayorías, la muerte prematura era más frecuente que la longevidad, la cirugía apenas ensayaba la salvación de las madres en operaciones cesáreas. Nada de los modernos acueductos y alcantarillados. Cero saneamiento ambiental. Nada de la erradicación de la fiebre amarilla, ni de la curación de la malaria, por el procedimiento indoamericano de la quina. Todas las ciudades amenazadas por la peste. Ni soñar con los antibióticos. Un mundo dominado por la cólera y por el cólera.

De tantos triunfos espectaculares y acelerados de la medicina, los nuevos maltusianos se inventan uno de los argumentos más frágiles. Como crece la rata de natalidad y decrece la mortalidad, es necesario hacer disminuír los nacimientos. Pero, amigos, si para conseguir este resultado fue el esfuerzo del hombre y de su medicina a todo lo largo y ancho de la historia. Cuando se consigue el logro médico por excelencia, que el hombre viva más tiempo y que nazcan bien más niños, se pretende ahora que los mismos médicos que ganaron la batalla o la están ganando, sean quienes entreguen al reino lívido del no-ser, a la no-vida, a los hombres potenciales.

Nada tan opuesto a la medicina: la lucha antivida humana en manos del médico, el profesional por excelencia de la vida humana, en cuya conservación y perfección halló siempre su razón de ser.

Y no es cosa de cristianos. Por la simple razón natural los griegos, y a la cabeza de ellos Hipócrates, escriben entre los juramentos del médico este de no usar implementos intrauterinos que puedan interrumpir la fecundación. Porque saben de vicio que lo que se oponga a la vida humana forzosamente se opone a la medicina. Lo que primero se hizo fue quitar las clases de deontología en las facultades de medicina. Restarle toda filosofía a tan noble profesión. Embrutecerlos. Luego, hoy, señalarles un número de cuerpos extraños que han de introducir en los úteros de sus pacientes, so pena de perder el cargo de médicos oficiales. La riqueza para los médicos que practiquen el antinatalismo por todos los medios, y la persecución económica para cualquiera que

tenga conciencia. Porque esto, agregan, es una técnica y no un asunto teológico.

De modo que habría una profesión exenta de ejercer la moral. Y precisamente aquella en cuya moral todos los demás seres hemos de confiar.

Pero la revolución no podía ser hecha solo por los médicos. Ellos serían los grandes agentes del cambio, pero era necesario un equipo multidisciplinario, no precisamente para investigar la verdad y el bien, sino para imponer a todo trance la anticoncepción.

Había unas cuantas especializaciones a las cuales no les estaban resultando oportunidades muy generosas de trabajo: los demógrafos, los antropólogos, los sociólogos, poseen bienes intangibles de muy difícil venta. Las millonadas provenientes de una partícula del precio de venta de los anticonceptivos se emplearían en colocarlos para que influyeran en el mundo: sobre los gobiernos, sobre los parlamentos, sobre los medios de comunicación masiva, sobre la educación general, sobre los pensadores y los ricos. Quedó así fundada la nueva y gigantesca escuela de los sofistas.

Era también útil tener teólogos. Y estos, viejos buceadores de sofismas, resultaron utilísimos al plan.

Nunca un programa como este, encarnado inicialmente en el Population Council, había dispuesto de tantos recursos para una campaña mundial. No se ha luchado así contra la lepra, ni contra el cáncer, ni contra el infarto del miocardio. Este imponente esfuerzo capitalista estaba reservado para la lucha contra los hijos, contra la vida humana.

Hábilmente movidos por mano de arpista, los Estados, las iglesias, las asociaciones profesionales, los medios publicitarios, fueron sucumbiendo. Se hicieron y se están haciendo fortunas a la sombra del antinatalismo. Las grandes fundaciones creadas para beneficio de la humanidad fueron convencidas de buena fe, suponemos, de que el mejor bien para el hombre es no nacer.

Ensordecieron el mundo a pregones.

Toda vocecilla que se alzara en contra de su coro imponente era imperceptible, ridícula.

Parecía a numerosos teólogos que había llegado el momento anhelado de que el acto procreativo fuera fecundo solamente cuando se anhelaba la fecundidad. Es cierto que el atormentado Pablo VI viajó hasta Nueva York y habló luminosamente ante las Naciones Unidas. El papel de los estados no era señalar el número de los comensales, sino proveer pan para todos los que se sientan a la gran mesa de la humanidad. La respuesta fue que la Organización, inundada de dineros que escasean para la paz, se enrolara decididamente en la campaña.

Pese a la opinión mayoritaria de su propia comisión, solemnemente, por la encíclica Humanae Vitae, dijo el Papa la misma eterna verdad que en vano se trató de ocultar con toda la humareda del mundo. Lo que todos los buenos católicos supieron y practicaron siempre.

Algún obispo, ciertos curitas amargados y la pléyade de demógrafos, antropólogos, sociólogos propagandistas a sueldo, se dedican ahora a demostrar que el Papa no habló ex-cathedra, y que la encíclica no merece más respeto que el de cualquier ensayo de un pensador. Que es la opinión de Juan Bautista Montini.

Pamplinas. Todos sabemos que es una guerra entre el Vaticano y el Mundo, el Demonio y la Carne coligados. Como ha sido siempre la vida de Cristo que es la de su iglesia.

De un lado militan el negocio fabuloso de los anticonceptivos: el poderío incomparable del mayor imperialismo que han visto los siglos; el miedo institivo a tener hijos dictado por el egoísmo; la seguridad de que los nuevos seres se abrirán un campo bajo el sol reformando las ya tambaleantes estructuras del capitalismo; todo el poder, todo el abuso, toda la ceguedad bien pagada y profusamente publicada.

De la otra parte está la verdad. La verdad antipática con todos sus horrores. No se ofrece el delicioso premio al vicio. No se prometen los insaciables placeres de la carne. No se regala el honor de las vírgenes. Poco placer: solamente el que se adquiere a cambio de la abnegación. Segundos de dicha sexual, y una vida de responsabilidades. Es la doctrina vieja de la paternidad y la maternidad responsables. La tesis jesucristiana de la indisolubilidad del matrimonio. La

consigna genética —del Génesis y de la biología— de crecer y multiplicarse. La vieja sentencia de parir con dolor, aunque se perfeccione la anestesia.

Esta ola pasará, como que las puertas del infierno no prevalecerán. No tendrán hijos los incrédulos, como ya casi no los tienen. Tendrán hijos los creyentes, y sabrán que los hijos son una bendición. Los fieles, ahora perseguidos, transmitirán su fe. Como en la promesa de Abraham, su progenie será abundante como las estrellas del cielo y las arenas del mar. Frente a los que nunca nacieron, ellos repetirán las palabras eternas de quien es el camino, la verdad, la vida. Como los renuevos del olivo —lo dijo el salmista— así los hijos en derredor de la mesa en la familia cristiana.

Esta es la verdad en que creen los doctores Corsi Otálora y Luis Rueda Gómez, eminentes juristas que actúan en el Consejo Nacional de Laicos y en la Comisión para la Defensa de la Vida Humana. Para dejar un testimonio de la lucha entre la fe y los enemigos del alma en nuestros días y en nuestro país, han compilado estos documentos, los han anotado al pie de la doctrina católica, y desean que los mantengan consigo todos aquellos hombres cuya buena fe es asaltada en forma metódica e ininterrumpida por quienes son más audaces que los hijos de la luz. Más audaces, más ricos, más egoístas, más avaros, más codiciosos. Venden la patria y compran vidas humanas.

Jaime Sanín Echeverri

ADVERTENCIA PRELIMINAR

El tema del control natal en sí mismo y el de la acción antinatalista en Colombia, privada y oficial, son bastante complejos como para ser tratados globalmente en un volumen.

No son pues ni la intención ni el alcance de esta obra los de presentar una información completa sobre el tema.

Hemos querido simplemente recoger algunos escritos y crónicas aparecidos principalmente a principios de este año, haciendo presentaciones esquemáticas a los mismos e incluír algunos poquísimos documentos distintos, como guía y síntesis de la situación actual de la campaña contra la vida en Colombia y de la participación en ella del Gobierno, que tan celosamente se ha intentado negar, disfrazar o minimizar.

Preparamos actualmente otro volumen, con un mayor acopio de documentos que prueban la total inspiración, dirección y dependencia extranjera en estas materias, la exacta y decisiva participación del Gobierno, las metas de la campaña, sus logros en Colombia, su alcance actual y su dirección futura hacia el control coercitivo de las facultades genéticas. Así, pues, esta obra sería como una aproximación al tema, cuyas proyecciones en la vida del país, por su contenido ético, económico, social y político lo hacen de interés general.

Sobra advertir que, por el carácter mismo de la obra, no nos hacemos solidarios sino con los documentos revelados, los de la Jerarquía de la Iglesia Católica Romana que aquí se incluyen y con los comentarios propios.

Expresamos nuestra gratitud al Consejo Nacional de Laicos y al Comité para la Defensa de la Vida Humana, sin cuya colaboración no habríamos podido escribir esta obra.

Los Autores

INTRODUCCION

María se puso en marcha y fue de prisa a las tierras altas, a un pueblo de Judá: entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y ocurrió que cuando Isabel oyó el saludo de María, saltó el niño en su vientre, y se llenó Isabel del Espíritu Santo gritando en voz alta:

—Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! Cómo se me concede que venga a mí la madre de mi Señor? Porque, mira, en cuanto llegó el son de tu saludo a mis oídos, el niño saltó de alegría en mi vientre. Feliz la que ha creído, que se cumplirán las palabras que le han dicho de parte del Señor! (Lc 1,39-45).

"... el procedimiento más racional de regular la fecundidad es el uso de un método absolutamente seguro aunque no eficiente en un 100% y el de terminar los embarazos resultantes de haber fracasado la anticoncepción, el aborto hospitalario". (Population Council, Christopher Tietze, Director Asociado de la División Biomédica, Estudios de Planificación Familiar, **Vol. IV, Bogotá, 1970, P. 91).**

"Como siempre, las más arduas cuestiones de ética son las que suponen un conflicto de valores; en algunos países, por ejemplo, la gente dispuesta a facilitar la anticoncepción temporal como medio de controlar la población ve con renuencia la extensión de la práctica para que se abarque también la esterilización y está absolutamente en contra del aborto, aunque las presiones del crecimiento demográfico parecen estar empujando las ruedas de la historia a vencer estos obstáculos." (Population Council, Bernard Berelson, Presidente, Estudios de Planificación Familiar, **Vol. IV, Bogotá 1970, P. 117).**

"En 1970 el mundo en desarrollo y el desarrollado demostraron ambos creciente atención a los efectos de las crecientes tasas de crecimiento de la población. Dos países en donde el CONSEJO ha sido especialmente activo, Tailandia y COLOMBIA, anunciaron políticas ofi-

ciales de población... (En Colombia) la demanda de servicios de planeación familiar es alta. A más de los clientes atendidos por médicos particulares y la venta comercial de la píldora y los anti-conceptivos tradicionales, cerca de 120.000 nuevos clientes aceptaron la contra-concepción en 1970, según estadísticas recopiladas por ASCOFAME: 41.780 en clínicas del Ministerio, 28.320 en programas hospitalarios de post-parto asociados con ASCOFAME, y 49.900 en clínicas de asociaciones privadas". (Population Council, Informe Anual de 1970 Bernard Berelson, Presidente, N. Y., Mac Graw Hill, 1971, Págs. 59-60)

"Nos decimos a los gobernantes, que son los primeros responsables del bien común y que pueden hacer mucho para salvaguardar las costumbres morales: no permitáis que se degrade la moralidad de vuestros pueblos; no aceptéis que se introduzcan legalmente en la célula fundamental, que es la familia, prácticas contrarias a la ley natural y divina. Es otro el camino por el cual los poderes públicos pueden y deben contribuír a la solución del problema demográfico: el de una cuidadosa política familiar y de una sabia educación de los pueblos, que respete la ley y la libertad de los ciudadanos". (Pablo VI, Encíclica Humanae Vitae, **23).**

I

LA "CAMPAÑA CONTRA LA VIDA" INICIA SU FASE DE ESTERILIZACION MASIVA DEL PUEBLO COLOMBIANO

"... al igual que el hombre no tiene un dominio ilimitado sobre su cuerpo en general, del mismo modo tampoco lo tiene, con más razón, sobre las facultades generadoras en cuanto tales, en virtud de su ordenación intrínseca a originar la vida, de la que Dios es principio. "La vida humana es sagrada, recordaba Juan XXIII; desde su comienzo compromete directamente la acción creadora de Dios...". Hay que excluír igualmente, como el Magisterio de la Iglesia lo ha declarado muchas veces, la esterilización directa, perpetua o temporal, tanto del hombre como de la mujer". (Pablo VI, Encíclica Humanae Vitae, **Nos. 13 y 14).**

"Aceptando la esterilización los norteamericanos contribuyen a la sobrevivencia del "homo Sapiens" (Paul Erlich, científico vasectomizado de notable influencia en el Senado de los Estados Unidos, El Tiempo, **9-X-1971).**

"Yo soy un hombre vasectomizado" (Francisco Tamayo, Presidente de la Federación Internacional de Planificación Familiar y fundador de Pro-familia, declaración **en el programa televisado "Cara a Cara", mayo de 1971).**

"Esterilización obligatoria de todos los hombres con 3 o más hijos vivos (Chandrasekhar) y obligación de inducir al aborto en todos los casos de embarazos ilegítimos (Davis)". (Bernard Berelson, Presidente del Population Council: "Propuestas más allá de la Planificación familiar", en Estudios de Planificación Familiar, **Vol. IV, Bogotá, 1970, P. 104).**

1. PRO-FAMILIA HACE PUBLICO EL "GENOCIDIO BIOLOGICO"

Pro-Familia, una de las entidades-pantalla en Colombia de Instituciones del imperalismo internacional, como la "Federación Internacional de Planificación Familiar", el "Population Council", el "P.R.B.", etc., y ejecutor de los programas trazados y financiados desde el exterior, primordialmente por las fundaciones Ford y Rockefeller para graduar el derecho de los nacidos en nuestro territorio a procrear, tiene como metas minar el crecimiento de nuestra población por tres medios:

1) El uso de anticonceptivos de toda índole,

2) La esterilización masiva,

3) El aborto.

A. Se inicia en Colombia la esterilización de hombres

Por César Augusto López Arias

En El Tiempo *del 8 de mayo de 1971, encontramos:*

> La esterilización voluntaria comenzó a aplicarse en Colombia como un nuevo método para planificar la familia, campaña en la cual se emplean catorce (sic) métodos conocidos en todo el mundo. Inicialmente se está practicando esterilización en los hombres y pronto se extenderá el programa para ellos y para las mujeres, a los 32 centros de planificación de Pro-Familia en el país".

B. Banco de semen en Pro-familia

Posteriormente se anunció otra monstruosidad biológica y moral, para consuelo de los irreversiblemente mutilados por Pro-Familia, a quienes tal vez no bastaren los "incentivos" pródigamente repartidos a cambio de sus facultades reproductivas.

Así, sobre el particular en El Tiempo *del 25 de octubre de 1971 se informa:*

"Colombia, país que en América ha tomado la delantera en materia de programas de planificación miliar ejecutados por "Pro-familia", no se quedó a la zaga en materia de trabajos de inseminación artificial y en las clínicas de la citada entidad, en Bogotá, Cali y Medellín, en donde ha empezado a aplicarse la vasectomía, se exige al hombre que se someterá a la sencilla operación quirúrgica dos muestras de su propio semen, las que son congeladas y llevadas al banco abierto para tal fin. Mañana, ese hombre resuelve volver a tener un hijo, va a Pro-Familia, se descongela el semen, se aplica a la mujer escogida por él y nacerá una nueva criatura. Pro-Familia, dijo el doctor Fernando Tamayo, ha empezado este experimento y se espera tener buen éxito con él".

2. RESPUESTA DEL ADMINISTRADOR APOSTOLICO DE LA ARQUIDIOCESIS DE BOGOTA Y PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL COLOMBIANA, EXCELENTISIMO SEÑOR ANIBAL MUÑOZ DUQUE

1. La prensa de hoy informa que la asociación "Pro-Familia", ya experta en aplicación de toda clase de anticonceptivos, ha iniciado también la esterilización masculina, con los propósitos de extenderla a los 32 centros que tiene funcionando en el país. Queda, pues, notificada la sociedad colombiana, especialmente los pobres.

2. Esta institución se ha distinguido por sus campañas antinatalistas, carentes de todo sentido ético y como tal ha sido denunciada en repetidas ocasiones por la Iglesia de Colombia. Al efecto, pueden releerse los siguientes documentos: Declaración del Episcopado, 7 de julio de 1967, n. 22; Declaración del Episcopado, 24 de abril de 1968, n. 7; Declaración del Comité Permanente del Episcopado, 18 de septiembre de 1969, n. 8; Instrucción Pastoral del Administrador Apostólico de Bogotá, 10 de junio de 1970, n. 4,13,14.

3. "Pro-Familia", en efecto, tiene como único fin

adelantar campañas antinatalistas indiscriminadas abusando de la impreparación y buena fe del pueblo, bajo pretexto de educación para la paternidad responsable. Tales campañas, inmorales en sí, se promueven además por medios también inmorales. Las presiones indebidamente ejercidas sobre individuos y familias a través de cursos, consultas, propaganda y otros medios de persuación son claramente lesivas de la dignidad y libertad humanas y destructoras de las sanas costumbre, elemento esencial del bien común.

4. A esto añade ahora tal institución la nueva actividad de esterilización masculina que no podemos menos de calificar delictiva. Ni se puede alegar, para eludir responsabilidades, que las intervenciones se adelantan previa ilustración de las consecuencias del hecho y con documento firmado en que conste que la persona se somete. Nadie tiene derecho a renunciar a su integridad personal con el solo fin de impedir la procreación, y difícilmente las personas sometidas a presiones sicológicas y pertenecientes a ambientes culturales deprimidos pueden dar aprobación libre y consciente.

5. Por esto en cumplimiento de nuestro deber pastoral, por el bien auténtico de las personas del pueblo, denunciamos públicamente esta situación. De manera enérgica elevamos nuevamente nuestra protesta pública contra estos procederes inmorales y hacemos un llamado vehemente a todos para que tomen conciencia de los extremos a que ha llegado "Pro-Familia" en sus campañas contra la moral y la dignidad de la persona humana. La dignidad humana no es menor en quienes carecen de recursos económicos y culturales.

6. Cumplan responsablemente los sacerdotes que participan del único sacerdocio de Cristo con el Obispo el sagrado deber que la misión pastoral les impone de preservar la moral de los fieles y los valores cristianos de la sociedad.

7. Defiéndanse los hogares cristianos de ser víctimas de estas campañas que bajo pretexto de acción humanitaria están destruyendo la dignidad de las familias. Reflexionen las personas de escasos recursos

económicos sobre las graves consecuencias de las presiones ejercidas sobre ellas.

8. La sociedad no puede permanecer impasible. Quienes la constituyen acepten las inevitables obligaciones que les impone la vida social, entre las cuales se destaca la exigencia de defender la moral pública, y de oponerse por consiguiente a programas de planificación familiar, como son los de "Pro-Familia", que no dudan en traspasar las vallas de las acciones delictuosas. Y para ello los medios de comunicación se hallan en la primera línea de responsabilidad.

9. Las autoridades, primeras responsables del bien común, tienen misión grave de cumplir ante estos hechos para evitar que se degrade la moralidad de un pueblo cristiano, impidiendo que se introduzcan en la célula fundamental que es la familia, prácticas contrarias a la ley natural y divina.

Bogotá, mayo 8 de 1971.

† Aníbal Muñoz Duque
Administrador Apostólico de Bogotá.

3. CONTRA REPLICA DE PRO-FAMILIA

Profamilia no abandonará programas de esterilización [1]

Por *César Augusto López Arias*

Colombia fue escogida como sede de la Conferencia Americana de Planificación Familiar. La escogencia hecha por la Universidad de Chicago es un reconocimiento a la tarea desarrollada por Pro-Familia en materia de planificación de la familia colombiana.

De otro lado, en abierto desafío al Administrador Apostólico de Bogotá, Aníbal Muñoz Duque, Pro-Familia anunció que continuará sus programas y antes de

1. *El Tiempo*, Mayo 13 de 1972.

dos semanas abrirá tres centros más en Girardot, Tuluá y Barrancabermeja. Actualmente, Pro-Familia tiene 32 centros en 20 ciudades colombianas y atiende más de ciento cincuenta mil mujeres que planifican la familia.

En clara respuesta al Administrador Apostólico de Bogotá, quien prohibió bajo severas penas a los católicos hacer uso de los servicios de Pro-Familia y menos esterilizarse, la entidad anunció que extenderá sus programas de esterilización, tanto masculina como femenina, a los 32 centros que tiene en el país".

4. EL MINISTRO DE SALUD SE "LAVA LAS MANOS" EN CUANTO A LAS ACTIVIDADES DE MUTILACION QUE SE ADELANTAN [2]

"El Ministro de Salud no tiene ningún compromiso, ni contrato alguno con Pro-Familia, manifestó en rueda de prensa el titular de esa cartera, José Ignacio Díaz Granados, al preguntársele sobre la posición del gobierno acerca de los programas de vasectomía —esterilización— que viene llevando a cabo esta entidad".

"Yo. añadió el Ministro, no recomiendo ni rechazo la vasectomía. Es como el caso de quien quiere vender un riñón, que lo vende sin que para ello tenga que intervenir el gobierno".

5. DIEZ INTERROGANTES SOBRE EL PROBLEMA [3]

El Consejo Nacional de Laicos protesta ante el Presidente de la República

Señor Presidente:

"Respetuosamente nos dirigimos a usted para expresarle nuestra preocupación por el apoyo que el

2. *El Siglo*, Mayo 18 de 1971.

3. *La República, El Siglo,* y síntesis en *El Tiempo* y *El Espacio* de mayo 21 de 1971.

Ministro de Salud, por omisión, está dando a entidades como Pro-Familia, que propician la esterilización del pueblo colombiano, comprometiendo la supervivencia misma de la raza.

La justicia social, señor Presidente, debe ir acompañada de la justicia moral: no puede impunemente destruírse el patrimonio moral y los valores espirituales de un pueblo que a través de muchas generaciones ha venido forjando, con esfuerzo y sacrificio.

Por lo demás, si el Estado llegase a renunciar a la ética como fundamento de sus actuaciones, también debería, para ser consecuente, abrir las cárceles y derogar la legislación penal, porque, a nombre de qué principios se sentirá con autoridad para sancionar a los delincuentes si él mismo se convertiría, colectivamente, en amoral?

Bien sabemos, que a lo largo de su vida pública y más recientemente en su último mensaje al Santo Padre, a raíz de la carta social que este le dirigiera al Cardenal Roy, quien preside el Consejo Mundial de Laicos, usted ha manifestado que quiere el desarrollo económico y social pero encausado por la ética. Por esta causa y porque como ciudadanos esperamos que se dé cabal aplicación al artículo 16 de la Constitución Nacional, que garantiza la defensa del derecho a la vida, artículo que hoy no puede ser interpretado en un sentido individualista porque también se refiere al derecho de la comunidad nacional a vivir y a prolongarse en el tiempo, solicitamos su intervención directa, para que no obstante las presiones económicas que del extranjero pueda sufrir la nación, prohiba el funcionamiento de Pro-Familia y de todas las entidades que como ella atentan contra la salud pública, si no rectifican su política de anticoncepción con métodos inmorales.

Como en la crisis actual de la conciencia colombiana, el relativismo ético y la propaganda están haciendo creer que la esterilización humana es moralmente permisible y loable en ciertas circunstancias, nos limitamos a formular algunas preguntas; de las respuestas que se den a estas depende no solo la acción del

Estado sino el porvenir mismo de Colombia. Son ellas:

1. Es legítima en Colombia la auto-mutilación por propia mano o con ayuda de otros? Es lícito inducir a otros a la mutilación?

2. Pueden funcionar en el país instituciones que promuevan la mutilación? Ellas atentan contra la salud sico-somática del pueblo colombiano? Pueden utilizarse los medios de comunicación social para convencer a las gentes que deben eliminar de su cuerpo uno o varios órganos o que deben atrofiar funciones vitales de su organismo?

3. La supresión de la capacidad reproductiva del hombre y de la mujer es una automutilación? Si la reproducción es una de las funciones básicas del hombre para mantener la continuidad de la especie, puede considerarse la esterilización como una libertad individual, según lo afirma el Ministro de Salud?

4. Qué diferencia ética existe entre los sistemas nazis que forzaron la esterilización de grupos judíos y los sistemas que usan presiones sicológicas para la esterilización de los pobres?

5. Si se busca una planificación racional de los nacimientos, por qué se tolera la importación de ese artículo tan característico de las sociedades opulentas, como es el erotismo?

6. Por qué las sociedades de consumo exportan a los pueblos débiles como el nuestro al mismo tiempo el erotismo y la contraconcepción?

7. Es acaso que asistimos a una nueva forma de dominación no por disimulada menos real que quiere someternos por medio de la disminución biológica de nuestro pueblo, de la ruptura de su equilibrio síquico y de la decadencia espiritual?

8. Qué va a pasar con los cien de hoy o los quinientos mil varones esterilizados de mañana, con los que Pro-Familia quiere probar su habilidad ante sus patrocinadores? Está garantizado su equilibrio emocional? Cómo? Ellos en su medio saturado de erotismo, ajenos a toda responsabilidad en cuanto al uso de la función

sexual, no van a derivar casi inevitablemente hacia conductas anormales propias de patología sexual? Por qué se tiene que aceptar que se fomente este tipo de conductas que ponen en peligro el equilibrio moral de la comunidad? Por qué la sociedad tiene que sufrir el extraordinario aumento de los índices de prostitución, delitos sexuales y difusión de las enfermedades venéreas, que irreversiblemente irán presentándose al difundirse la práctica de la esterilización?

9. Qué será del futuro de la población colombiana, si se generaliza la esterilización más allá de lo previsto por los "planificadores" de Pro-Familia y por fenómenos sicológicos que escapan a su control? Ellos saben muy bien cómo desencadenar estos procesos pero saben acaso cómo detenerlos?

10. Contribuye, la supresión de la capacidad generadora de vida en el hombre al desarrollo integral de la persona humana, a la educación en el amor y a la promoción de la mujer?".

Finalmente, señor Presidente, al solidarizarse usted con su Santidad Pablo VI por su reciente documento sobre la problemática social, suponemos que ratificó lo que él dice: "Este sentimiento conduce a veces a las soluciones maltusianas aguijoneadas por la propaganda activa en favor de la anticoncepción y del aborto. En esta situación crítica hay que afirmar, por el contrario, que la familia, sin la cual ninguna sociedad puede subsistir, tiene derecho a la asistencia que le aseguren las condiciones de una sana expansión". Por lo tanto, estamos seguros de que su conciencia de gobernante impedirá el naufragio de Colombia por la sistemática destrucción de la integridad física, sicológica y moral de sus hombres".

Atentamente, Comité Ejecutivo del Consejo Nacional de Laicos (fdo.) *Jaime Rey Galvis*, Presidente. (fdo.) *Carlos Corsi Otálora*, Secretario.

6. REPLICAS Y DENUNCIAS

La reacción a todo nivel contra esta nueva monstruosidad, alcanzó a manifestarse antes de ser acallada por la "cortina de silencio" que sobre el tema han tratado invariablemente de mantener los medios de comunicación social más poderosos, cuando no concuerdan con los intereses genocidas. Por razones de espacio, nos limitamos a transcribir las opiniones más significativas dentro de la protesta.

A. Falsa solución al problema demográfico[4]

El Programa "Balance" de la televisión trató el tema relacionado con el "Control natal y guerra preventiva" y como conclusión a las afirmaciones de quienes participaron se llegó a la de que se está dando una falsa solución al problema demográfico.

Una síntesis de la mesa redonda es la siguiente:

"*Pregunta* Jorge Uribe:

Doctor Corsi, cree usted que el problema de la esterilización humana en Colombia es un fenómeno local o está vinculado a una problemática mundial?".

Respuesta: La esterilización en la población colombiana es solamente una de las operaciones militares que las sociedades de consumo están realizando en los pueblos pobres del mundo, para impedir que estos sean una amenaza para su prosperidad material. En efecto, las sociedades opulentas, que gastan casi 200 mil millones de dólares en investigaciones para atacar la vida humana y en armamento, en vez de tomar el camino de la búsqueda de la justicia social internacional, han optado por el de la guerra preventiva, con métodos avanzadísimos (acciones de dominación sicológica masiva, presiones políticas y económicas, domesticación colectiva a través del erotismo, etc., etc.) para destruír la fertilidad de los pueblos subdesarrollados.

4. En *El Siglo*, del 15 de junio de 1971.

En 1965, ante la ONU, el entonces Presidente Johnson luego de señalar este problema como el mayor desafío para el futuro, dijo explícitamente: "Actuemos sobre el hecho de que 5 dólares invertidos en control de población equivalen a 100 dólares invertidos en desarrollo económico"; el 11 de diciembre de 1966, día de los Derechos Humanos (ironía de la historia) 12 jefes de estado firmaron la Declaración de Población, lo que para Lord Caradon, ex-Embajador de Gran Bretaña en las Naciones Unidas, es un acontecimiento histórico "... porque los historiadores la considerarán como el año en que el mundo moderno empezó a despertar ante el peligro".

Hay pues, una fecha memorable para el inicio de las operaciones. Robert Mac Námara pasa a dirigirlas desde la presidencia del Banco Mundial, lugar privilegiado para presionar por medio del crédito, luego de haber experimentado en la Secretaría de Defensa de los Estados Unidos el fracaso de su país ante un típico pueblo subdesarrollado: Vietnam.

Los obispos norteamericanos han denunciado con firmeza y valor: "...En 1966 advertimos que los programas de control de los nacimientos, en conexión con el bienestar público, difícilmente podrían evitar la coerción. Hoy este elemento de coerción es propugnado abiertamente por algunos de los principales factores de control demográfico" (1970).

Pregunta: Señora Olga Durana de Montoya, está usted de acuerdo con las opiniones que acaban de exponerse?

Respuesta: La iniciación del control de la natalidad en Colombia se empezó a llevar a cabo no en los debates del Senado Colombiano, como era de esperarse, sino en el Senado de los Estados Unidos; en la sesión del 22 de julio de 1965 se discutió el proyecto de Ley 1676, presentado por el senador Gruening, por el cual se autoriza al gobierno Federal para invertir fondos públicos en la limitación de nacimientos en Estados Unidos y en otros países, inversión para efectuarse a través de la A.I.D. (Ayuda Internacional para el Desarrollo).

El doctor Alberto Lleras Camargo estuvo presente y participó en el debate que se desarrolló en los siguientes términos: Dijo el doctor Lleras: "El primer paso ha de ser por supuesto, establecer centros demográficos en las universidades, cosa que estamos haciendo".

Y para responder a la pregunta del senador Gruening sobre si el doctor Lleras creía que a su regreso de Estados Unidos de su próximo viaje a Colombia podría informarse e informar al Senado Americano sobre algún cambio de sentimientos en relación al control de población, el doctor Lleras responde: "Yo procuraré eso con mucho gusto; en el mes de agosto habrá en Cali una reunión dedicada enteramente a ese problema. Es la primera vez que esto va a ser discutido públicamente, supongo que por un gran número de dirigentes de opinión pública colombiana y yo pienso que esto va a tener tremendas repercusiones en el país" (datos tomados de anales del Senado Americano, Subcomité de Ayuda al Exterior, 1965).

El *New York Times* registra lo acontecido en la Asamblea de Cali el mes siguiente así: "En esta Asamblea una de las más conocidas y respetadas figuras de Latinoamérica, Alberto Lleras Camargo, quien presidió la Conferencia, hizo un discurso público en el cual llegó a pedir clara y enérgicamente medidas para el control de población. *El Tiempo* y los demás diarios de Colombia informaron ampliamente y *El Tiempo* publicó ilustraciones de un artefacto intrauterino".

Pregunta: Cuáles eran los centros universitarios a los que se refería el doctor Lleras?".

Respuesta: La Asociación Colombiana de Facultades de Medicina que con financiación de la Fundación Ford, realizó una seudo-investigación ya que las conclusiones se habían fijado a priori, antes de hacerse el trabajo. Esa Asociación contó con el apoyo oficial del Gobierno Colombiano a través de contratos con el Ministerio de Salud y el Incora, en la misma forma como Pro-familia los recibe por medio de un contrato con el Seguro Social".

Pregunta: Qué opina, como médico, doctor Fran-

cisco Montoya, de los aspectos morales del control natal?".

Respuesta: El médico es un eslabón importante de la cadena de la contraconcepción, pues está a su cargo aplicar sobre la población las determinaciones políticas de los ideólogos del control natal. Por esta razón el cuerpo médico colombiano ha sido objeto de una mentalización antinatalista intensa que en muchos casos incluye recompensas en dinero a quienes acepten estos postulados y los lleven a la práctica.

Esta campaña ha tenido éxito fácil por haber encontrado un importante sector del cuerpo médico carente de las alertas filosóficas y políticas adecuadas para evitar que la ciencia médica que ha sido creada para enriquecer la vida, se utilice en sentido contrario dirigiéndola en el sentido de la muerte. Es algo similiar a los científicos cuyos conocimientos fueron utilizados para fabricar la bomba atómica.

El médico colombiano vacila en aceptar la conveniencia de la aparición de nuevas vidas en las condiciones de miseria que aquejan a nuestra población, sin darse cuenta que al aceptar la defensa de la vida en forma tan categórica que defienda el derecho a la vida hasta de los no nacidos aún, se incorpora a una gran epopeya de transformación de las estructuras sociales y de las relaciones internacionales, dentro del marco del humanismo integral que plantean la *Populorum Progressio* y la *Humanae Vitae.*

Pregunta: "Quisiéramos preguntarle al doctor Rey Galvis qué consecuencias tendría este plan de control natal, bajo su punto de vista personal?".

Respuesta: "Ese plan no tiene nada que ver con la paternidad responsable pregonada por la Iglesia Católica, porque lo que en realidad busca es eliminar el peligro que plantean los pueblos pobres, sin tener en cuenta ninguna condición ética o religiosa. Es algo monstruoso. Tal vez parezca una exageración lo que estoy diciendo pero quiero mostrarles los planes que hay para el futuro, pues ya se han cubierto varias etapas: dentro del control voluntario se ha llegado a la esterilización y empieza a pedirse el aborto legal...

Tengo en mi poder un documento del "Population Council" escrito por el Presidente de esta organización la que es asesora ante los poderes americanos en asuntos de población:

1. Introducir la planificación voluntaria en forma masiva, utilizando como sofisma de distracción la protección infantil.

2. Legalización del aborto provocado.

3. Establecimiento del control coactivo mediante los siguientes pasos:

a) Uso masivo por parte del gobierno de sustancias anticonceptivas que se mezclarían en los acueductos en las zonas urbanas, y en otros medios se utilizaría un vehículo apropiado tal como materias primas alimenticias.

b) Licencias comerciales para tener hijos o esterilización temporal a todas las mujeres jóvenes; a todas las madres solteras o casadas después de cada parto, quedando reservado a una agencia gubernamental la supresión del anticonceptivo.

c) Esterilización obligatoria de los padres con más de 3 hijos vivos y órdenes de aborto para los embarazos ilegítimos.

4. Intensificación de campañas educativas, programas de televisión montados en satélite.

5. Premios y castigos para los que acepten o no métodos de control de nacimientos. Por ejemplo, suspensión de subsidio familiar (en las Fuerzas Armadas hay subsidio solo para 3 hijos).

6. Manipulación directa de la estructura familiar ... Puede parecer todo esto increíble, así pensábamos hace 10 años, de lo que hoy sucede, lo que pasa en realidad es que por métodos sicológicos nos han adormecido la conciencia, pero tenemos que despertar antes de que sea demasiado tarde... Si todavía nos queda algo de dignidad y de cristianismo".

Jorge Uribe: Yo creo que los hombres hablan demasiado, por eso, démosle la oportunidad a una se-

gunda madre de familia que nos dé su opinión sobre esta campaña de control de la natalidad.

Pregunta: Qué opina, señora Noemí Posada de Sanín, sobre una campaña de propaganda enajenante, abrumadora, financiada por el imperialismo para evitar que haya familias numerosas en países pobres?

Respuesta: Me parece monstruosa. Siempre la humanidad ha querido reducir la natalidad de las especies animales y vegetales que considera perjudiciales. Se lucha por exterminar las ratas, las cucarachas, las malezas. Los pueblos ricos están creyendo que los pueblos pobres, los hindúes, los portorriqueños, los negros, los latinoamericanos, los vietnamitas, somos una plaga para ellos. Nuestros hijos causan la contaminación de su atmósfera, les escasean su agua potable, ocupan los sitios en los colegios, les hacen subir los impuestos. La lógica es que no nazcan más. Que no haya más proletarios, palabra que viene de prole.

Pero nosotros creemos en otros valores superiores al placer y a la riqueza. Un hijo, un ser humano, vale más que sus rascacielos y sus fábricas. El derecho de una mujer para convenir amorosamente con su marido cuando llaman a la vida un hombre más es algo que no podemos dejarnos arrebatar por la propaganda ni por los gobiernos.

Puedo decir, sin que sea chiste, que mi familia es planificada. Tenemos quince hijos porque siempre deseamos formar una familia grande. Bendigo a Dios porque me ha dado la mejor de todas las riquezas.

Jorge Uribe: Para finalizar hemos traído también al doctor Alvaro Perilla, por su cualidad de sintetizar este problema.

Respuesta: Estamos frente a un proceso, que en su primera etapa lo podemos llamar de descongelamiento, en su segunda etapa inyectar nuevos elementos y la tercera etapa de recongelamiento.

Estamos en la primera etapa de descongelamiento o sea la de acabar con los valores morales, para darnos en el futuro unos antivalores. Si eliminamos de unos pueblos subdesarrollados los valores morales, se verá

en el futuro un cuadro dantesco en el cual vivirán nuestros hijos. Este cuadro lo podríamos imaginar como unos pueblos sin decisiones propias, sin dignidad, convertidos en masas domesticadas.

Muchos personajes hablan de justicia social, pero olvidan que la justicia social tiene como objeto el bien de la sociedad a partir de los derechos de la persona humana. Podríamos decir que todo programa demográfico que desconozca la persona humana atenta contra la justicia social.

Los cristianos conscientes debemos despertar frente a la calidad de este problema para levantar nuestra voz de protesta contra los gobiernos que propician, por acción u omisión, estos programas, haciendo una separación de la justicia social y la justicia moral.

Al terminar el programa resumió Jorge Uribe:

Realmente los datos aportados nos representan claramente la idea de un plan que va desarrollándose gradualmente para dar una falsa solución al problema demográfico, al hambre en el mundo, al exceso de la riqueza en unos y la pobreza en otros, con el control artificial de los nacimientos. No se trata, como decíamos al principio, parafraseando a Pablo VI, de disminuír el número de comensales, sino de multiplicar el pan a repartir: el Evangelio al enseñarnos la caridad, nos inculca el respeto privilegiado a los pobres y su situación particular en la sociedad; los favorecidos deben renunciar a algunos de su derechos para poner con mayor liberalidad sus bienes al servicio de los demás.

B. Para el padre: Vasectomía[5]

Por Teófilo Escribano

La propaganda comercial no se salió en este año de las líneas tradicionales. Para el "día del padre" se ofrecieron los mismos productos de siempre: vesti-

5. *El Tiempo*, Junio 27 de 1971.

dos, corbatas, tabaco, lociones, sillas reclinomáticas...

Pero no puede dudarse: muchas entidades financieras internacionales, algunas nacionales y hasta ciertos columnistas la hubieran querido distinta. Algo así: "Para el día del padre, nada como la vasectomía". O quizás en esta forma: "Regale a su padre lo que más le conviene, un vale para vasectomía". O también: "La vasectomía, un regalo para la época del cambio".

Vendrían, en ese caso, las discriminaciones consabidas. Utilidad del producto comercial, facilidad de su uso, carácter inofensivo de sus efectos colaterales, sentido social de la empresa productora como "motor del desarrollo". Y, como remate obligatorio la ya clásica frase del Presidente Lindon B. Johnson ante la Asamblea de la ONU en 1965: "Actuemos sobre el hecho de que 5 dólares invertidos en control de la población equivalen a 100 dólares invertidos en desarrollo económico". Esto le daría el sello made in USA, tan valioso en las campañas publicitarias".

Algún día será así, piensan seguramente los amigos del antinatalismo: Y suspiran por ver tan deseado cambio en la sociedad, antes de que la muerte los acoja.

La discriminación sexual...

La campaña de "Pro-familia" en favor del control natal con la vasectomía practicada a los padres como medio, ha suscitado una repulsa casi general. Sin embargo, se muestra allí, una vez más, la discriminación que nuestra sociedad establece en cuestión de sexo: porque la operación correspondiente se viene realizando, en proporción inmensamente mayor, con las mujeres de nuestros países subdesarrollados, sin que se hayan oído tan drásticamente las protestas. La doble moral permite hacer el "regalo para la madre" pero impide hacerlo para el día del padre.

Porque la campaña antinatalista masiva es un todo. Con pasos bien señalados a nivel internacional y con directrices claras: se debe atacar la fecundidad de los pueblos pobres, con los medios más útiles y al precio que sea necesario pagar. Porque la "torta" del

mundo no se puede repartir en otra forma de la actual: No se puede permitir la llegada de nuevos comensales.

De allí que no se necesite ninguna especie de fanatismo religioso para salir en defensa de la "libertad de procreación". Y, paradójicamente, no son las instituciones religiosas las que más fuertemente se oponen a las campañas antinatalistas internacionales: son los grupos políticos de la llamada "izquierda".

Y no cabe aquí la interpretación "macartista" de que esos grupos pretenden aumentar el caudal de proletarios para la revolución: se trata, casi siempre de un anhelo de que realmente se reparta de nuevo la "torta". De que se permita participar en ella no solo a los pueblos poderosos económicamente, sino también a los que han permanecido por siglos subyugados.

Siguiendo los pasos

Cuando escuchamos recientemente por la TV, en el programa "Balance", a uno de los participantes, creímos que su información era exagerada. Daba él algunos datos sobre los planes trazados por *el Population Council* con respecto al control masivo de la natalidad.

Pero la verificación de las fuentes lleva a la conclusión de que realmente todos los pasos están calculados. Aunque los planes den la impresión de ser fruto de una campaña para desacreditar a la institución, son, sin embargo, trazados por el presidente de la misma, Mr. Bernad Berelson, y publicados en "Estudios de Planeación Familiar" (n. 38), boletín del *Population Council.*

Ante la previsión de que las campañas de planeación voluntaria no darán matemáticamente los resultados deseados por su organización, Mr. Berelson propone los siguientes pasos de la estrategia. Traeremos a cuento únicamente los puntos más llamativos.

Permisividad legal para el aborto provocado. Un paso más hacia adelante será el control natal coactivo: "Uso masivo, por parte del gobierno, de sustancias anticonceptivas hasta reducir los nacimientos a un

nivel aceptable... Se mezclaría a los acueductos en las zonas urbanas y en otros medios se utilizaría un vehículo apropiado, tal como materias primas alimenticias".

Todavía un avance más: "Licencias comerciales para tener hijos, dadas a las mujeres y quizás también a los hombres en el número necesario para garantizar una rata de reproducción de 2.2 niños por pareja (...) Esterilización temporal, mediante cápsulas, de todas las mujeres jóvenes... Quedando reservada a una agencia gubernamental la suspensión del contraconceptivo".

Y, para no alargarnos, esta otra perla: "esterilización obligatoria a los padres con tres o más niños vivos y órdenes de aborto para todos los embarazos ilegítimos.

Reflexiones a tiempo

No se trata aquí del publicitario "reflexione a tiempo", tan utilizado por las carteleras. No es la sana planeación familiar, que nadie discute. No es tampoco la preservación de la libertad de la pareja, contra toda suerte de intromisiones indebidas, venga de donde vinieren.

Es, por el contrario, una campaña político-económica de "altísimo nivel". Es la forma propuesta y decretada por entidades internacionales, para la solución de la problemática que implica el subdesarrollo.

Porque son muy pocos los que hoy se oponen a las campañas destinadas, por entidades gubernamentales o de cualquier otro orden, a "concientizar" a las parejas sobre su derecho y deber de no procrear más allá del número de hijos que humanamente pueden traer al mundo. Una decisión de conciencia sin interferencias.

La oposición se hace a las presiones indebidas. A los halagos o amenazas (claras o veladas) hechas a las parejas para intimarles la esterilización "voluntaria". Como propone el citado Mr. Berelson: "Limitación de servicios médicos oficiales o sociales, vivienda, becas,

préstamos, subsidios, etc., exclusivamente a las familias de menos de tres hijos.

Lo más chocante de esas campañas está en las decisiones tomadas desde el exterior, por gobiernos o entidades crediticias extranjeras. Decisiones pregonadas continuamente (como es el caso de Mr. Robert MacNamara, presidente del Banco Mundial) e introducidas en toda suerte de convenios.

Con sobrada razón manifestaba el presidente mejicano Luis Echeverría en su discurso de posesión: "He manifestado en diversas ocasiones que el crecimiento demográfico *no es una amenaza, sino un desafío* que pone a prueba nuestra potencia creadora. Los mejicanos no aceptamos intervenciones coercitivas en materias que pertenecen al ámbito de libertad de la persona humana. Rechazamos las falsas soluciones que sirvan para cohonestar actitudes derrotistas o para encubrir indecisiones frente a graves problemas que en cualquier alternativa, tendríamos que encarar y resolver.

Por eso también nosotros preferimos para el "día del padre" un regalo bien distinto a la vasectomía: la responsabilidad, el respeto por la paternidad y la maternidad, la libertad que inmuniza contra las presiones de cualquier clase, la formación recta de la conciencia".

C. La esterilización frente al derecho

El doctor Mario Madrid Malo Garizábal publicó por los mismos días un enjundioso artículo en el periódico El Siglo, *suplemento literiario, bajo el título "la esterilización frente al derecho y la moral", el cual demuestra de manera incontestable, el carácter delictivo de la vasectomía.*

Por otra parte, El Siglo, *publicó el siguiente editorial:*

Pro-familia y el Código Penal

"Sin referirnos a las últimas declaraciones del director de Pro-familia, en las cuales insiste en sus tesis anteriores, parece oportuno destacar de nuevo las pa-

labras del señor administrador apostólico en su advertencia pastoral: " No se puede alegar para eludir responsabilidad que las intervenciones se adelanten previa ilustración de las consecuencias y con documento firmado en que conste que la persona se somete. Esas prácticas son criminales pues nadie tiene derecho a renunciar a su integridad personal".

Por su parte, el doctor Guillermo Uribe Cualla, director de la oficina de Medicina Legal y profesional que hace honor al cuerpo médico colombiano, en reciente publicación afirmó lo siguiente: "Desde luego que es la aplicación de procedimientos antinaturales para evitar la fecundación de un modo definitivo e irreversible, es decir de mayor gravedad en sus efectos". Y agregaba: "El código de la moral médica está vigente y no podrá ser derogado".

Sin tampoco entrar a comentar lo anteriormente escrito queremos simplemente recordar que el artículo 371 del Código Penal dice así:

"El que sin intención de matar cause a otro un daño en el cuerpo o en la salud, incurrirá en las sanciones de que tratan los artículos siguientes".

Y el artículo 374 del mismo código penal dice:

Si la lesión produjere la perturbación funcional de un órgano, la pena será de 2 a cinco años de presidio. Si la perturbación funcional fuere permanente la pena será de dos a seis años de presidio".

Por otra parte, el artículo 283 del Código de Procedimiento Penal establece lo siguiente:

"Sin esperar denuncio ni querella debe el funcionario de instrucción instruír sumario siempre que por conocimiento personal, por avisos confidenciales, por notoriedad pública o por cualquier otro medio, llegare a su noticia la perpetración de alguna infracción penal de las que deben investigarse de oficio".

Y el artículo 284 del mismo código de Procedimiento dice: "Cuando el funcionario de instrucción se encuentre en el caso previsto en el artículo anterior, expedirá auto cabeza de proceso".

A la opinión pública ha llegado noticia por los distintos medios de divulgación que la entidad de carácter privado denominada Pro-familia emplea prácticas contrarias a la integridad física de las personas. Aunque en los últimos tiempos se ha acusado repetidamente a la justicia y a los jueces de lenidad, y de incompetencia, pensamos nosotros que en este caso de notoriedad evidente no habrá de faltar el funcionario judicial que ponga en movimiento los instrumentos legales que la ley establece".

7. EL DEBATE LLEGO A LOS CANALES DE LA TELEVISION

El doctor Jaime Sanín Echeverri, prestigioso intelectual y Rector universitario, polemizó con el doctor Fernando Tamayo, fundador de Pro-familia y actual Presidente de la Federación Internacional de Planeación Familiar, entidad extranjera propiciadora de la campaña contra la vida y que hoy busca la legalización del aborto en el mundo entero.

El Obispo Auxiliar de Bogotá, Mons. Alfonso López Trujillo, dirigió al doctor Sanín Echeverri, la siguiente carta sobre este debate, publicada en El Catolicismo *y en* El Siglo:

Muy apreciado doctor Sanín:

"Acabo de seguir por la T. V. el interesante programa "Cara a Cara". Lo hice con complacencia y dolor a la vez. Lo primero, por la manera como usted señaló los horrores éticos, jurídicos y sicológicos del programa de esterilización que con tranquilidad desconcertante está llevando a cabo "Pro-familia". Con dolor, por la actitud asumida por el doctor Tamayo quien aúna en su persona la doble condición de autor y víctima de este procedimiento inmoral.

Cómo no estar de acuerdo con la censura de la gravísima falta ética que comporta el destruír drásticamente la función procreativa? Tratándose de personas sanas no se puede invocar la presunta libertad de quien solicita tal intervención, así sea muy breve y

técnica. Muchos médicos, además, están de acuerdo en las previsibles perturbaciones sicológicas que de esto derivan. Los aspectos jurídicos por usted presentados tienen que contemplar casos tan deplorables como estos.

Causa honda satisfacción que haya laicos como usted que con decisión y claridad se esfuerzan por reivindicar valores fundamentales que están siendo conculcados. Está en juego no solo la incontrolada abyección de un grupo sino la dignidad de todo un pueblo.

Conserva toda su actualidad el juramento de Hipócrates: "Nunca daré a una mujer un pesario abortivo, sino que conservaré pura mi vida y mi profesión". Que conste que el aborto no está excluído en los planes futuros de esta institución tan fuertemente financiada. En esta misma línea, puede leerse la Declaración de Ginebra, adoptada por la Tercera Asamblea General de la Asociación Médica: "ejerceré mi profesión con conciencia y dignidad... mantendré el más profundo respeto por la vida humana desde el mismo momento de la concepción". La vasectomía, en la forma como la está propagando "Pro-Familia", contaría tal respeto en la misma fuente de la vida.

Ojalá este programa haya sido visto por muchos colombianos. Serán así menos inermes ante una propaganda hábilmente dirigida, en medio de la perplejidad de muchos y la silenciosa complicidad de otros.

Atentamente,

Alfonso López Trujillo

Obispo Auxiliar de Bogotá.

8. LOS OBISPOS SALEN EN DEFENSA DE LA POTESTAD PARA TRANSMITIR LA VIDA QUE TIENE EL PUEBLO DE COLOMBIA

Los varios pronunciamientos de la Jerarquía pueden rcsumirse en la Carta Pastoral del episcopado del Oriente Colombiano, publicada así en El Espectador *del 31 de diciembre de 1971:*

Obispos condenan la vasectomía

Un grupo de obispos pertenecientes a la diócesis del oriente colombiano, divulgaron una carta pastoral en la que se refieren nuevamente al problema demográfico, condenan la vasectomía y hacen una descripción de la pastoral prematrimonial, con base en el documento "La Iglesia ante el Cambio".

Expresan los jerarcas: "Olvidándose de los valores auténticamente humanos inherentes a una paternidad verdaderamente responsable, instituciones particulares han dado especial relieve a la vasectomía, como el método más eficaz para el control de la familia. Reafirmamos lo expresado por nuestros hermanos en el episcopado: La vasectomía se ubica moralmente a nivel de mutilación. La teología moral nos enseña que solo por motivos de enfermedad que afecte al bien total de la persona, se puede prescindir de un órgano o de una función biológica. Por tanto, como la regulación de la natalidad no es una enfermedad que afecte el bien total de la persona, los católicos con base en su fe y en la conciencia que tienen del respeto debido a su propio cuerpo se abstendrán de este método quirúrgico".

Siete obispos

La declaración episcopal está firmada por los siguientes prelados: Mons. Alfredo Rubio Díaz, Arzobispo de Pamplona; Bernardo Arango Henao, Obispo de Barrancabermeja; Héctor Rueda Hernández, Obispo de Bucaramanga; Rafael Sarmiento Peralta, Obispo de Ocaña; Pedro Rubiano Sáenz, Obispo de Cúcuta; Jesús Emilio Jaramillo, Vicario Apostólico de Arauca y Juan José Díaz Plata, Prelado Nullius de Betania.

Los obispos manifestaron en su carta pastoral: Esta aclaración está inspirada en las implicaciones del fenómeno demográfico, en la realidad social del país y en un amor profundo a nuestras gentes, sobre todo a las más necesitadas, porque creemos que todos los hogares merecen ser respetados en sus decisiones y que se les trate como verdaderas personas humanas y no como a seres irracionales.

La Familia

Dicen también los jerarcas: "La familia colombiana a la cual queremos servir se halla en el marco de una situación social, cultural y económica que se ve agravada por la realidad demográfica. La iglesia es consciente de esta realidad. En 1969, los obispos colombianos se expresaban así en la Conferencia Episcopal: "Colombia duplica su población cada 20 años. Las altas tasas de fecundidad (4.7) están acompañadas de un rápido descenso de la mortalidad (1.5), lo cual ha producido un aumento de la proporción de la población joven (56.7 tiene menos de 20 años), lo mismo que de las tasas de dependencia (107 jóvenes y ancianos por 100 adultos)... ante estos hechos la Iglesia en varias oportunidades ha expresado su pensamiento que queremos reiterar:

1. No creemos que el aumento de la población sea la única causa del estado de pobreza y miseria de muchas gentes, por esto no creemos que el control indiscriminado de la natalidad nos lleve a un ambiente de justicia social.

2. Creemos que para responder en una forma justa a la realidad demográfica de nuestro país, es necesario hacer un gran esfuerzo económico y una mejor distribución de las riquezas y del ingreso, que haga posible a los colombianos los derechos elementales de salud, vivienda, educación y empleo.

3. Como la procreación para que sea verdaderamente humana debe ser el resultado de un amor responsable, la formación para la vida familiar, la verdadera educación sexual debe ocupar un puesto importante dentro de los programas educativos. Una educación que se adapte a las capacidades de quienes la reciben, es la base de una verdadera paternidad responsable. Por esto dice el Concilio en cuanto a la fecundidad de la familia cristiana: "Los padres, de común acuerdo y propósito, se formarán un juicio recto, atendiendo tanto al bien propio como al bien de los hijos ya nacidos o todavía por nacer, discerniendo las circunstancias del momento y del estado de vida tanto materiales como espirituales y finalmente, te-

niendo en cuenta el bien de su propia familia, de la sociedad y de la iglesia.

Actitud seria y responsable

4. Para ayudar a los cónyuges en su decisión para guiarlos a partir de la fe, nuestro Santo Padre el Papa Pablo VI escribió la encíclica *Humanae Vitae.* Ha sido una gran pena que muchos medios de comunicación social no hayan presentado sino parcialmente la verdad de la encíclica y quizá hayan confundido a nuestras gentes según aquel adagio de que: no hay peor error que la verdad a medias.

El Papa nos enseña el valor del amor, lo que exige de educación, responsabilidad y sacrificio, por esto nos habla de la paternidad reponsable.

Advierte a la familia cristiana que el egoísmo no puede ser motivo de una decisión familiar, menos en el terreno de la procreación.

Le recuerda al mundo que un control masivo e indiscriminado de la población, no es el camino de la justicia social.

Cuando trata de los métodos de regulación de la familia, advierte "que el dominio del instinto, mediante la razón y la voluntad libre, impone sin ningún género de duda, una ascética, para que las manifestaciones afectivas de la vida conyugal estén en conformidad con el orden recto y particularmente para observar la continencia periódica".

5. Esta actitud seria y responsable contrasta con algunos procedimientos que se están aplicando en nuestra diócesis, donde se reduce la formación y educación para la vida familiar a una simple información sobre la vida sexual y los diferentes métodos para controlar la familia, sin hacer resaltar todos los aspectos humanos que están implicados en una verdadera paternidad responsable.

Por esto somos enfáticos en repetir que, si a nivel privado o estatal se brindan servicios de planificación familiar, estos se han de ofrecer dentro de servi-

cios integrales de atención médica, con una base sólida de educación religiosa, familiar y sexual que pueda permitir a la pareja una decisión consciente y responsable.

6. Olvidándose de los valores auténticamente humanos inherentes a una paternidad verdaderamente responsable, instituciones particulares han dado especial relieve a la vasectomía, como el método más eficaz para el control de la familia.

9. SEPARACION RADICAL CIENCIA-ETICA ES LA JUSTIFICACION FILOSOFICA DEL ATAQUE A LAS FUENTES DE LA VIDA

Como no puede justificarse la esterilización ante los principios morales, comienzan a surgir las tesis materialistas que orientan la campaña internacional con base en la "Religión del hombre contra el hombre".

La Vasectomía [6]

Por Gonzalo Esguerra Gómez

"He leído atentamente la declaración de un distinguido grupo de Obispos en que se condena, en nombre de la religión y de la iglesia, la intervención quirúrgica llamada vasectomía. Comprendo perfectamente que los ilustres prelados hagan estudios y declaraciones públicas en todo lo referente a los problemas teológicos y de la doctrina cristiana, pero me asalta la duda de que en el presente caso están interviniendo en un campo científico que no es de su incumbencia.

A mi modo de ver la vasectomía pertenece al campo de la medicina, en la parte referente a la cirugía. Y para referirse a ella se necesita estar enterados de sus indicaciones, sus técnicas, sus bases anatómicas y fisiológicas, etc., etc. Hasta ahora la Iglesia no

6. *El Tiempo*, Enero 5 de 1972.

ha intervenido para aconsejar o criticar operaciones mutilantes como la gastrectomía, la amputación de un miembro y el remplazo de un órgano como el riñón, este último caso con problemas de diferente índole para el donador y para el donante.

Para practicar la vasectomía se requieren varias condiciones: en primer lugar que el presunto cliente consulte con un cirujano competente; en segundo lugar que dicho cliente, por iniciativa personal solicite este servicio; en tercer lugar que el cirujano, dentro de su leal saber y entender, considere que la operación está justificada médicamente, y finalmente, que el mismo cirujano, después de examinarlo, piense que no hay peligro para su vida y que tendrá probabilidades de éxito. En este asunto no debería intervenir la parte religiosa, como no interviene en problemas semejantes atañederos a la medicina y a la cirugía. Ya pasó la época en que era indispensable consultar con la Curia si debía procederse o no a practicar un aborto cuando estaban en peligro la vida o la salud de la madre y el niño. Se trata de problemas netamente médicos que deben dejarse al arbitrio del cuerpo médico.

Tampoco se puede argumentar que se trata de practicar una intervención quirúrgica en que no esté de por medio la salud o la vida del individuo. La salud y la vida están en peligro por muchas razones, personales o atañederas a la comunidad, que tiene que tener en cuenta el especialista consultado.

Y en lo que hace referencia al control de la natalidad, me permito transcribir la parte final de las conclusiones al respecto de la Asociación Latinoamericana de Academias Nacionales de Medicina, formada por las Academias de Medicina de Argentina, Brasil, Colombia, México, Perú y Venezuela, que dice: "La Asociación recomienda finalmente que este apremiante problema sea atendido por los respectivos gobiernos, con la cooperación de las instituciones médicas nacionales". Con lo cual se quiso decir claramente que se trata de un problema social y médico y no de un problema religioso.

10. SE EXPRESA LA SOLIDARIDAD DE LA SEDE DE PEDRO

La Iglesia universal que ha entendido el problema demográfico de la humanidad y lo ha analizado en sus verdaderas causas de pobreza, injusticia e ignorancia, alienta a la Iglesia colombiana en su lucha en defensa de la vida humana.

Nota del Secretario de Estado a Monseñor Muñoz[7]

El Nuncio Apostólico transmitió a Monseñor Muñoz Duque, Administrador Apostólico de Bogotá, la nota enviada por el Cardenal Jean Villot, prefecto del Consejo para los asuntos públicos de la Iglesia, en relación con la advertencia pastoral de Monseñor Muñoz acerca de "Pro-Familia".

La mencionada nota dice así:

"Este Consejo expresa su sincera complacencia al Exmo. Monseñor Muñoz Duque por la apostólica energía de su intervención y confía en que, así como él ha sido favorablemente acogido por la población, también será tenido debidametne en cuenta por los órganos responsables del Estado, junto con las otras declaraciones episcopales que se produzcan".

7. *El Catolicismo*, 8 de agosto de 1971.

II

1972: EL GOBIERNO OFICIALIZA SU ACCION DIRECTA EN EL ANTINATALISMO HASTA ENTONCES EMBOZADA

"Los hombres rectos podrán convencerse todavía más de la consistencia de la doctrina de la Iglesia en este campo si reflexionan sobre las consecuencias de los métodos de la regulación artificial de la natalidad. Consideren, antes que nada, el camino fácil y amplio que se abrirá a la infidelidad conyugal y a la degradación general de la moralidad... Podría también temerse que el hombre, habituándose al uso de las prácticas anticonceptivas, acabase por perder el respeto a la mujer y, sin preocuparse más de su equilibrio físico y sicológico, llegase a considerarla como simple instrumento de goce egoístico y no como a compañera, respetada y amada.

Quién podría reprochar a un gobierno el aplicar a la solución de los problemas de la colectividad lo que hubiera sido reconocido lícito a los cónyuges en la solución de un problema familiar? Quién impediría a los gobernantes favorecer y hasta imponer a sus pueblos, si lo consideran necesario, el método anticonceptivo que ellos juzgaran más eficaz? En tal modo, los hombres, queriendo evitar las dificultades individuales, familiares o sociales, que se encuentran en el cumplimiento de la ley divina, llegarían a dejar a merced de la intervención de las autoridades públicas el sector más personal y más reservado de la intimidad conyugal". (Pablo VI, Enclíclica **Humanae Vitae,** Nº 17).

"Pero, como organismo de desarrollo, debemos dar prioridad a este problema, y pedir que los gobiernos que buscan nuestra ayuda (Banco Mundial) también lo hagan y adopten una estrategia firme para estabilizar la tasa de crecimiento demográfico...

No veo otra alternativa que nuestra participación directa en esta crisis. Por esta razón:

Señalaremos a nuestros países miembros el grado en que el rápido crecimiento demográfico aminora, por sí solo, su desarrollo, y que dicho factor debe tomarse en cuenta para el óptimo empleo de los recursos para el desarrollo que existen en el mundo". (Robert McNamara, Presidente del Banco Mundial, **Boletín de Población,** Vol. 1, Noviembre de 1968, n. 7).

1. ACCION OFICIAL "TRAS DE LA PUERTA"

Desde 1967, antes de la iniciación del actual año bisiesto, el gobierno colombiano ha venido siendo factor primordial en las actividades contra la vida, cuya responsabilidad visible se adjudica a "entidades privadas".

Resurge la polémica en un plano público, como consecuencia del anuncio oficial, hecho en forma evidente por primera vez.

El hecho en sí era conocido, pero solo a través de los informes mundiales de las entidades extranjeras que operan en Colombia con testaferros locales, así:

A. Federación Internacional de Planificación Familiar (I.P.P.F.)

Autodefinición de fines: La I.P.P.F. *fomenta* la formación de asociaciones de planificación de familia en todos los países del mundo y les presta su *apoyo financiero, su asistencia técnica y servicios consejeros en los aspectos médicos, educativos, de entrenamiento y administración de su labor.* Las asociaciones, con apoyo de la I.P.P.F. ofrecen servicios anticonceptivos, reclutan y entrenan personal y tratan de informar y educar a todos los sectores de la población acerca de la práctica de planificación de familia y la urgencia de reducir los índices de crecimiento de la población para el futuro bienestar del individuo y el desarrollo social y económico del país.

La I.P.P.F. presta su asistencia a asociaciones en su labor de desarrollar un clima de apoyo público en cada país, clima que llevará a la implantación de una política demográfica sana y la provisión de servicios de familia gubernamentales a través de toda la nación. Una vez lograda esta finalidad, por lo general la asociación conserva amplias responsabilidades para la educación y el entrenamiento en este campo, así como para asegurar el apoyo de la comunidad para el programa, a menudo llevando a cabo diversos proyectos piloto para tratar de hallar soluciones a ciertos problemas especiales, y empleando su condición independiente para realizar labor pionera con nuevos métodos y enfoques" (I.P.P.E. *La planificación de la familia en cinco continentes*, Gran Bretaña, julio de 1971, p. 40) (subrayados nuestros).

La entidad satélite de esta institución en Colombia es la Asociación de Planificación Familiar, A.P.F., conocida como "PRO-FAMILIA". En la obra citada se encuentra el siguiente informe sobre Colombia:

"PROGRAMA GUBERNAMENTAL desde 1967. La A.P.F. fundada en 1966, miembro de la I.P.P.F. desde 1968. La Asociación Colombiana de Facultades de Medicina contribuye al entrenamiento y la investigación, con la ayuda de subvenciones del gobierno. Para mediados de 1970, funcionaban 31 clínicas de la A.P.F., así como servicios gubernamentales. Aceptantes de 1969: 43.446 - 80 % DIUS, 11% orales. La A.P.F. presta servicios de esterilización. El índice de aborto ilegal es elevado. La A.P.F. organiza cursos regulares de educación sexual. Se recibe asistencia de la I.P.P.F.; PAHO, Fundación Rockefeller y Ford, Consejo de Población, CWS, World Neighbors, Sida y Unesco" (op. cit. pag. 14)

B. Population Council

Presidido por el doctor Bernard Berelson, uno de los más prominentes gestores del genocidio y neo-colonialismo antinatal, una muestra de cuyas increíbles propuestas pueden consultarse en el artículo de Teófilo Escribano y en la transcripción del programa "Balance", publicada por el "El Siglo" que se reproducen en el capítulo 1º de esta obra.

En el informe anual de la institución correspondiente al año de 1970, dice:

"El gobierno colombiano, especialmente a través del Ministerio de Salud y del Instituto Nacional de Planificación, asume la responsabilidad principal en asuntos de población, pero ASCOFAME ha trabajado muy de cerca y efectivamente en estas áreas, con frecuencia en acuerdos serios y programas de conjunto con el Ministerio. Una vigorosa asociación privada, PRO-FAMILIA, ofrece servicios de planificación familiar y consultas sobre infecundidad a través de clínicas privadas en la mayoría de las grandes y medianas ciudades y está expandiendo su programa público de información y educación.

El Ministerio de Salud absorbió los coordinadores regionales de ASCOFAME para los asuntos de población en el sistema de inspectoría de su red de servicios. Estos facilitan las consultas de planificación familiar como parte de los servicios de MCH junto con otras atenciones de salud pública. ASCOFAME continúa su vigilancia sobre programas en treinta hospitales de postparto".

En 1970 el Consejo de Población fue acreditado ante el gobierno colombiano como Misión Técnica de Asistencia, y dos consejeros residentes fueron trasladados a Bogotá por el Consejo, para trabajar con ASCOFAME, la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Antioquia y en menor escala con otras instituciones".

Más adelante señala que en 1970, hubo en Colombia 120.000 nuevos aceptantes de las campañas antinatalistas, de los cuales, según análisis estadístico de ASCOFAME, 41.780 fueron tratados en clínicas oficiales, 28.320 en programas hospitalarios de post-parto, asociados con ASCOFAME y 49.900 en clínicas privadas.

Como los programas hospitalarios de post-parto también se realizan en hospitales y clínicas oficiales, tenemos que de los 120.000 nuevos clientes, 70.100, o sea el 58% del total, fueron atendidos en clínicas del gobierno. Mejor dicho, que el gobierno es el principal canal para la campaña antinatalista en Colombia, antes que las entidades privadas.

GRANTS AND AUTHORIZATIONS FOR THE YEAR ENDED DECEMBER 31, 1970

Colombia

Colombian Association of Medical Schools (ASCOFAME), Bogota

An expanded countrywide postpartum family planning program, continued

To finance visiting lecturers for the Popoyan Conference, April 14-23, 1969

IUDs and inserters for a large-scale family planning program

The maintenance and activities of the Population Council office in Bogota, continued

A postpartum follow-up survey

A program of surveys and studies, including a national fertility survey, continued

The publication and dissemination of original or translated materials on population in Spanish, continued.

Research, training, evaluation and family planning activities, continued

A resident advisor, continued

A resident medical advisor

A seminar on population and education, November 1970

Ministry of Public Health, Bogota

IUDs and inserters for a **large-scale** family planning program

Pan-American Federation of Associations of Medical Schools (FEPEFAM), Bogota

Activities in population and demography, continued

A tracel gran to enable Dr. Jorge Villarreal Mejia to attend the tenth annual conference of the Indian. Association of the Advancement of Medical Education, Sri Venkateswara University Tirupati, India

University of the Andes, Bogota

The expansión of the demographic trainning and research program, for three an one-half years, continued

University of Antioquia, School of Public Health, Medellin

The establishment of teaching programs in demography and family planning del Valle University, Cali

Microdose progestin contraception

Oxytocin release during and after IUD insertion in postpartum women

Unpaid Jan. 1, 1970	Grants (Cancellations)	Payments (Refunds)	Unpaid Dec. 31,1970
277,293.81	354,108.00	188,914.71	442,487.10
1,964.13	(1,964.13)	—	—
—	9,720.00	6’013.64	3,706.36
6,032.53	30,000.00	6,879.88	29,152.65
—	8,100.00	8,100.00	—
63,757.50	(39,938.00)	23,819.50	—
18,608.72	81,024.57	32.701.68	66,931.61
—	582,406.00	266,612.30	315,793.70
52,484.64	44,543.83	68,088.35	28,940.12
—	47,300.00	35,760.06	11,539.94
—	8,883.78	8,883.78	—
—	4,345.00	1.60	4,343.40
$ 50,000.00	—	$ 25,000.00	$ 25,000.00
—	$ 2,175.00	1,823.25	351.75
160,799.57	(19,821.57)	22,073.50	118,904.50
—	38,680.00	17,840.00	20,840.00
15,000.00	—	—	15,000.00
—	4,600.00	4,600.00	—

Asimismo, transcribimos el cuadro publicado en este informe sobre las financiaciones del Population Council *a Colombia, siendo de resaltar las partidas dadas directamente a ASCOFAME, para los programas de post-parto (que son oficiales), las cuantiosas sumas pagadas a "Consejeros" así como los dineros entregados directamente al Ministerio de Salud Pública. Es importante tener en cuenta estas partidas, llegadas al Ministerio directamente o a través de ASCOFAME, para cotejar el hecho con las declaraciones transcritas más adelante, que hizo el Ministro y publicó el diario "Occidente", el día 25 de enero de 1972, en donde se niegan estos hechos. Estará mal informado el señor Ministro, o mentirá el reporte internacional?*

Por otra parte, entidades oficiales han celebrado contratos con ASCOFAME, para entregar a esta última la responsabilidad en el diseño de campañas antinatalistas, así como la ejecución de las mismas, con traspaso de los presupuestos y partidas del caso, provenientes de dineros del erario público o de fondos internacionales. Tal es el caso del contrato suscrito entre el Incora y Ascofame el día 2 de mayo de 1969, firmado por los doctores Carlos Villamil Cháux y Raúl Paredes Manrique, por el cual Incora se compromete a prestar a la segunda toda su colaboración, poner a su servicio todos sus medios de comunicación y entregar toda su influencia con el medio campesino, para que Ascofame tome la responsabilidad total en el genocidio y la esterilización de los habitantes del agro colombiano.

Finalmente, extractamos del estudio de la CEPAL *Tendencias demográficas y opciones para políticas de población en América Latina,* publicado en 1971, lo siguiente:

"Dos presidentes de países latinoamericanos, Colombia y la República Dominicana... firmaron en 1967 la Declaración de los Jefes de Estado sobre el Problema de la Población, que combinaba una vigorosa afirmación de los peligros de un incremento rápido de la población con el apoyo a la planificación de la familia como único remedio...

Solo un gobierno, el de Colombia, ha incorporado criterios y objetivos generales de política de población (basados en la definición de la Conferencia de

Caracas) en su último Plan de Desarrollo, que se presentó al Congreso para su aprobación a fines de 1969...

A nivel de individuo y de familia y como tarea propia del Ministerio de Salud Pública, se prevé dentro de los programas materno-infantiles, el suministro de la información y los servicios médicos de planificación familiar, tarea que cumplen igualmente el Instituto Colombiano de Seguros Sociales y la Caja Nacional de Previsión Social".

2. LA ACCION OFICIAL "OFICIALIZADA"

En una "actitud sin precedentes en el país", dijo El Tiempo, *en su edición del 15 de enero de 1972, el gobierno resolvió iniciar una campaña de planificación familiar que se ejecutará a partir del mes en curso en el país; leamos la noticia, publicada con gran despliegue:*

A. Control Oficial de la Natalidad

Por César Augusto López Arias

El gobierno colombiano resolvió iniciar una campaña de planificación familiar que se ejecutará a partir del mes en curso en el país.

Por primera vez, desde que se comenzó a hablar de planificación familiar, tarea en la cual están comprometidas "Pro-familia" y otros organismos privados, el gobierno de Colombia notificó que adelantará una intensa campaña para evitar la explosión demográfica.

El documento del Ministerio de Salud, organismo que coordinará la campaña oficial contra la explosión demográfica, se produjo después de que 7 obispos del oriente colombiano firmaron un extenso documento en el cual condenan —como lo han hecho otros jerarcas de la Iglesia, y el mismo Vaticano—, todo método de planificación de la familia diferente al del ritmo — o de Ogino—, único autorizado por la Iglesia.

Las actividades de planificación familiar deben

ser involucradas dentro de los planes y programas de atención médica de los servicios seccionales de salud y requerirán el eficaz concurso de todos aquellos que laboran en esos servicios, dijo el Vice-Ministro de Salud, Guillermo Restrepo, al anunciar la iniciación del programa.

Los servicios oficiales de salud deberán participar en las campañas de planificación familiar "difundiendo la información necesaria que permita a la pareja interesada la libre adopción de uno de los métodos que faciliten espaciar el tamaño de la familia y pondrá a disposición de esta, los servicios necesarios que aseguren la correcta atención médica una vez que la decisión se produce", anotó Restrepo Chavarriaga.

El Ministro de Salud, comentó el alto funcionario, mira con preocupación que exista todavía un trayecto muy grande entre la definición política adoptada en materia de población en el plan de desarrollo económico y social (1971-73), y la forma como ésta es llevada a la práctica. Razones de diferente índole se interponen para que sea traducida en hechos la mencionada política con la cual se está obstaculizando un adecuado desarrollo de actividades específicas previstos para ser ejecutadas a través del programa de extensión de servicios de protección materno-infantil.

En una actitud sin precedentes en el país, el gobierno nacional pidió el reconocimiento de la actividad de la planificación familiar como "una actividad corriente de atención médica, y como tal, será programada, ejecutada y evaluada por todos y cada uno de los organismos de salud que existen en el Departamento respectivo donde existan servicios seccionales de salud.

El gobierno nacional —según declaración del vice-Ministro Restrepo Chavarriaga— declaró que la política gubernamental frente a la realidad demográfica colombiana, es un componente indispensable del Plan Trienal de Desarrollo Económico y Social. El gobierno expresó: "Una política de población es el conjunto coherente de principios, objetivos y decisiones adoptados por el sector público, de acuerdo con los dere-

chos, necesidades y aspiraciones de la comunidad, con el propósito específico de orientar el ritmo de crecimiento y el tamaño de la población, su composición por edades, su grado de concentración y distribución espacial y sectorial mediante la creación de las condiciones que faciliten un comportamiento más racional de los miembros de la comunidad frente a sí mismos, a la sociedad y a los recursos ecológicos. Todo ello con miras a facilitar la participación de la comunidad tanto en las responsabilidades como en los beneficios del desarrollo y así elevar sus niveles de vida.

Instrucciones

El Viceministro Restrepo Ch., explicó a los jefes seccionales de salud, que dentro del concepto de atención médica universal e integral que debe brindarse a la población, es necesario no solo ofrecer a la pareja atención a sus dolencias, sino también la oportunidad de planear el tamaño de su familia, proporcionándole tanto los medios existentes hoy para dicho propósito, como los conocimientos biológicos indispensables para que la procreación sea el producto de una decisión bilateral, libre, consciente y responsable y ordenó, a nombre del gobierno nacional "involucrar en las actividades y programas de atención médica las de planificación familiar, expresando que "la celeridad e interés que los jefes seccionales de salud pongan para contribuír al cumplimiento de la política demográfica del gobierno nacional, será un positivo aporte al bienestar del pueblo colombiano".

Revuelo

"La decisión del gobierno nacional de adoptar una política demográfica y adelantar directamente a través de los organismos estatales, los programas de planificación familiar en el país, causó revuelo y seguramente provocará controversia en distintos niveles, especialmente los eclesiásticos, seculares, que se oponen a los distintos sistemas de planificación de la familia."

B. Los grupos de presión internacionales, que funcionan con apariencia nacional, aclaman alborozados su victoria

No se hizo esperar el grito de triunfo de las entidades con nombres traducidos del inglés, ante la noticia. Veamos cómo celebran la victoria lograda con la profusión de dólares gastados en años anteriores

APOYO A CONTROL NATAL

Por Héctor Muñoz

"Directivos de asociados y sociedades médicas nacionales elogiaron la determinación del gobierno de adelantar, a través de los centros de salud, programas de planificación de la familia.

El anuncio de la adopción oficial de una campaña para controlar la explosión demográfica *no sorprendió a diversos círculos* por cuanto ya en el Plan General de Desarrollo dado a conocer a fines del año pasado por el gobierno, se hablaba de la necesidad de definir una política de población.

La Asociación de Facultades de Medicina, la Asociación de Academias de Medicina, Pro-Familia y la Asociación Nacional de Estudios Demográficos habían insistido en la urgencia y conveniencia de que el gobierno realizara programas de planificación familiar.

Hace algunos años, el Ministerio de Salud había suscrito un contrato con la Asociación de Facultades de Medicina para efectuar estudios de población y realizar campañas de enseñanza para controlar la natalidad.

La orden impartida por el vice-ministro de Salud en el sentido de que "las actividades de planificación familiar deben ser involucradas dentro de los planes y programas de atención médica de los servicios seccionales de salud" —divulgada ayer por algunos diarios— fue recibida en silencio en el Palacio Arzobispal.

1. *El Espectador,* Enero 16 de 1972. Los subrayados son nuestros.

Hasta el medio día, el Administrador Apostólico, Monseñor Muñoz Duque, no había hecho ningún pronunciamiento en torno al respaldo del gobierno al control de la natalidad. En el despacho del arzobispo se dijo a las doce del día que "hasta el momento no hay comunicado ni nada sobre lo de la planificación familiar".

Como es suficientemente sabido, la Iglesia se ha opuesto a las campañas de control de la natalidad que ha venido adelantando Pro-familia, y las ha calificado de inmorales. Los jerarcas eclesiásticos aceptan únicamente el sistema de Ogino.

Pro-familia, la entidad que más intensa y ordenadamente ha trabajado en programas de planificación de la familia, ha sido criticada severamente en diversas ocasiones por la Iglesia colombiana".

Circular del Vice-Ministro

El Vice-Ministro de Salud, Guillermo Restrepo Chavarriaga, dirigió una circular a los centros de salud, algunos de cuyos párrafos son los siguientes:

"Dentro del concepto de atención médica universal e integral que debe brindarse a la población, es necesario no solo ofrecer a la pareja atención a sus dolencias, sino también la oportunidad de planear el tamaño de su familia, *proporcionándole tanto los medios existentes hoy* para dicho propósito, como los conocimientos biológicos indispensables para que la procreación sea el producto de una decisión bilateral libre, consciente y responsable. De allí que las actividades de planificación familiar deban ser involucradas dentro de los planes y programas de atención médica de los servicios seccionales de salud, y requerirán eficaz concurso de todos aquellos que laboran en el equipo de salud del servicio a su cargo".

Desarrollo y población

"En el Plan General de Desarrollo se dedica un capítulo a las implicaciones del crecimiento demográfico. Se dice que la planeación del desarrollo debe guardar estrecha relación con la realidad demográfica.

En el caso colombiano, la necesidad de establecer una estrecha vinculación entre la planeación y la realidad demográfica es apremiante. El actual ritmo de crecimiento de la población y las características de su distribución espacial, frente al crecimiento económico actual plantean un exceso de demanda por servicios de empleo, educación, salud, vivienda, recreación, etc., que el país no está en capacidad de afrontar adecuadamente.

Se afirma que el aspecto inquietante en lo relativo al desarrollo económico no es el de la sobrepoblación en sí misma sino el de la existencia de una alta tasa de crecimiento de la población, acompañada de una baja tasa de crecimiento del producto interno bruto.

Debe recordarse que el gobierno creó hace dos años el Consejo Nacional de Población, entidad asesora en el tratamiento de los problemas demográficos adscrita al Departamento Nacional de Planeación.

En el Plan General de Desarrollo se afirma que "una política de población es el conjunto coherente de principios, objetivos y decisiones adoptadas por el sector público, de acuerdo con los derechos, necesidades y aspiraciones de la comunidad, con el propósito específico de orientar el ritmo de crecimiento y el tamaño de la población, su grado de concentración y distribución espacial y sectorial, su composición por edades, mediante la creación de las condiciones que faciliten un comportamiento más racional de los miembros de la comunidad frente a sí mismos, a la sociedad y a los recursos ecológicos".

La noticia más importante.

Los "padres" de las campañas de control de la natalidad expresaron su satisfacción por la decisión del gobierno de realizar programas de planificación familiar.

El director ejecutivo de Pro-familia, médico Gonzalo Echeverry, expresó:

"Me parece que esta es una de las noticias más importantes para el país y si la información se lleva a la práctica, a la realidad, será una de las cuestiones más benéficas que va a recibir Colombia de este gobierno. Estamos, pues, muy complacidos por esa medida oficial".

Conocen ustedes la circular del Vice-ministro de Salud?

"No la conocemos aún, ni sabíamos que existía. Nos hemos enterado por la prensa y confiamos que la noticia sea verdadera".

Cómo juzgan ustedes la actitud asumida por el Secretario de Salud del Distrito que prohibió prestar colaboración a Pro-familia?

"La decisión del Secretario de Salud no refleja la posición del gobierno respecto al problema de la explosión demográfica. Consideramos la actitud de este funcionario como un caso aislado e intrascendente. Es más autorizado e importante el concepto del Vice-ministro de Salud".

Ha causado sorpresa a ustedes la decisión del gobierno de llevar a cabo programas de control natal?

"Pues mucha sorpresa, porque en el Plan General de Desarrollo hay un capítulo sobre población y se habla de la necesidad de fijar una política demográfica. *Lo que ha hecho el gobierno es sacar a la luz su criterio sobre planificación familiar. Lo que se hizo fue hablar claro, y no en forma tímida y escondida, porque ya el país se informó de que el gobierno desea evitar que aumente la explosión demográfica".*

Amplia colaboración.

En qué aspectos podrán ustedes colaborar con el gobierno?

"En todo lo que esté a nuestro alcance. Estamos muy interesados en que el gobierno lleve a cabo el programa de planificación familiar. En uno de los aspectos que podríamos colaborar con las entidades que se ocupen del programa, es en el de la experiencia que

hemos adquirido en este campo. Podemos decirles a los funcionarios del gobierno nuestros éxitos y fracasos en este aspecto".

Siguen interesándose más cada día los colombianos por el control de la natalidad?

"Sí. Las costumbres y creencias han cambiado mucho. Las gentes desean mayor educación. La asistencia de matrimonios a nuestras clínicas ha crecido mucho".

Cómo van los programas de vasectomía?

"Muy bien. El método ha tenido muy buena acogida".

EL I.B.F. TAMBIEN OFICIALIZA SU CONTRIBUCION ANTINATALISTA

Bienestar Familiar cambia su política

Bajo este titular aparecieron el 21 de enero en El Tiempo *las declaraciones del doctor Bernardo Moreno Mejía, en las que se anunció la incorporación del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar a la campaña internacional. Su pensamiento se resumió así:*

> "Con base en la política social y económica que se ha trazado el gobierno y en la emprendida recientemente por el Ministerio de Salud a través de sus seccionales, el Instituto de Bienestar Familiar, desarrollará un programa interregional sobre planeación familiar. A través de un centro piloto que funcionará en Bogotá, se dedicará a estudiar los problemas de población, no solo del país sino de Latinoamérica".

D. El Ministro de Salud explica sin aclarar nada

El señor Ministro de Salud trató de explicar las declaraciones de su Vice-Ministro, para quitarles un poco de trascendencia. En efecto, usó la terminología ambigua de "planificación familiar", "respeto a la dignidad humana", "derecho de los padres a determinar el tamaño de su familia", que en la práctica ha servido para encubrir el más descarado anti-

natalismo, la coerción y la inducción con "alicientes" en la escogencia de métodos, muy bien descrita en la literatura internacional que registra las campañas en Colombia y en otros países pobres. Una cosa encomiable tuvo la declaración ministerial: advirtió que el anuncio del Vice-Ministro no implicaba nada nuevo en el país. Ya demostramos por qué. A nivel oficial viene actuándose contra la vida humana desde 1967. Consta en documentos internacionales. Dijo también que se trataba de desarrollar el plan trienal. Y tiene razón, solo que en dicho documento se esboza la política demográfica del gobierno con el mismo lenguaje ambiguo que puede significar mucho o nada, según la intención con que se lea.

Ahora sabemos que la interpretación del texto del plan trienal puede ser la de que el gobierno oficializa las campañas de exterminación de la fecundidad, de esclavización sicológica, de violación de la libertad individual, de entrega de la soberanía, iniciadas en 1967, por presión internacional ejercida desde el exterior y desde el interior por quienes en esa forma se han dejado seducir por los "alicientes" repartidos a manos llenas a los dirigentes locales de las campañas.

Leamos las declaraciones del Ministro, como fueron publicadas en la prensa[2]:

Estimado doctor y amigo:

He leído en la edición de *El Tiempo*, del día de hoy, una noticia titulada "Control oficial de la natalidad" y me he impuesto de su contenido.

Juzgo indispensable aclarar el sentido de la mencionada información, en relación a la política que el Ministerio de Salud observa en el área de los fenómenos demográficos del país. La política oficial ejecutada por el Ministerio, está inequívocamente expuesta en el capítulo que sobre "Población" se incluyó en el Plan Trienal de Desarrollo, presentado al Congreso colombiano y no se apartará, como no lo ha hecho, de lo allí establecido.

El Ministerio no ha iniciado ningún programa nuevo, como parece desprenderse de la corresponsalía publicada en su periódico. Desde hace algún

2. *El Tiempo*, Enero 15 de 1972.

tiempo viene desarrollando una campaña materno-infantil, cuya tarea fundamental y prioritaria, es la de dar atención médica a la madre, en la época prenatal, durante el parto, al niño recién nacido y a la población infantil, especialmente en la edad pre-escolar, actividades que nos proponemos vigorizar.

Igualmente, a través de esa campaña, se realizan programas de diagnóstico precoz del cáncer cervical que tiene una alta incidencia en nuestro medio y motiva nuestra preocupación.

La campaña materno-infantil, además, ofrece la información y cooperación necesarias sobre planificación de la familia, respetando siempre la dignidad humana, ajena a cualquier acción coercitiva, para que la pareja pueda tomar una personal, libre, responsable y consciente decisión sobre la proyección de su familia. Estas actividades se desarrollan totalmente de acuerdo a la "Política de Población" descrita en el Plan de Desarrollo, el cual fue establecido por el Consejo Nacional de Población, creado desde el comienzo de esta administración.

Deseo anotar que los jefes de los servicios de salud recibieron el "Documento sobre Población", precisamente para que no se desvíen del marco conceptual al cual me vengo refiriendo.

La circular del señor Vice-ministro, si se toma aisladamente, podría ser objeto de interpretaciones incompletas. Ella trata de complementar las otras instrucciones y no implica apartarse de los principios a los cuales me he referido en esta carta, la cual ruego a usted, sea publicada en su importante diario, para conocimiento de la ciudadanía en general.

De toda mi consideración, al señor doctor García Peña, Director de *El Tiempo*, cordialmente,

José María Salazar Buchelli

Ministro de Salud.

3. EL PLAN OFICIAL

A. Introducción y propuestas

De acuerdo con las declaraciones del Ministro de Salud, la acción cuya oficialización fue anunciada, consiste simplemente en llevar a la práctica lo establecido en el nuevo Plan Trienal respecto a demografía. Tomamos el resumen de su contenido de la crónica de Gonzalo Castellanos, escrita en "El Tiempo" del día 1º de febrero.

Antes de transcribirlo, consideramos esenciales unos comentarios preliminares. El texto del plan está redactado en una forma muy sutil, que en sí misma no admite objeciones mayores desde un punto de vista ético.

Desafortunadamente, este texto permite también el desarrollo de políticas completamente acordes con las prácticas antinatalistas moralmente inaceptables. Es así como para penetrar su verdadero sentido, conviene tener en cuenta cómo se está llevando a la práctica, si en la forma humanista y de respeto a la dignidad humana que aparenta, o por el contrario, mediante coerciones sicológicas llenas de sutileza y eficacia; si realmente sus ejecutores son el Estado mismo sin ingerencias indebidas en la conciencia personal, o agentes de las llamadas "entidades privadas", que utilizan las clínicas y los presupuestos oficiales, para llevar a cabo sus prácticas.

Otro criterio de interpertación del documento puede estar en sus evidentes coincidencias con la terminología y los planes concretos de antinatalismo de las entidades internacionales rectoras de estas campañas, así como en datos proporcionados con sus informes.

Es así como el informe anual del Population Council, *correspondiente a 1970, registra que las campañas antinatalistas de Ascofame y Pro-familia tuvieron durante el año 120.000 nuevos clientes, de los cuales 41.780 fueron atendidos directamente* en clínicas del Ministerio de Salud, *y 28.320, en programas de post-parto y hospitalarios,* también en clínicas oficiales, *solamente 49.900 fueron atendidos en las clínicas de estas dos entidades. Es decir, que las actividades antinatalistas de Ascofame y Pro-familia se cumplen primordialmente, en entidades oficiales.*

Este mismo documento, dice textualmente:

"El Gobierno colombiano, especialmente a través del Ministerio de Salud y del Departamento Nacional de Planeación, retiene responsabilidad primaria en materias de población, pero ASCOFAME ha trabajado estrecha y eficazmente en estas áreas frecuentemente a través de acuerdos formales y en programas conjuntos con el Ministerio [3].

La División de Población de Ascofame es la que supervigila la realización de los programas del Ministerio. El Population Council, *que preside el doctor Berelson tiene dos consejeros que a su vez dirigen el programa interno de Ascofame. En el cuadro publicado sobre inversiones del* Population Council, *en Colombia aparecen los salarios de estos funcionarios, y esta entidad además está acreditada como una Misión de Asistencia Técnica ante nuestro Gobierno.*

Además, en la interpretación correcta del Plan Trienal Colombiano, ayudará mucho al lector conocer el siguiente párrafo del mismo doctor Berelson, que constituye un sabio consejo a un ministro que quiera adoptar planes de anticoncepción, acallando las voces de la ética, de la soberanía y evitando la necesidad de justificar sus actos:

> "... authorize a quiet family planning program under the banner of maternal & child health, thus moving in the right direction but subsuming controversial demographic means under accepted health ends".

> "Autorizar un silencioso programa de planificación familiar bajo la bandera de atención materno-infantil, orientándolo en la dirección correcta, pero ocultando su sentido demográfico, controvertible, bajo la apariencia de finalidades de salud, esas sí aceptables" [4].

Para mayor claridad, damos al lector más opiniones del doctor Berelson, que permiten ver su influencia en nuestro Plan Trienal, tomadas de uno de sus trascendentales estudios "Más allá de la Planificación Familiar", *según la traducción de la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina "Ascofame".*

3. Reporte anual de *Population Council,* págs. 59 y 60. El subrayado es nuestro.
4. The Population Council, *Anual Report,* 1970 Wm. F. Fell Company, pág. 16, Informe del Presidente Bernard Berelson, marzo de 1971.

"Por qué ha sido la planificación familiar el primer paso hacia el control de la población? Posiblemente porque desde el punto de vista político es lo más aceptable, ya que al estar estrechamente ligada a la protección materno-infantil indudablemente se la percibe como una medida de salud y al ser voluntaria se puede justificar como una contribución a la efectiva libertad personal de las parejas".

Propuestas: Más allá de la Planificación familiar

A continuación presentamos una lista de las distintas propuestas formuladas por categorías descriptivas. (En algunos casos pudiera presentarse un problema semántico en relación a cuándo una propuesta es realmente una propuesta; deben acaso tomarse como tales las "sugestiones" u "ofertas para ser consideradas" o las listas de posibles alternativas? En general he incluído todos los casos presentados en un contexto que permitía conceptuarlos como enfoque complementario o alternativo de los esfuerzos actuales; el catálogo comprende tanto las propuestas sometidas a consideración como las propuestas de acción.

a. *Ampliación del control voluntario de la fecundidad*

1. La institucionalización de la atención materna en la zonas rurales de los países en vía de desarrollo; un estudio de factibilidad de lo que se precisaría para suministrar algo de cuidados médicos o paramédicos modernos a todas las mujeres embarazadas en las zonas rurales de cinco países en desarrollo, los que incluirían facilidades para atender los casos difíciles y educación y servicios de planificación familiar, orientados especialmente a las mujeres de baja paridad (Taylor y Berelson).

2. *Liberalización del aborto inducido*

b. *Creación de un control involuntario de la fecundidad*

1. Utilización masiva por parte del gobierno de un "agente de control de la fecundidad" para regular los

nacimientos a un nivel aceptable, entre 5 y 75% inferior a la tasa actual de natalidad, según se considerara necesario. La substancia que lo lograría todavía se desconoce pero se cree poder disponer de ella para ensayos de campo al cabo de 5-15 años de trabajo de investigación; en las zonas urbanas se agregaría al agua potable y en las otras esto se haría "de otra manera" (Ketchel) "la adición de un esterilizante al sistema de acueducto o a los alimentos corrientes" (Ehrlich).

2. "Permisos vendibles de tener hijos", que se darían a las mujeres y tal vez también a los hombres "en la cantidad que asegurara una tasa de reproducción de uno, digamos 2.2 hijos por pareja. Por ejemplo, "cada certificado podría ser un "deci-hijo" y la acumulación de 10 de ellos por compra, herencia o donación permitiría a la mujer tener legalmente un hijo" (Boulding).

3. La esterilización temporal de todas las mujeres jóvenes y después de cada parto por medio de cápsulas anticonceptivas de tiempo y que para ser reversible exigiría la aprobación del gobierno; los certificados de autorización se distribuirían de acuerdo con el voto popular respecto al crecimiento demográfico deseado en el país y se venderían en el mercado (Shockley).

4. Esterilización obligatoria de todos los hombres con 3 o más hijos vivos (Chandrasekhar) y obligación de inducir el aborto en todos los casos de embarazos ilegítimos (Davis).

c. *Intensificación de las campañas educativas*

1. *Inclusión de la enseñanza sobre población en los sistemas de educación primaria y secundaria* (Davis, Wayland, Visaria): material sobre los aspectos demográficos y fisiológicos y posiblemente también educación sexual y planificación familiar. Su introducción se haría a nivel secundario para que abarcara las próximas generaciones de maestros de todo el país.

2. Promoción de los sistemas nacionales de televisión por satélite para la información directa sobre po-

blación y planificación familiar y lograr al mismo tiempo un efecto indirecto de modernización; esto posiblemente exigiría estaciones retransmisoras en tierra y receptores públicos en las aldeas (Erich, Meier y, UNESCO, Schramm y Nelson).

d. *Programas de incentivos*

Este término requiere una aclaración; en este contexto se refiere a pagos o su equivalente, hechos directamente a las parejas que practican la anticoncepción y/o las que por períodos específicos se abstienen de tener hijos. No se refiere a las bonificaciones a trabajadores de campo, personal médico, voluntarios y demás por las solicitudes de planificación familiar logradas por ellos; este tipo de pago que se utiliza en muchos programas debiera llamarse honorario o estipendio para diferenciarlo de "incentivo" en el sentido en que aquí se utiliza. Sin embargo, y a pesar de haber definido la expresión, aún no está totalmente clarificado el verdadero alcance del término porque también pueden considerarse como incentivos la consulta y el suministro gratuito de material anticonceptivo, la leche que se distribuye para los niños al venir la madre a la consulta anticonceptiva, el transporte gratuito al servicio de planificación familiar en el que presta atención general de salud, la generosa remuneración por tiempo perdido de trabajo en los casos de vasectomía e inclusive la carga económica que supone un comportamiento fecundo indeseable. En este trabajo el término "incentivo" tratará de circunscribirse al pago directo en dinero (o bienes o servicios) a los miembros de la población blanca en retribución de la práctica deseada; en este sentido en ocasiones se califica de incentivo "positivo" para diferenciarlo del "negativo" implícito en las sanciones tributarias o de bienestar resultantes del "exceso" de hijos.

1. Pago por iniciar la práctica eficaz de la anticoncepción, pago o su equivalente (ej. un radio transistor) por la esterilización (Chandrasekhar, Samuel, David) o, la anticoncepción (Simon, Anke, Samuel).

2. Pago por períodos de no embarazo o no parto; una bonificación por espaciar los hijos o por no tener

embarazo (Young, Bhatia, Enke, Spengler, Leausure); un plan de libretas de ahorro por períodos de 12 meses de infecundidad (Balfour); en los países pequeños, un plan de lotería para prevenir los nacimientos ilegítimos entre las adolescentes (Mauldin); "premios de responsabilidad" por cada 5 años sin hijos *o por vasectomía antes del tercer hijo* y loterías especiales con billetes que se darían a las parejas sin hijos (Ehrlich).

e. *Prestaciones sociales, ventajas tributarias y sanciones de los dos tipos*

Sistema antinatalista de servicios sociales en lugar de las actuales tendencias pronatalistas.

1. Eliminación de las prestaciones por maternidad después de N hijos (3?) (Bhatia, Samuel, Davis) o cuando no se han cumplido ciertas condiciones limitantes como un espaciamiento suficiente entre ellos, el conocimiento de la planificación familiar o un cierto nivel de ingreso (Titmuss y Abel-Smith).

2. Suspensión de la subvención familiar, quizá después de N hijos (Bhatia, Timuss y Abel-Smith, Davis).

3. Impuestos sobre los nacimientos a partir de un número determinado (Bhatia, Samuel, Spengler).

4. Limitar el gobierno la asignación de vivienda, becas, préstamos y subsidio así como el suministro gratuito de tratamiento médico exclusivamente con menos de N hijos (Bathia, Davis).

5. Modificación de las ventajas tributarias para favorecer a los solteros y a las familias con menos hijos (Bhatia Titmuss y Abel-Smith, Samuel, Davis, Ehrlich, Davis).

6. Educación oficial gratuita a todos los niveles durante X años para cada familia nucleada, con posibilidad de que esta la distribuya entre los hijos como lo desee (Fawcett).

7. Pensiones para los padres pobres con menos de N hijos, como seguro social en su vejez (Samuel, Ohlin, David).

f. *Cambios en las instituciones sociales y económicas*

Amplias modificaciones en la estructura de las instituciones básicas que pueden influír en la reducción de la fecundidad.

1. Elevación de la edad mínima del matrimonio ya sea por medio de leyes o cobrando sumas importantes por el permiso para contraer (David, Davis), dando bonificaciones por posponer el matrimonio (Young); o no pagando la subvención marital sino a los padres cuyas hijas se casen después de los 21 años (Timuss y Abel-Smith); con un programa de préstamos oficiales para la ceremonia nupcial cuando la novia tiene edad suficiente o bien otorgándolos a una tasa de interés inversamente proporcional a su edad (Davis); "mediante una donación gubernamental para el primer matrimonio a cada pareja en la que ambos cónyuges tienen 25 o más años" (Ehrlich); por la creación de un programa de "servicio nacional para todos los hombres, de 2 años de duración, con el fin de desarrollar los servicios sociales, inculcar actitudes modernas, inclusive la planificación familiar y el control de población, y al mismo tiempo posponer el matrimonio" (Berelson, Etzioni).

2. La promoción u obligación de la participación femenina en la fuerza de trabajo (fuera del hogar) para suministrar a las mujeres posibilidades e intereses alternativos al matrimonio o complementarios (Hauser, Davis, David).

3. "Manipulación directa de la estructura familiar misma, esfuerzos planificados para divertir la función socializante de la familia, reducir los beneficios no económicos de la descendencia, introducir distracciones fuera del hogar y costos de oportunidad en la vida de la gente", especialmente a través del empleo de las mujeres fuera del hogar (Blake); "Reestructuración selectiva de la familia en relación al resto de la sociedad" (Davis).

4. Fomento de "dos tipos de matrimonio, uno de ellos sin hijos y fácil de disolver y el otro supuesto de tenerlos y de ser estable"; el primero debería representar 20.40% del total para que el segundo estuviera

en posibilidad de escoger libremente el tamaño de la familia (Meier y Meier).

5. Estímulo de las tendencias a largo plazo conducentes a la reducción de la fecundidad, como serían "la educación universal mejorada, nuevos caminos que faciliten las comunicaciones, métodos agrícolas mejorados, nuevas industrias que aumenten la productividad, u otros tipos de innovación que rompan la costra de la costumbre y produzcan fermento social" (Hauser); mejor status para la mujer (Naciones Unidas, Consejo Económico y Social).

6. Intento de reducir aun más las tasas de mortalidad, especialmente la infantil, con la idea de que las de natalidad seguirán la misma tendencia (Ravelle, Heer y Smith).

g. *Aproches por medios y organizaciones políticas*

1. La insistencia por parte de los Estados Unidos en "el control demográfico como precio de la ayuda alimenticia", una asistencia altamente selectiva basada en esta condición y presiones políticas sobre los gobiernos y los grupos religiosos, inclusive el cambio de soberanía, para obtener una promesa de "solución" inmediata al problema demográfico (Ehrlich).

2. Reorganización de las agencias nacionales e internacionales para el manejo del problema de población; en los Estados Unidos "la coordinación de una poderosa agencia oficial, un Departamento Federal de Población y Ambiente (DPE)... con autoridad suficiente para tomar las medidas requeridas para lograr un tamaño razonable de población" (Ehrlich); en la India, la creación de "un Ministerio separado de Control de Población" (Chandrasekhar); el desarrollo de "una agencia especializada internacional mayor que la OMS, a cargo de programas destinados a suministrar las técnicas de limitación de la familia en todo el mundo... y responsable de alcanzar el equilibrio demográfico" (Meier y Meier).

3. Promoción del crecimiento nulo de la población como meta final, la que debe aceptarse ahora para per-

mitir el establecimiento de metas intermedias de fecundidad reducida en su contexto adecuado (Davis).

h. *Incremento de los esfuerzos de investigación*

1. Más investigación sobre los medios sociales de llegar a los necesarios objetivos de fecundidad (Davis).

2. Investigación dirigida a encontrar métodos de determinar el sexo (Polgar).

3. Mayor investigación para lograr una técnica anticonceptiva mejorada.

Es interesante que el lector compare algunas de las anteriores propuestas del Presidente del Population Council, *con puntos de "nuestro propio" Plan de Desarrollo, de acuerdo a la crónica de* El Tiempo *que sigue a esta introducción.*

Finalmente, el criterio del señor Berelson puede ser mejor conocido, dada su decisiva influencia en la política colombiana, mediante estas otras citas suyas:

> "Como siempre, las más arduas cuestiones de ética son las que suponen un conflicto de valores; en algunos países, por ejemplo, la gente dispuesta a facilitar la anticoncepción temporal como medio de controlar la población ve con renuencia la extensión de la práctica para que abarque también la esterilización y está absolutamente en contra del aborto, aunque las presiones del crecimiento demográfico parecen estar empujando las ruedas de la historia a vencer estos obstáculos.
>
> De todos modos en ciertos grupos, especialmente los religiosos, la moral es absoluta en este sentido y no se tolera ninguna solución de compromiso con la necesidad social, como en el caso de la encíclica del Papa Pablo VI en julio de 1968. Hasta qué punto debiera una sociedad abandonar parte de sus valores éticos en beneficio de solucionar un gran problema social? Supongamos que un programa del control de población lleve a un número mucho mayor de abortos en una sociedad en la que esta práctica no solamente es moralmente censurable sino también casi totalmente imposible dentro de normas médicas aceptables; qué tanto descenso de la fecundidad "justificaría" ese es-

tado de cosas? Y si se tratara de infanticidio?... qué tanta "inmoralidad" definida como relaciones extramaritales vale la pena importar junto con cuánta práctica anticonceptiva (suponiendo que exista una asociación entre las dos cosas)?...

Estas preguntas no deben tomarse a la ligera, ni son tampoco fáciles de contestar [5].

Para rematar este largo pero necesario exordio, la terminología ambigua del Plan Trienal Colombiano se explica por la siguiente escueta afirmación de J. Mayone Stycos, otro de los grandes ideólogos contra la vida humana:

> "Es problablemente tanto *innecesario como irrealizable* que el público en general comparta una preocupación por los problemas de población de la misma magnitud de la de los dirigentes nacionales. *Pero inculcar lo que comunmente se conoce como "paternidad responsable" será mucho más sencillo y más al día* [6]".

Es decir, que el engaño, la hipocresía, el disfraz de las campañas son políticas oficiales del Population Council, *que desvergonzadamente se aconsejan a los gobiernos. Pero lo que sí es inaudito, es que tales consejos se obedezcan al pie de la letra por estadistas y dirigentes y se traduzcan en documentos oficiales.*

B. Información periodística

El Tiempo *del 1º de febrero:* "Alerta a papá y mamá".

REDUCIRAN TASA NATAL

Por Gonzalo

"El gobierno resolvió "meterle muela" al control natal. Mientras la población crece desmesuradamente

5. *Estudios de Planificación Familiar*, Vol. IV, t. 1. *"Más allá de la planificación familiar"*, por Bernard Berelson, págs. 103 a 107 y 117/118. Asociación Colombiana de Facultades de Medicina, División de Estudios de Población, Bogotá, 1970.

6. *Ideology, Faith and Family Planning in Latin America*, by J. Mayone Stycos - Un libro del Population Council - Mc Graw-Hill Company, 1971 - Pág. 410. Traducción y subrayados nuestros.

—con toda su secuela de malestar social— sentó las bases para detener la explosión demográfica.

"El Tiempo" obtuvo copia del estudio gubernamental encaminado a mermar la natalidad, aun cuando los futuros colombianos traigan consigo "su pan debajo del brazo".

En vista de que el país no resiste más gente, porque lo que hay y lo que se proyecta le queda chiquito, el gobierno determinó:

Reducir el actual ritmo de crecimiento de la población, por medio de una disminución en la fecundidad.

Trazado como un programa de inmediata ejecución, el plan del ejecutivo dice textualmente:

"Los objetivos inmediatos de la política de población, dadas las características de la realidad colombiana y las metas de los planes de desarrollo, deben abarcar los problemas más inminentes, como son :

—Lograr una mejor distribución territorial de la población.

—Contribuír a la disminución de las tasas de mortalidad y morbilidad.

—Modificar el actual ritmo de crecimiento de la población.

—Elevar el nivel educativo, con el fin de lograr una mayor responsabilidad de las parejas.

—Proporcionar la información objetiva y adecuada referente a la vida familiar y sexual, que permita a la pareja tomar una libre decisión.

—Hacer asequibles los servicios médicos necesarios, con el fin de asegurar una correcta atención, garantizando el respeto debido a la conciencia de los solicitantes.

—Estas medidas serán complementadas por otras no menos importantes, tales como propender a una edad menos temprana del matrimonio, utilizando diferentes medios, por ejemplo, una retención más prolongada en el sistema educativo.

—Se crean mecanismos para ofrecer igualdad de oportunidades a la mujer en la vida socio-económica y

política con acceso a empleos tradicionalmente dominados por hombres, con salarios iguales y mejoramiento de su movilidad social.

—Vincular a la mujer a labores de servicios sociales, bien sean voluntarios u obligatorios.

—Se aumentará la eficacia del sistema educativo —en materia de control— a capas cada vez más amplias, como "medida fundamental" para el logro del objetivo buscado.

—Se reducirá la ilegitimidad mediante programas educativos y la responsabilidad ante los hijos.

Señala el estudio —de Planeación Nacional— que las parejas encuestadas "desean planificar su descendencia y carecen de la información y de los servicios adecuados para ello. Entre otros casos, la gente no sabe que tales servicios existen y continúan recurriendo a métodos tradicionales ineficaces, y en varias ocasiones nocivos, cuando no al aborto provocado.

El aborto inducido —continúa diciendo el documento— tiene una alta y creciente prevalencia en el país. Esta inquietante realidad exige del gobierno grandes esfuerzos y justifica un máximo empeño presupuestal, reflexivo y creativo en la movilización de recursos humanos, técnicos y científicos, alrededor de ella, pero por otro lado, le exigen también que la información y los servicios en la planificación familiar sean asequibles a la totalidad de la población que los requiere, y no solamente a una élite social, como hasta el presente ha acaecido.

Dice que dentro de estos lineamientos, se entiende que una política de población es el conjunto coherente de principios, objetivos y decisiones adoptadas por el sector público, de acuerdo con los derechos, necesidades y aspiraciones de la comunidad.

El plan prevé el control natal mediante la creación de condiciones que faciliten un comportamiento más racional de los miembros de la comunidad frente a sí mismos, a la sociedad y a los recursos ecológicos.

Todo ello con miras a facilitar la participación de la comunidad, tanto en las responsabilidades, como en los

beneficios del desarrollo y así elevar sus niveles de vida.

Tras señalar la "necesidad" de establecer una estrecha vinculación entre la planeación y la realidad demográfica, el plan advierte:

En 1905 el país contaba con 4.1 millones de habitantes, 33 años más tarde (1938) esta población se había duplicado (8.7 millones), 26 años después (1964) el fenómeno se repetía (17.5 millones) y es posible que se duplique nuevamente en 22 años.

El aspecto inquietante en lo relativo al desarrollo económico no es el de sobrepoblación en sí misma, sino el de la existencia de una alta tasa de crecimiento de la población, acompañada de una baja tasa de crecimiento del producto interno bruto.

Señala un acelerado crecimiento demográfico y dice que hay cada vez más acentuadas tasas de dependencia determinadas por una población cuya proporción de menores de 15 años está en aumento.

De esta forma y solo para citar un ejemplo, en Colombia, en 1964, los niños de 5 a 14 años representaban el 29%; de ahí que Colombia requiera proporcionalmente 2.02 veces más maestros que Inglaterra. Por otra parte, en Colombia hay proporcionalmente 1.22 veces menos adultos (15-59) años que en Inglaterra.

La encuesta nacional de morbilidad para el período 1965-1966, dio una tasa de 136.1 abortos por cada mil embarazos, o sea un aborto por cada 6 nacidos vivos. (Reconocen los autores que estas tasas pueden estar subestimadas). De este total, un 56% correspondería al aborto provocado (76 por mil embarazos).

Tras hacer un examen de las consecuencias que sobrevendrán al país si continúa la tendencia demográfica, el plan del gobierno afirma:

El gobierno coordinará y supervisará, a través de las entidades competentes, tanto los programas dirigidos a la educación para la vida familiar y sexual, como la prestación de los respectivos servicios médicos.

C. Las contradicciones del Plan Trienal de Desarrollo

Por tratarse de un documento de inspiración foránea, que trata de trasladar a Colombia una campaña de carácter internacional, bastante estereotipada, tiene una serie de contradicciones técnicas, a pesar de su brevedad.

1. *En los estudios publicados por las entidades rectoras de la campaña mundial, se ha demostrado que esta tienen una incidencia directa en el aumento de las estadísticas de abortos. Luego es contradictorio presentar políticas de esta clases como dirigidas a disminuír este flagelo. Por el contrario, se trata simplemente de otra de las presentaciones disfrazadas características en el Population Council, ya que el aborto es considerado como uno de los bastiones esenciales para disminuír el crecimiento demográfico, como medio de corregir las fallas que se presentan con el uso de los anticonceptivos y por lo tanto, a medida que se va creando un ambiente social más favorable a la contraconcepción, las campañas se enderezan a conseguir la legalización del aborto. Inclusive, dentro de las propuestas de Berelson, se contempla el aborto obligatorio en algunos casos.*

> "El procedimiento más racional de regular la fecundidad es el uso de un método absolutamente seguro aunque no eficiente en 100 por ciento de casos, y el de terminar los embazos resultantes de haber fracasado la anticoncepción, el aborto hospitalario" [7].

> "Más allá de la anticoncepción, pero dentro de la planificación familiar, existe el aborto legalizado y efectuado bajo supervisión médica... Alguien ha dicho que mientras algunos programas de anticonceptivos han fracasado, los abortos siempre han tenido éxito, en el sentido de haber tenido grandes cantidades de aceptantes y también un impacto demográfico" [8].

2. *El plan dice buscar una mejor información para que las parejas interesadas puedan más libremente planificar el tamaño de sus familias. Pero no se entiende cómo pueda respetarse en la práctica esta libre decisión de las parejas,*

7. Dr. Christopher Tietza, Director Asociado, División Bio-médica, Population Council, *Estudios de Planificación Familiar*, Vol. IV, T. I. Bogotá, 1970. p. 94.
8. Informe a la Conferencia de la Fundación Rockefeller, Abril de 1970.

si simultáneamente se han fijado metas porcentuales para disminuir el crecimiento demográfico en números precisos. Por otra parte, aceptan los documentos y publicaciones internacionales que la contraconcepción voluntaria no es suficiente para conseguir una reducción aceptable en las tasas de natalidad y justamente por ello la miran como etapa para llegar a medios compulsivos directos o indirectos, que puedan conseguir las reducciones impuestas. En Colombia ya estamos llegando a esta etapa, mediante el uso de los llamados "incentivos" por el doctor Berelson, que se dan tanto al personal médico y técnico, como a las usuarias, así como a las presiones sicológicas que se usan principalmente en los planes materno-infantiles del Ministerio de Salud y en los hospitales de caridad o de Seguros Sociales con mujeres; inmediatamente después del parto, mediante personal especialmente preparado para estas presiones por Pro-familia y Ascofame.

3. *Se identifica el concepto de paternidad responsable, de acuerdo con la sugerencia de Mayone Stycos, con relaciones sexuales sin hijos, o al menos, con el concepto de contraconcepción.*

4. *Dice el Plan: "El aspecto inquietante en lo relativo al desarrollo económico no es el de sobrepoblación en sí misma sino el de la existencia de una alta tasa de crecimiento de la población, acompañada de una baja tasa de crecimiento del producto interno bruto". Este texto tiene la ventaja de que coloca el problema en su verdadera dimensión: no hay superpoblación en Colombia, contra todo lo que han escrito personas que nos muestran cifras pavorosas, para aterrar a quienes no profundizan en estos temas. Se trata pues, en realidad, de un crecimiento que se considera grande tan solo en relación con el bajo del producto interno bruto. En buena parte, Planeación traslada pues la responsabilidad de una deficiente política económica estatal y privada, endémica, al crecimiento de la población, que es un fenómeno social que sirve de buen pretexto para encubrir errores de otras clases.*

En otras palabras, se trata de ajustar la población a los requerimientos de la economía y no la economía a los requerimientos de la población. Se toma el sistema económico como dato y la población como variable, cuando debiera ser a la inversa en un régimen cuyo "objetivo es el

hombre". La expansión de la población en la miseria se toma como causa y no como efecto del subdesarrollo y la injusticia. Este texto es pues la piedra angular de la filosofía política que inspira todo el Plan en general, toda la acción oficial en materia demográfica.

D. El Plan Trienal en acción

MEMORIAS DEL MINISTRO SALAZAR BUCHELLI

Informe al honorable Congreso de la República,
José María Salazar Buchelli
Agosto de 1970 a Julio de 1971

5.2.5. *Atención Materno Infantil*

"Este programa se realiza mediante convenio Gobierno OPS/OMS firmado en enero de 1969 y vigente hasta diciembre de 1971...".

"*En desarrollo de una política de población, en estudio por el legislativo,* (?) [9] al sector de Salud corresponde realizar acciones encaminadas a informar a la comunidad sobre los aspectos de la vida familiar y sexual, espaciamiento de nacimientos, etc.... todo ello coordinado con una adecuada prestación de servicios médicos a quienes voluntariamente lo soliciten" (página 61).

Sobre *cobertura:* en 1969 señala 285 municipios; en 1970, 417 de los cuales el 40% tienen promotores rurales de desarrollo.

Sobre población beneficiaria potencial: 559.438 (mujeres en edad fértil).

Programado: llegar al 25,80% de ellas o sea 144.279. Se ha llegado (con datos solamente de 162 municipios). a 42.526 o 7.60%.

Objetivos: Atender progresivamente la demanda de información y servicios médicos para espaciar los na-

9. Subrayados e interrogantes nuestros.

cimientos en las parejas que voluntariamente lo requieran (pág. 65).

Presupuesto: 40.000.000 de pesos en 1971; $ 10.000.000 aportados por la OPS.

PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE SALUD DIVISION DE ATENCION MEDICA PROGRAMA DE EXTENSION DE SERVICIOS DE PROTECCION MATERNA E INFANTIL Y BIENESTAR FAMILIAR

1969, Bogotá

Manual para adiestramiento de Auxiliares de Enfermería
Manual 1: Introducción a los métodos
Manual 2: Dispositivo Intrauterino
Manual 3: La píldora anticonceptiva
Circulación restringida para los alumnos.

Del Manual 1 denominado: *"Fisiología de la reproducción e introducción a los métodos de Planificación Familiar".*

Dice en la Introducción que es *norma técnica* de la campaña oficial:

"Esta publicación forma parte de una serie de manuales diseñados para ser utilizados en el adiestramiento de auxiliares de enfermería. Dichos manuales tienen como objetivo capacitar a este personal para la realización de las actividades que corresponden al programa de Servicios de Protección Materno Infantil y Bienestar Familiar. Sirve a la vez de norma técnica para las entrevistas de los solicitantes de los métodos de planificación familiar.

Constituye parte de las normas que se dan a la auxiliar para la ejecución de las actividades del programa, conjuntamente con las de citología vaginal, control prenatal, visita domiciliaria post-natal y control del crecimiento y desarrollo del niño.

Parte 1: Instrucciones
Parte 2: Como empieza el embarazo

Parte 3: Ritmo
Parte 4: El Condón
Parte 5: Diafragma, capuchón cervical
Parte 6: Retirada
Parte 7: Esterilización".

Sobre el ritmo, apartes:

"Cuáles son las ventajas del ritmo...? 1. No hay que hacer nada antes de las relaciones sexuales. 2. No hay que gastar dinero; 3. es mejor que nada. Cuáles son las desventajas del ritmo? 1. La mayoría de los otros métodos son más eficaces; 2. no se pueden tener relaciones sexuales durante dos semanas; 3. es difícil saber cuando es la ovulación". (página 29)

Sobre la esterilización, apartes:

"El médico puede tener que operar en casos especiales a una mujer para que no vuelva a tener hijos. La operación se llama esterilización" (Pgs. 48 y 49) luego explica la ligadura de trompas.

Nótese que se presenta la esterilización como un método más que debe ser recomendado cuando se juzgue oportuno: en la página 50:

"Usted ha aprendido varios métodos de planificación familiar. Asegúrese de haber tenido la información de los que su paciente va a utilizar. Luego puede ayudar a que los pacientes los entiendan para su correcto uso".

Manual 2: *sobre el dispositivo de aplicación intrauterina.* ("churrusco, anillo").

Apartes: Explicación sobre su funcionamiento: *nótese que la descripción de Minsalud sobre el DIU es la de un abortivo porque impide la implantación del óvulo ya fecundado,* proceso que describe el manual gráficamente; en la parte pertinente dice: *"Evita que el huevo anide en la matriz". "De cada 100 mujeres que usan el DIU cada año aproximadamente 2 quedan embarazadas"* (página 9).

Nótese: la estimación es más baja que la existente

para las regiones mejor atendidas del mundo; y el manual no habla del aborto potencial cuando hay embarazo ni de las complicaciones obvias de este para la madre y el niño: en efecto, en el capítulo denominado: "hechos ciertos en contraste con temores y rumores" dice:

"La señora M dice: he oído que una señora quedó en estado a pesar de tener puesto un DIU. Qué le contestará usted a la señora?... Eso ocurre pero es muy raro. De cada 100 mujeres que usan el DIU solamente 2 quedan en estado".

Planificación Familiar

Se ofrecerá información a las personas que la soliciten sobre todos los métodos; sus indicaciones, efectividad, efectos secundarios, disponibilidad y costo, a fin de facilitar su libre elección.

Se dará 4 consultas médicas anuales por mujer que utilice métodos mecánicos. Para las que usen anovulatorios se ofrecerán 2 consultas efectivas por médico y 6 controles anuales realizados por auxiliar de enfermería para vigilar el uso de los medicamentos y referir a consulta médica los casos que lo requieran (página 20).

Sobre la cobertura del programa entre abril del 69 y marzo del 70 se espera llegar al 25,5 de las mujeres en edad fértil (entre 15 - 44 años). De 559.086 mujeres que pueden demandar servicios se atenderá el 17.5 de ellas o sea 97.921 luego dice:

"de ellas 28.000 ya están recibiendo el servicio y el resto pueden ser aceptantes nuevos que deben ser atendidos en los 340 municipios mayores en que se ejecutan estas actividades.

Adiestramiento de personal: "unidad II. Información acerca de métodos anticonceptivos eficaces" (pág. 30).

"(Programa de Extensión de Servicios de Protección Materno Infantil)".

III

SE REABRE EL DEBATE

"La cooperación internacional se hace sumamente necesaria respecto a los pueblos que hoy, con demasiada frecuencia, aparte de tantas y tantas dificultades, soportan particularmente la que proviene del rápido crecimiento demográfico. Es urgente la necesidad de que, por una plena y esforzada colaboración de todos, máxime de las naciones más ricas, se investigue cómo se puede producir y distribuír a toda la comunidad lo que es absolutamente necesario a la alimentación y a la conveniente educación del hombre...

"Y como muchos sostienen que el crecimiento de la población mundial, o al menos el de determinadas naciones, se ha de frenar absolutamente por todos los medios y por la intervención, del género que sea, de la autoridad pública, el Concilio exhorta a todos que se abstengan de aquellas soluciones, promovidas en público o en privado y a veces incluso impuestas, que contradicen a la ley moral" (Vaticano II, Const. Gaudium et Spes, n. 87).

"Las decisiones oficiales sobre medidas destinadas a manejar el excesivo incremento demográfico debe tomarlas principalmente el país mismo porque al fin y al cabo van a afectarlo directamente, aunque en un mundo estrechamente conectado entre sí y en el que están en juego la paz y el bienestar humano, la cuestión también incumbe a otros por razones tanto humanitarias como de interés propios; a los gobiernos del mundo desarrollado, a la comunidad internacional, y a los grupos privados. Cuáles son las consideraciones políticas a este respecto?".

"En realidad el objetivo último de una política demográfica, el crecimiento nulo, no requiere ser acordado y ni siquiera considerado por los funcionarios oficiales, pues basta con que establezca la meta inmediata de reducir el crecimiento el tanto o "lo más posible" en

un lapso dado como detrás de cada objetivo hay otro y luego otro, no se precisa saber cuál es el último sino simplemente conocer la dirección general que lleva a él. Acaso insistir ahora en la necesidad de reconocer el crecimiento nulo como objetivo último acelerará el esfuerzo o cambiará su dirección?" (Bernard Berelson, op. cit. p. 112).

1. CAUSA SENSACION NOTICIA DE "EL ESPACIO"

El Espacio *del 18 de enero, destacó la siguiente noticia:*

EE. UU. ASUME CONTROL NATAL EN COLOMBIA

Presidente de la Fundación Rockefeller llegó a inspeccionar el programa.

Por Hernando Correa

El gobierno norteamericano, a través de entidades como la Fundación Ford, la Rockefeller y la AID, decidió ya cuántas personas deberán nacer en Colombia y para ello está destinando gran cantidad de dólares que servirán para que en Colombia se frene el demasiado crecimiento demográfico. A fin de inspeccionar cómo va la campaña de esterilización en Colombia llegó ayer a Bogotá el Presidente de la Fundación Rockefeller, John Knowles y fue por ello que el día inmediatamente anterior al arribo del funcionario norteamericano se suscitó una controversia, basada en un anuncio, según el cual el gobierno se aprestaba a poner en marcha, en forma oficial, el control de la natalidad en Colombia.

Así se pudo comprobar en las últimas horas mediante importantes documentos del Ministerio de Salud que revelan, además, que el gobierno colombiano ya tiene un contrato formal con el gobierno norteamericano mediante el cual, para poder recibir ayuda de los Estados Unidos es necesario primero controlar el nacimiento de más colombianos, o de lo contrario no habrá más ayuda.

El informe anual del "Population Council", en su

página 27, refiriéndose concretamente al caso colombiano, informa: "La primera etapa oficial de formación de una política de población para Colombia se llevó a cabo durante la etapa de transición del gobierno de 1970.

El mismo informe continúa: "Poco después de asumir la presidencia Misael Pastrana decretó la formación del "Consejo Nacional de Población" (el mismo nombre que el norteamericano) con representación de cinco ministerios, del Departamento Nacional de Planeación, del Departamento Nacional de Estadística y representantes privados del Episcopado Colombiano, de la Asociación Colombiana de Medicina y de otras instituciones democráticas.

El gobierno de Colombia —dice el informe del Population Council— a través del Ministerio de Salud y del Departamento Nacional de Planeación, sostiene la principal responsabilidad para el campo de la población pero "Ascofame" ya había trabajado "oculta y efectivamente" en esta área, con frecuencia en colaboración con el Ministerio de Salud.

Asesores norteamericanos

Para controlar el nacimiento de niños colombianos, el gobierno aceptó, durante 1970, que el "Population Council" trabajara en el país como una misión técnica de asistencia y para ello fueron enviados a Colombia dos supervisores quienes ganan un sueldo de 68.088,35 y 43.700 dólares, respectivamente. Dichos supervisores trabajan especialmente con Ascofame, la Escuela de Salud de la Universidad de Antioquia y otras similares.

Asimismo el gobierno se comprometió, a través del Incora, a llevar una política de control natal y para tal efecto se firmó un contrato, en el cual tomaron parte Carlos Villamil Cháux y Raúl Paredes Manrique, el 2 de mayo de 1969.

120 mil clientes al año

Según el informe y documentos respectivos conocidos por El Espacio, después de 1967, cuando Colom-

bia se comprometió oficial pero no públicamente a aplicar una política de control a la natalidad, miles de "clientes nuevos" han sido tratados. Exactamente en 1970 fueron tratados 120.000 colombianos. De acuerdo a análisis estadísticos de Ascofame, 41.780 fueron tratados en clínicas oficiales, 28.320 en programas hospitalarios de post-parto asociados con Ascofame y 49.900 en clínicas privadas. Para adelantar esta política fueron "donados" 442 mil dólares.

Según datos que posteriormente se darán a la publicidad, por parte de El Espacio, los Estados Unidos ya fijaron cuál será el número de nacimientos que debe haber en Colombia; asimismo serán divulgados los contratos oficiales que al respecto ya firmó el gobierno de Colombia. Se sabrá asimismo, cuántos colombianos, por disposición de entidades norteamericanas, no pueden reproducirse ya y cuáles fueron las conclusiones que el señor John Knowles sacó de su visita a Colombia.

2. PROTESTA DEL LAICADO

Carta del Consejo Nacional de Laicos y del Comité Pro Defensa de la Vida Humana al Señor Presidente de la República.

Respetado Señor Presidente:

El Consejo Nacional de Laicos se ha enterado con especial alarma de la circular firmada por el señor Vice-ministro de Salud y las aclaraciones poco satisfactorias del Ministro de la misma Cartera, publicadas en la prensa de los días inmediatamente anteriores y relacionadas con la posición del gobierno que usted preside en materia de campañas antinatalistas en el país.

Estas campañas han sido hasta el presente dirigidas por las Fundaciones Ford y Rockefeller, con el apoyo

1. Carta publicada en la prensa el 19 de enero de 1972.

del gobierno de los Estados Unidos, entidades que operan a nivel mundial por intermedio principalmente del "Population Council" y la "Federación Internacional de Planificación Familiar" (I.P.P.F.), cuyas agencias de hecho en el país son la "Asociación Colombiana de Facultades de Medicina, Ascofame" y "Pro-Familia", entre otras, entidades cuya dependencia económica, técnica y administrativa son absolutas, evidentes y demostrables.

La campaña mundial y desde luego la colombiana han estado orientadas por el criterio imperialista de detener coercitivamente el crecimiento demográfico de las naciones pobres, el cual constituye una amenaza para el desarrollo de la abundancia superflua de los países ricos, cuyo crecimiento demográfico es más lento, a la vez que como medio de evitar la realización de la justicia social internacional.

A nivel local, esta política se lleva a cabo inspirada en el criterio hedonista de que es más fácil esterilizar al pueblo que repartir con él lo que sobre a las clases privilegiadas.

Igualmente juega papel decisivo el poder económico que se ejerce sobre los gobiernos, por medio del condicionamiento de créditos internacionales, particularmente del Banco Mundial y de la AID y, a nivel de individuos, los alicientes pecuniarios como sueldos elevados, las becas y prebendas a los dirigentes, o mercados y dineros a los usuarios.

Debe igualmente anotarse respecto a los medios de la política anticonceptiva que ella considera como esenciales los métodos artificiales para impedir la fecundación, la esterilización masiva y el aborto. Dados los efectos nocivos en la salud de la mujer, así como la eficacia relativa de los primeros, estos también son considerados como etapa que habitúa a la práctica antinatalista y que deriva, por fallas en su eficiencia, por problemas de salud y por costos, bien sea en la esterilización de la población más joven y pobre, bien en el aborto. Estas afirmaciones constan en documentos múltiples de la campaña anti-vida internacional, informes diversos etc. de sus dirigentes mundiales y

nacionales. Consta igualmente en dichos documentos, buena parte de los cuales están en nuestros archivos, que en América Latina y en otros pueblos en vía de desarrollo, ella ha incidido directa y notablemente en el incremento de la tasa de abortos.

También para lograr la mentalización del pueblo y de la juventud en particular, por ser la de mayor expectativa de fecundidad, se prohija el erotismo —inclusive con la supresión actual de la censura de cines, espectáculos y medios publicitarios —para alentar en la juventud el sexualismo pre-matrimonial e inducirla así a utilizar los medios anticonceptivos que están al alcance de todos.

Paralelamente, se trata de tergiversar la escala de valores en la mujer y en los jóvenes, por medio de propaganda intensiva a través de los medios de comunicación social y por las mal llamadas "Educación sexual" y "Educación sobre problemas de la población", que planeados por Ascofame, el "Population Reference Bureau" y "Pro-familia", sobre modelos norteamericanos y suecos, ya están desarrollándose en las facultales de medicina y que artificialmente se trata de imponer en todo el sistema escolar por decisión del Ministerio de Educación. Por otra parte, se presiona para acabar con la familia monogámica, implantando el divorcio, posibilidad que de hecho constituye una razón adicional para forzar la limitación de la familia.

Finalmente se propugna por la utilización de medios coactivos directos o indirectos, para perseguir a las familias numerosas suprimiéndoles los subsidios por número de hijos, limitando posibilidades de becas, adquisición de vivienda, exenciones tributarias, etc. etc.

La colaboración del gobierno, primero más o menos disimulada y ahora descarada y oficial, supone una verdadera entrega de soberanía a las agencias extranjeras que realizan la más monstruosa manifestación del imperialismo económico en la historia de la humanidad y la consagración de principios utilitaristas contrarios a la justicia distributiva y a la solución real de los problemas sociales, prometida por su gobierno.

Asimismo, esta actitud asumida en vísperas de la vi-

sita de destacados dirigentes de la Fundación Rockefeller y de la Misión del Banco Mundial, contradice los principios éticos a más de carecer de bases legales e implicar inclusive una complicidad evidente en la violación de claras prescripciones de nuestro estatuto penal, ante el cual la esterilización y la incitación al aborto, como se están realizando en Colombia, constituyen un ilícito contra la vida y la integridad personal.

Teniendo en cuenta nuestro carácter de laicos y los principios morales del pueblo colombiano, esta actitud, reñida con nuestras creencias, con las claras directrices del Pontífice y de la Jerarquía Colombiana, con las invitaciones al diálogo sobre este tema hechas al Gobierno por esta última, la oficialización de la campaña anti-vida crea una situación de compromiso de especial gravedad a la conciencia del pueblo de convicciones cristianas frente a la actitud que debe asumir con relación a sus gobernantes.

Es de lamentar que la línea trazada por el Ministerio de Salud implique una desviación de los esfuerzos oficiales hacia la instauración de políticas que, cimentadas en la ética, lleven a una verdadera educación para la paternidad responsable, a un apoyo de actividades existentes en el país, esas sí respetuosas de la dignidad humana, a la consolidación de la familia y a la realización de la justicia social, dentro del marco de un auténtico nacionalismo, que resguarde la dignidad, la vida y la soberanía del pueblo colombiano.

Atentos compatriotas:

Consejo Nacional de Laicos, Comité Ejecutivo, *Carlos Corsi Otálora,* Presidente. — Comité Pro Defensa de la Vida Humana, *Luis Rueda Gómez,* Presidente.

3. LA EMBAJADA ESTADOUNIDENSE HACE CONFESION CALIFICADA DE LA PARTICIPACION DE SU PAIS

NO HAY CONTRATO CON ESTADOS UNIDOS SOBRE NATALIDAD [2]

La Embajada de Estados Unidos entregó ayer el siguiente comunicado, en relación con noticias publicadas en Bogotá sobre un supuesto contrato sobre promoción del control de la natalidad:

"Con relación al artículo publicado recientemente sobre un supuesto "contrato" entre los gobiernos de Colombia y de los Estados Unidos para la promoción del control de la natalidad, la Embajada de los Estados Unidos categóricamente declara que tal "contrato" no existe.

El Gobierno de Colombia no ha solicitado asistencia del gobierno de los Estados Unidos en este campo. Es más, la adopción de políticas favorables al control de la natalidad nunca ha sido una condición para la asistencia económica del gobierno de los Estados Unidos a Colombia, o cualquier otra nación.

Las leyes que regulan la ayuda externa de los Estados Unidos autorizan la asistencia en programas demográficos y de planeación familiar voluntaria, pero solamente cuando dicha asistencia es solicitada. El gobierno de los Estados Unidos dona fondos a entidades internacionales públicas y privadas, las cuales a su vez pueden ayudar a los gobiernos u organizaciones privadas que trabajan en este campo, tanto en los Estados Unidos como en todo el mundo. Muchas otras naciones, además de los Estados Unidos, dan su contribución a estas agencias y programas".

Respuesta a la Embajada Estadounidense.

El Consejo Nacional de Laicos y el Comité para la Defensa de la Vida Humana remitieron una carta al Embaja-

2. *El Espectador,* Enero 20 de 1972.

dor Norteamericano, en la cual lo invitan a un diálogo público para intercambiar ideas y documentos en relación con la forma como se realiza la intervención internacional en las campañas de control demográfico y esterilización en nuestro país. Solamente mediante un encuentro de esta naturaleza podría llegarse a informar objetivamente a la opinión pública sobre todo el subfondo de esta "cooperación". con los documentos conocidos solo por unos pocos lealmente puestos sobre la mesa y quitando la cortina de silencio cuidadosamente mantenida por varios años sobre algunos hechos protuberantes de las campañas. Pero lamentablemente, por razones privativas del señor Embajador, no se ha definido nada sobre esta cordial invitación que por otra parte, le permitiría a él dar un fundamento a las escuetas negaciones de su comunicado.

La carta fue publicada por la prensa de los días 21 y 22 de enero y su texto es el siguiente:

Carta al Embajador de Estados Unidos, señor Leonard J. Saccio.

Excelentísimo Señor:

Con especial atención hemos leído el comunicado de la Misión Diplomática a su digno cargo publicado en la prensa del día de hoy, relacionado con los últimos comentarios públicos sobre la campaña antinatalista en Colombia.

El hecho de que sea la Embajada Norteamericana la primera en expedir un comunicado aclaratorio al respecto, antes aún que las propias autoridades colombianas directamente implicadas, pone muy en claro el profundo interés del gobierno de los Estados Unidos en cuanto se refiere a las campañas de control natal que se ejecutan en la nación. El Consejo de Laicos, Comité Pro Defensa de la Vida Humana, en carta al Señor Presidente de la Repúblcia publicada en varios diarios y noticieros, se refirió directamente a la intervención determinante tanto de su Gobierno como de las agencias representativas del gran capital privado internacional.

En vista de su desacuerdo con nuestras opiniones,

consideramos de mutua conveniencia adelantar con usted y, si lo considera oportuno, con el señor Knowles, quien revisa actualmente en el país las realizaciones de la Rockefeller en materia antinatalista, con representantes de "Ascofame" y "Pro-familia", que invierten en Colomhbia los dineros provenientes principalmente de su país para estos fines, una mesa redonda para dialogar sobre el tema.

Esta puede adelantarse en la ocasión que el Señor Embajador considere más oportuna, sin que ella pueda considerarse ingerencia en los asuntos internos mayor que el comunicado ya expedido, y podrá difundirse a través de los medios de comunicación más apropiados.

Tal evento tendría para Su Excelencia y quienes compartan sus discrepancias, así como para el pueblo colombiano todo, la ventaja de poder sacar a la luz pública una serie de datos, documentos y opiniones que aclararía los muchos equívocos sobre el tema y buena parte de lo que la opinión ignora al respecto.

De Su Excelencia con sentimientos de nuestra mayor consideración:

Consejo Nacional de Laicos, Comité Ejecutivo, *Carlos Corsi Otálora,* Presidente. — Comité Pro Defensa de la Vida Humana, *Luis Rueda Gómez,* Presidente.
Embassy of the United State of America, Jan 20 1972. Bogotá. - Received.

El Tiempo *resume el debate de la semana.*

El diario El Tiempo *en su edición del día 22 de enero, publicó el siguiente resumen de las noticias de la semana, sobre el tema demográfico:*

Control de la natalidad

Violento ataque de la Iglesia

"La Iglesia Católica de Colombia rechazó abiertamente la posibilidad de que el país adopte una política de control de la natalidad y lanzó ataques violentos contra quienes defienden los programas de limitación de la familia.

En un documento conocido ayer, el Arzobispo de Bogotá Monseñor Aníbal Muñoz Duque, considera que en el país existen agentes extranjeros pagados por organizaciones internacionales.

La Iglesia considera que el control de la natalidad es tan peligroso como el fenómeno de las guerrillas o como el desempleo, el hambre o la miseria.

El texto del documento será conocido hoy, según anuncio de las autoridades eclesiásticas, aunque se anticipó a El Tiempo que es un rechazo total a cualquier intento de que en el país se adopte una política de control demográfico.

El pronunciamiento de la Iglesia se produce después de una semana en la que nuevamente se agitó el tema de la explosión demográfica y la necesidad de controlar los nacimientos en el país.

El jerarca de la Iglesia Colombiana, Monseñor Aníbal Muñoz Duque, acusa a personas extranjeras de estar estimulando en el país planes de control natal. Además, señala que organizaciones internacionales están patrocinando ese tipo de programas, ayudados por entidades colombianas.

La Iglesia de Colombia solicita la aclaración de algunos conceptos emitidos por funcionarios del gobierno según los cuales el Estado adoptará una política de control demográfico.

La semana pasada, el viceministro de Salud Pública, doctor Guillermo Restrepo, hizo declaraciones a El Tiempo sobre un documento del gobierno que recomienda una política oficial de control de los nacimientos.

También se mencionó un supuesto contrato entre el gobierno de Colombia y el de Estados Unidos para una política demográfica, pero, la Embajada de ese país en Bogotá, declaró que tal contrato no existe.

La jerarquía eclesiástica colombiana ha preparado un documento que en los puntos principales no solo rechaza cualquier política de limitación de los naci-

mientos sino que lanza violentos ataques a quienes promocionan o practican esa política.

El documento también reitera cuál es la posición de la Iglesia frente al problema de la explosión demográfica, destacando que la familia debe tener los hijos que desee y que no se deben utilizar métodos artificiales para evitar los nacimientos.

La Iglesia Colombiana no había hecho un pronunciamiento concreto sobre el particular. Ahora, fija su política y señala los derroteros para cumplimiento de los fieles católicos.

El documento será revelado en toda su extensión, hoy, el cual será publicado en la edición dominical de *El Tiempo*".

"El Siglo" editorializa alrededor del tema de la intervención extranjera en políticas demográficas y sobre la invitación al diálogo hecha al Embajador de los Estados Unidos.

Así se expresa el editorial respectivo el 23 de enero: Intervención extranjera.

"Entre el señor Embajador de los Estados Unidos y algunas asociaciones científicas y sociales de nuestro país se ha planteado un principio de discusión que, no por moderada y ecuánime, deja de tener honda repercusión en todos los estratos de la vida nacional. Como se trata de cuestiones referentes a la intervención de entidades extranjeras en problemas íntimos y de conciencia, estrechamente ligados con las creencias religiosas, nadie podría pensar que goza del derecho de mantenerse al margen.

Sobre política demográfica quienes en Colombia son católicos, apostólicos y romanos, y lo son por fortuna la casi unanimidad de los habitantes del país, no tienen teóricamente vacilación ninguna al respecto. La Iglesia por boca de sus legítimos representantes, no de aquellos que abusan de una categoría espiritual que adquirieron en momento infortunado, ha sido explícita sobre la materia. El punto no es discutible ni está sujeto a interpretaciones de carácter

personal, cuantitativo, político o económico. Se trata de normas exactas, precisas e inviolables que por tocar con la moral no pueden estar sujetas a ninguna clase de consideraciones.

Es por ello que la actividad irregular y posiblemente delictuosa de un centro llamado de Planificación, a más de causar escándalo entre las personas de un determinado nivel, provoca una verdadera ola de corrupción en los sectores menos capacitados intelectualmente para eludir los efectos de tan dañinas prédicas. Se ha repetido infinidad de veces cuán extraño es que no haya aparecido el juez que asuma de oficio la investigación del delito y castigue a sus autores.

Pero ahora aparece como nuevo elemento de juicio la declaración de que numerosas entidades extranjeras están auspiciando y ayudando con dinero las campañas antinatalistas de los grupos nacionales. Dicha declaración implicaría, como es de suponerse y esperarse, que el gobierno colombiano asuma la actitud correspondiente, en defensa de nuestro tradicional sistema de vida. Porque, aun en el supuesto inverosímil de que algunos funcionarios consideran aceptables tales prácticas, ello le correspondería a la autoridad nacional y no a grupos extranjeros, cuyos propósitos finales nadie hasta el momento conoce a ciencia cierta.

Es, claro, de lamentarse que existan entre nosotros personas dispuestas a servir de instrumentos en campañas disociadoras y contrarias a las creencias, la idiosincrasia y las convicciones de nuestro pueblo. Pero aún más grave y más penoso que esas personas actúen con los fondos que les suministran patrocinadores extranjeros. Constituye desgraciadamente, la demostración de un profundo estado de incapacidad ética, profesional y mental.

El Ministro de Salud, en comunicación reciente, ha querido fijar la política del gobierno sobre el problema demográfico. Empero, no ha sido lo explícito que fuera de desearse, dándoles así libertad de acción a los promotores de las ilícitas campañas. Ojalá, el Ministro aclarara sus conceptos para tranquilidad de todos. Creemos que va a estar obligado a ello ante

las denuncias gravísimas hechas por el Administrador Apostólico de Bogotá, Monseñor Aníbal Muñoz Duque, quien ha dicho que hay presiones extranjeras, y, lo que es peor, que existen pactos secretos sobre el control de la natalidad. Es lógico, entonces, suponer que el titular de la cartera de salud tiene la palabra".

4. REPORTAJE DEL PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL COLOMBIANA Y ADMINISTRADOR APOSTOLICO DE BOGOTA

El representante de la jerarquía Colombiana concedió el siguiente reportaje, en el cual se refiere con claridad y firmeza al problema de la oficialización de las campañas antinatalistas, así como en general, al tema demográfico, a la actitud que ha venido asumiendo sobre ese tópico la iglesia colombiana desde un principio.

Las declaraciones en cuestión revisten una enorme trascendencia, fueron hechas con singular serenidad y altura y constituyen una valerosa y oportuna reiteración de la posición no solamente católica, sino verdaderamente humanista, que debe asumirse frente al crecimiento de la población en Colombia.

Una vez más puede afirmarse enfáticamente que el pronunciamiento profético de la Iglesia ha venido a definir con claridad, para el caso específico colombiano, el enfoque de la Iglesia Universal para los problemas del pueblo de Dios peregrino en la tierra.

La prensa matutina de la capital el 23 de enero de 1972 destacó así la noticia:

El Siglo: El Control Natal es un asalto a la moral. Presión extranjera y contratos denuncia Monseñor Muñoz Duque.

El Espectador: Hay mercenarios antinatalistas.

La República: Presiones extrañas en control de la natalidad.

El Tiempo: Violento ataque de Monseñor Muñoz Duque al control de la natalidad.

Las declaraciones exclusivas a CEN-PRO de Monseñor, fueron las siguientes:

Reportero: En estos días Monseñor, ha habido muchas publicaciones acerca del control de natalidad, incluso una carta del Ministro de Salud José María Salazar Buchelli. En los medios de la opinión se esperaba una declaración formal del Episcopado Colombiano y en concreto de usted, Monseñor, como Presidente de la Conferencia Episcopal, qué nos dice al respecto?

Arzobispo: Con mucho gusto voy a dar estas declaraciones para CEN-PRO a quien agradezco que me de ocasión de tomar este contacto directo con todos los colombianos que deseo me escuchen con la misma recta intención con que yo quiero hablarles.

Francamente yo no pienso que se deban dar nuevas declaraciones. El Magisterio Ordinario de la Iglesia en Colombia ha venido dando declaraciones periódicas sobre el manido tema demográfico, de planificación familiar y del llamado control de natalidad. Otra cosa es que las personas o grupos polarizados, como desgraciadamente está sucediendo, no quieran entender las intenciones y la enseñanza del magisterio eclesiástico. Nos da pena afirmar que solamente quieren mantener la Jerarquía, como se dice vulgarmente, contra la pared. Si la Jerarquía rechaza el proceso antinatalista que está padeciendo Colombia y que está destruyendo los valores más altos de nuestra sociedad, se la acusa de que olvida el hambre y la miseria del pueblo. Y conste que esta acusación se produce por parte de los instalados. Y si la Iglesia repite la doctrina de la moral cristiana, advirtiendo que el problema demográfico es sumamente complejo, y debe enfrentarse llevándolo a una solución integral, como resultado de un esfuerzo interdisciplinar, y supone además como elemento fundamental, la educación para la vida familiar, con el respeto debido a la moral, entonces se la acusa por la otra ala radicalizada, de que está cometiendo pecado de infidelidad.

Si ofrece la colaboración, que debe ofrecer, puesto que ninguno de los ciudadanos puede estar ausente

en la construcción del mundo para encontrar la solución de los problemas graves, entre ellos el demográfico, entonces se la acusa de entreguista. Y si no colabora, entonces se la reprocha de inmovilidad y de falta de diálogo.

Afortunadamente los Pastores tenemos confianza indeclinable en que los buenos católicos han formado su conciencia según las enseñanzas del Papa y las que nosotros con tanta rectitud y amor les hemos impartido. Me permito rogarles a todos que repasen estas enseñanzas ante cada nuevo ataque que se produce, sin olvidar nunca que el orden moral abarca al hombre en todas sus dimensiones, lo lleva a la auténtica madurez, al equilibrio interior, a la perfección última.

Las buenas personas saben que la moral cristiana seducirá a la sociedad, solo y cuando los cristianos la vivan fielmente. Solamente por medio del ejemplo de nuestra vida personal en la sociedad lograremos elevar el nivel moral de esta misma sociedad, terriblemente amenazada por una ola de provocante inmoralidad, dinamizada desgraciadamente por los medios de comunicación, con tan atrayentes caracteres que pretenden presentar como moral lo que es inmoral.

Reportero: Monseñor, usted habló antes de un ataque, y así parece que lo consideran muchos cristianos. Considera usted que realmente se está gestando un ataque a la moral, las buenas costumbres del pueblo colombiano que ha sido considerado tradicionalmente cristiano?

Arzobispo: Sí señor, existen ataques tantos que están señalados por nuestras repetidas declaraciones en este problema que son muchas. Además de la amplia de 1967 "Paternidad Responsable y Programas de Planificación Familiar" precedida por la de 1966, se han dado enseñanzas y dirección cuando se produce cada asalto, y lo llamo asalto. De esta manera clara, porque son semejantes a los de la guerrilla violenta. Recurren por períodos fijos, indicando acaso con esto que son premeditados. Buscan anestesiar la conciencia, constituyen un aspecto del moderno fenómeno de la manipulación que pretende hacer

mudar la personalidad del hombre influyendo indirectamente en su voluntad y libertad, sin que lo pueda advertir el mismo que es el objeto de la manipulación.

Reportero: Usted Monseñor, se ha referido a fenómenos de manipulación, pero no se dan manipulaciones sin instrumentalización. Quiénes o qué entidades cree usted que constituyen los instrumentos de manipulación en tan delicada materia?

Arzobispo: Perfectamente. Vamos a tratar de decir algunas palabras. Quiénes son los promotores de esta moderna manipulación sobre todo en este campo?

Primero, obsérvese que contra la enseñanza de la Iglesia siempre se han enfilado en esta materia los que la prensa misma llama los satisfechos "padres de la campaña del control de la natalidad". También lo están, cuál más cuál menos, sacerdotes que en una u otra forma rompen la comunión con el magisterio, falsificando con sus actitudes y escritos el Evangelio y el verdadero amor a los pobres. Son instrumentos de manipulación. Que la opinión pública lo juzgue.

Qué hay detrás de toda esta estructura que resurge periódicamente, estructura menos aparente quizás, pero más real y más pesada que muchas de las que se contestan en la sociedad de hoy? Organismos internacionales? Agentes pagados? Funcionarios mercenarios entre nosotros de los mismos organismos internacionales o nacionales? La persistencia de un larvado, pero profundo neocolonialismo que se constituye en presunto liberador de pueblos del tercer mundo y que obra aún sobre los gobiernos? La complicidad que no dudo en llamar criminal de quienes, poseedores de la riqueza del país, hacen todo esfuerzo para evitar que se aumenten los comensales en la mesa común? La opinión pública al responder estas preguntas se da cuenta clara de si existe o no manipulación y, si detrás hay o no instrumentos o moderadores de la manipulación.

Al respecto me permito citar el reciente Sínodo. Al describir las que llama "las injusticias sin voz", tiene

una maravillosa respuesta que viene ahora al dedillo. Dice: "La contestación contra el aborto legal, contra la imposición de medios anticonceptivos y las presiones contra la guerra, son formas significativas de reivindicación del derecho a la vida".

La conciencia de nuestro tiempo exige la verdad en los sistemas de comunicación social y la posibilidad de corregir la manipulación.

Por esto debe darse a conocer al público el destino que se da a los fondos que importan las asociaciones de salud, estatales o privadas, asociaciones de protección infantil, que se sostienen con donaciones de fundaciones norteamericanas y extranjeras en general. La opinión pública y los católicos, que son ciudadanos como los demás, tienen el derecho de conocer los contratos que todos los organismos del Estado o los particulares celebran con las dichas entidades o con otras, a fin de que cesen los equívocos que están creando cada día, una mayor confusión.

Además de las denuncias que ya hemos hechos en cumplimiento de nuestro servicio pastoral del bien común, sea esta ocasión de hacer conocer la preocupación que tenemos sobre el llamado "Plan Padrinos", que incluye entre las condiciones para ayudar a niños pobres, que personas de los EE. UU. adoptan dando una pequeña cuota de cinco dólares, la de que la familia se someta a la planificación en los centros de Pro-Familia.

Por qué todos los dineros de un país desarrollado llevan siempre el signo del neo-colonialismo que atenta contra la libertad y la dignidad de las personas? Las terceras personas perjudicadas por estas campañas tienen derecho estricto de recibir la protección del Estado para la defensa de su dignidad. La dignidad que es la suma de vida, honra y bienes, como reza la Constitución Nacional.

Reportero: Pero, Monseñor Muñoz, existe un Consejo Nacional de Población adscrito al Departamento Nacional de Planeación y al cual están vinculados los

sacerdotes de la Oficina de Familia del Episcopado. Cómo explica usted esta participación?

Arzobispo: Es verdad. En el año de 1970 se creó el Departamento o el Consejo Nacional de Población como entidad asesora del Gobierno para el estudio de los problemas demográficos. Esta entidad se adscribe al Departamento Nacional de Planeación. Como se ve se trata de departamento técnico. En ese departamento colabora un representante de la Oficina de Familia del Secretariado Permanente del Episcopado, organismo que a su vez depende de la Comisión Doctrinal de Fe y Moral de la misma Conferencia Episcopal. En el Secretariado trabaja un grupo de sacerdotes asesores independientes de toda entidad, en la formación integral y en el beneficio de la familia. La Iglesia tiene que estar presente en donde puede hacer el bien, por consiguiente también en el Consejo Nacional de Población al cual ha sido invitada. El sacerdote, no varios sacerdotes como usted dice, es experto teólogo moralista y como tal está presente no como representante de la Jerarquía.

Más aún, en repetidas ocasiones hemos dicho que la presencia de representantes de la Iglesia en Juntas o Comités, sobre todo técnicos, no hace que las conclusiones y documentos de estos sean declaraciones de la Jerarquía. Francamente los católicos que son o se consideran cultos, tienen el deber de distinguir entre el comentario de un periodista, aunque sea sacerdote, y la enseñanza del Magisterio y, sobre todo, de ayudar a que así lo distingan los que no lo saben. Y de una vez por todas, quiero aprovechar esta ocasión para que se aclare que la presencia, aún la presencia activa de sacerdotes autorizados en estudios de programas no significa aprobación global a ningún programa, ni solidaridad ninguna con el Estado o con el gobierno del Estado que es autónomo en su campo. Ni cancela el derecho de la Iglesia, correspondiente a su deber, de criticar los planes oficiales y los planes privados nacionales o extranjeros cuando atenten contra la moral o las buenas costumbres.

Y elevo mi más formal protesta ante los colombianos y ante el mundo entero contra toda persona, entidad o publicación que se atreva calumniosamente

a crear la sospecha siquiera de que la palabra y la posición de la Jerarquía Colombiana, nuestra palabra y nuestra acción, no es auténtica y honrada.

Reportero: Monseñor, hubo una circular del Viceministro de Salud Guillermo Restrepo a las Seccionales de Salud del país. Muchas personas están desorientadas al conocer los términos de dicha circular y quieren una precisión sobre todo de parte de la Iglesia. Usted Monseñor, cómo la interpreta?

Arzobispo: He leído detenidamente el texto de la circular del Viceministro de Salud que el Señor Ministro atentamente me hizo conocer. La circular del Viceministro de Salud se reduce a lo siguiente más o menos:

— Referencia al plan trienal de desarrollo para tomar de allí la definición de política de población que adopta el gobierno. Definición que considero admisible en líneas generales.

— Selección de uno de los elementos de esta definición, el que interesa al oficio de Viceministro y que por eso él sitúa dentro del concepto de atención médica. Y es: dar a las personas la oportunidad de planear el tamaño de su familia, proporcionándoles los medios existentes hoy y los conocimientos biológicos indispensables.

— En fin, orden de que esta actividad sea integrada en los planes de los Servicios Seccionales de Salud.

Este sería el contenido de la circular del Viceministro.

Qué significa todo esto en buena hermenéutica? Por qué esta circular ha producido tanto revuelo? Por qué despertó satisfacción en ciertas esferas?

Primero, es muy singular el modo como se da a conocer de la opinión pública la circular que comentamos. A saber, como noticia transmitida por un corresponsal de una capital regional para ser publicada en primera página de un diario de Bogotá con este gran títulos: "Control oficial de la natalidad". Qué bien! La interpretación corresponde perfectamente a la cita

que publica el corresponsal en el sentido de que la planificación familiar es una actividad corriente de atención médica de los servicios seccionales de salud. Entiéndase: la planificación familiar, o sea, el control de la natalidad, o más precisametne, el suministro de anticonceptivos.

Segundo, en la publicación se consignan afirmaciones, afirmaciones graves, que todavía no han sido rectificadas por ningún agente oficial. Afirmaciones que infunden, como digo, graves sospechas como son la de asimilación de los programas del Gobierno a los de Pro-Familia y de otros organismos similares.

Tercero, la Circular se presenta como una reacción contra un acto del Magisterio Eclesiástico, es decir, contra una instrucción pastoral de los Obispos de la Provincia de Nueva Pamplona, con cuyas enseñanzas y denuncias yo, y todos los que tengan un rastro de fe, estamos completamente de acuerdo. Sobre todo, si se piensa que esta enseñanza está apoyada en informaciones tan graves como esta: la de una instrucción dada a un médico rural de colocar dentro de un determinado período de tiempo 500 dispositivos intrauterinos bajo la amenaza de destitución. Y la destitución se produjo. Yo pregunto: quién no puede estar de acuerdo con Pastores que se oponen a la ola de inmoralidad que afecta la dignidad de la persona de los campesinos, tan merecedora de estimación como la de cualquier otro ciudadano? Yo espero que mi palabra llegue hasta ellos garantizándoles que la Iglesia continuará proclamando su dignidad humana y cristiana y denunciando toda injusticia que se cometa contra ellos.

Cuarto, esta interpretación está corroborada por las declaraciones de júbilo de las directivas de asociaciones antinalalistas, las cuales no ocultan la extrañeza que les produce el hecho de que el Gobierno no haya emprendido antes esta campaña, sobre todo, si como dicen los pontífices de la antinatalidad, las costumbres y creencias han cambiado mucho. Luego los programas sí estan en contra de nuestras creencias y de nuestras costumbres. Tomen atenta nota los colombianos honrados.

Dicen además las publicaciones: la Asociación de Facultades de Medicina, la Asociación de Academias de Medicina, Pro-Familia, y la Asociación Nacional de Estudios Demográficos vienen insistiendo en la urgencia y conveniencia de que el Gobierno realice programas de planeación familiar. No encontramos respecto a esta cuestión rectificación, ni aun en la carta del Señor Ministro.

Quinto, se habla de contratos de enseñanza por parte del Gobierno para controlar la natalidad, suscritos entre Ministerio de Salud y Ascofame. Volvemos a repetir: es necesario que sean conocidos públicamente. Están comprometidas terceras personas. Está comprometido el bien común que tiene como base el orden moral.

Y, sexto, ni está fuera de contexto hablar de presiones internacionales con cláusulas en contratos que permanecen secretos. Marca de fábrica del nuevo colonialismo al que antes me he referido?

Reportero: Monseñor, el Ministro de Salud aceleradamente publicó una carta en la prensa para rectificar la noticia de la circular del Viceministro; usted interpreta este hecho como una tentación a los católicos, a los sacerdotes, a la Jerarquía o simplemente, producir un hecho de enfrentamiento entre personas y entidades inescrupulosas y las de recta conciencia?

Arzobispo: El Señor Ministro, así lo entiendo, publicó su carta como una rectificación, no sé si a las noticias publicadas con ocasión de la circular del Viceministro o a la Circular misma. Ya acabo de hacer un amplio comentario de la Circular del Viceministro. Personalmente tengo la más grata impresión de la persona del Señor Ministro de Salud quien gentilmente me envió copia de su carta de rectificación. Y aunque en la carta subsiste el tremendo equívoco: planeación familiar igual control de natalidad, equívoco que se ha vuelto moneda corriente, introducida maliciosamente, (manipulación?) la carta tiene algunos elementos positivos que en justicia quiero indicar.

El Ministro dice que el programa del Gobierno es

más amplio que la sola reducción legítima de la tasa de natalidad. Bien. Esperemos que esto pase de la letra a la realidad. Esperemos, pero vigilemos. El Ministro asegura que el programa respetará la dignidad humana en cuyo contenido está naturalmente incluído el valor moral. Insiste en el respeto de la libertad de los cónyuges y de sus valores religiosos, y por eso habla de impartir educación no solo información. Pero el problema está en que la orden del Viceministro a su vez, solo incluye como norma única y práctica para sus subordinados del país, la simple información biológica como fundamento de la decisión libre. Conste de una vez para siempre que información biológica o enseñanza para aprender a usar métodos ilícitos contra la natalidad no es educación. Pro-familia no está haciendo educación. Los organismos del Gobierno están haciendo educación? Para que cesen las confusiones es necesario que se descubra todo a la luz pública.

A este respecto, citemos este párrafo del Plan Trienal: citémoslo despacio y, una vez leído, preguntémonos cómo puede tolerarse dentro de este marco legal, así definido, la actividad de Pro-Familia y sus similares?

El plan oficial dice: "Desafortunadamente han sido frecuentes los casos en que la parte educativa se ha reducido a una simple información sobre la vida sexual y los diferentes métodos para planificar la familia, sin hacer resaltar suficientemente todos los aspectos que están implicados en una verdadera paternidad responsable. Por tales razones, el Gobierno coordinará y supervisará a través de las entidades competentes, tanto los programas dirigidos a la educación para la vida familiar y sexual, como la prestación de los respectivos servicios médicos".

Cuáles son las entidades competentes que están haciendo este control? Me apena manifestar que recientemente recibí una respuesta no satisfactoria del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar a un reclamo mío. En efecto, en un curso verificado en los locales del Instituto por la Asociación Colombiana para el estudio científico de la población, se hizo franca y

pública proposición de métodos anticonceptivos sin referencia ninguna a la moral, sin que se pueda presentar como excusa la asistencia de sacerdotes que no representan el Magisterio. El Instituto me contestó llamando a estos sacerdotes no autorizados "prestantes miembros de la Iglesia", e indicando que no puede interferir la opinión de los profesionales en cursos que se llevan a cabo en su sede.

Refiriéndome luego al contexto de su pregunta, declaro que no debo juzgar las intenciones del Señor Ministro, que lo movieron a escribir su carta. Dije ya que lo considero gran caballero y cristiano. No creo que se trate de "tentación a los católicos", pero yo sí me permito proponerles todo este asunto como un desafío para que cumplan su deber de difundir por amor de la dignidad humana, y del bien común el auténtico orden moral. Y como un llamamiento a los buenos sacerdotes a que presenten en toda su amplitud y autenticidad la doctrina de la Iglesia sobre la familia, sabiendo que con ello, como dice el Papa, hacen obra grande para el mundo, para el hombre, para la Iglesia.

Enfrentamiento entre entidades sin moral y entidades que respetan la moral? Las preguntas están hechas, tienen su contenido, deben ser aprovechadas por los que las oyen. Tienen estos, elementos para juzgar. Mucho me complaciera que las preguntas y respuestas de este diálogo, constituyeran una invitación amplia y cordial a la sinceridad y al culto de la verdad. Sin estas nos declararíamos indignos de nuestra humana nobleza y libertad, o tendríamos que permanecer pasivos esperando orden para defender nuestra propia dignidad de hombres y de cristianos.

IV

UNA FISURA EN LA CORTINA DE SILENCIO

Así como otrora Israel, el primer Pueblo, experimentaba la presencia salvífica de Dios cuando lo liberaba de la opresión de Egipto, cuando lo hacía pasar el mar y lo conducía hacia la tierra de la promesa, así también nosotros, nuevo Pueblo de Dios, no podemos dejar de sentir su paso que salva, cuando se da "el verdadero desarrollo, que es el paso, para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas, a condiciones más humanas..."

En esta transformación, detrás de la cual se expresa el anhelo de integrar toda la escala de valores temporales en la visión global de la fe cristiana, tomamos conciencia de la "vocación original" de América Latina: "vocación a aunar en una síntesis nueva y genial lo antiguo y lo moderno, lo espiritual y lo temporal, lo que otros nos entregaron y nuestra propia originalidad".
II Conferencia Episcopal de América Latina, Conclusiones (Presencia de la Iglesia en la actual transformación de América Latina Nos. 6-7).

"Hasta qué punto debiera una sociedad abandonar parte de sus valores éticos en beneficio de solucionar un gran problema social? Supongamos que un programa del control de población lleve a un número mucho mayor de abortos en una sociedad en la que esta práctica no solamente es moralmente censurable sino también casi totalmente imposible dentro de normas médicas aceptables; qué tanto descenso de la fecundidad "justificaría" ese estado de cosas? Y si se tratara de INFANTICIDIO?... qué tanta "inmoralidad" definida como relaciones extramaritales vale la pena importar junto con cuánta práctica anticonceptiva (suponiendo que exista una asociación entre las dos cosas)?... Estas preguntas no deben tomarse a la ligera, ni son tampoco fáciles de contestar". (Bernard Berelson, Presidente del **Population Council,** principal financiador de la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina y planificador de

la campaña de control natal oficial en Colombia, op. cit. 118).

1. UNA PAUSA EN LA CONSIGNA CONTRA EL DEBATE PUBLICO

Una de las características de la campaña antinatalista financiada por los grandes capitales extranjeros ha sido la de eludir sistemáticamente las polémicas públicas tanto en el terreno político como en el científico y el conceptual. Las "Terribles verdades de la explosión demográfica" han sido cuidadosamente mitificadas y exageradas, sus fundamentos económicos están en parte revaluados y existen importantes corrientes que hoy los rebaten y permiten operar con sistemas capaces de integrar la expansión de la población colombiana y la expansión de nuestra economía.

Políticamente no conviene que salga demasiado a la luz pública, que la decisión, la planeación, la financiación, la inspiración toda proviene de países desarrollados que intentan limitar el crecimiento demográfico de los llamados del tercer mundo, como amenaza a su dominación. Para ello se han creado cuidadosamente entidades de fachada en cada uno de los últimos, con un doble propósito: Quitar la apariencia foránea a las campañas locales y disfrazarlas de un carácter puramente privado para eludir engorrosos compromisos a los gobiernos interesados, tanto de los países que las impulsan como de aquellos que se someten. En el terreno de los principios, la posición es aún más débil.

El antinatalismo, que es la antítesis de un ejercicio responsable de la paternidad fundado en el respeto de la persona y la dignidad humana, se apoya en conceptos filosóficos que repugnan a la conciencia humanista y requiere más bien apelar al sentimiento subconsciente de culpa de las clases dirigentes frente a la indigencia y la miseria, para trasladar esa misma culpa a los oprimidos y marginados, cuya responsabilidad y capacidad de discernir sobre su futuro no solamente se niega sino que se suprime siquiera como hipótesis. En la teoría se habla de la "libre decisión" de los usuarios del antinatalismo, cuando en la práctica, *se han diseñado los más refinados métodos para coartar esa misma* libertad. *Por ello las polémicas, la discusión y el diálo-*

go solamente perjudican a esta maniobra mundial. En cambio, se invierten grandes sumas en la comunicación social y la propaganda, se dictan y se financian cursos, se dan becas para estudios que sirven de pretexto a viajes, forma sutil de "pagar servicios", se mentaliza por todos los medios en la aversión a la vida, siguiendo la táctica de Goebbels según la cual lo que mucho se repite termina aceptándose como verdad. Por ello no es extraño leer y oír como sustentación del antinatalismo una serie de frases estereotipadas, verdaderos slogans de muy poco o nulo contenido.

La disquisición anterior la hacemos con el propósito de mostrar cómo la publicación de la circular del Viceministro de Salud tuvo al menos la ventaja de ser el origen de una serie de reacciones en un sentido o en otro, pero en todo caso tuvieron la virtud de quebrantar, al menos durante un período corto, algo de esa cortina de silencio cómplice que con tanto esfuerzo ha venido manteniéndose alrededor de este tema. Claro está que la ruptura solo ha sido parcial y que de hecho, se han visto claras manifestaciones para tratar de divulgar únicamente las expresiones favorables a la campaña contra la vida. Tendremos ocasión de publicar aquí varios documentos y escritos enviados a ciertos diarios de la capital, cuya publicación fue sistemáticamente eludida. Pero por otra parte, en honor a la objetividad de nuestro periodismo, también hay otros diarios que han abierto sus páginas al diálogo y han eliminado esta odiosa censura del pensamiento ajeno, lo cual ha permitido que en parte se diluya la falsa impresión artificial creada de que en materias demográficas todos estamos de acuerdo en convertirnos en lacayos.

Transcribiremos a continuación los principales escritos que se han producido en estos días sobre el tópico, tratando de mantener una presentación más lógica que cronológica. Es interesante observar cómo las expresiones del antinatalismo de imposición siguen líneas que como acabamos de decirlo, son casi de slogan, repetición de conceptos expuestos en textos y publicaciones internacionales, explotación del argumento sofístico de apariencia humanística de que es necesario evitar la reproducción de los pobres y los desposeídos, insultos simples a los disidentes y uso de formas retóricas. Esto obedece a un sello internacional y a una carencia de autenticidad.

Entre los editoriales de la prensa se destaca el publicado por "El Espectador" del día 20 de enero. En efecto, constituye una síntesis completa de la filosofía política y de la concepción ética del pensamiento antinatalista. No consideramos necesario comentar más a espacio el escrito, por cuanto los artículos generados por este editorial o relacionados con los temas en él tratados constituyen de por sí un comentario suficiente. Ellos giran principalmente en torno a la temática de la población y la soberanía, el desarrollo económico, el humanismo y la ética.

Dice el citado editorial:

LOS CRUZADOS DE LA IGNORANCIA

"Algunos grupos regresivos han vuelto a la carga contra la política demográfica del gobierno, *la misma de los anteriores* y la *misma* que han adoptado muchos países, de la manera más natural, entre ellos algunos muy *católicos* y que tienen asegurada su salvación dentro de la ortodoxia. Los argumentos en contra de la política demográfica ya se combinan entre aquellos de tipo *religioso con los de carácter político.* Los últimos coinciden curiosamente en sectores completamente opuestos, *los comunistas y los católicos ultramontanos, fenómeno que en el fondo es natural, porque son todos de la misma especie.*

Existen organizaciones internacionales de demografía con las cuales coopera nuestro país y muchísimos otros países del mundo. Es un hecho común y corriente, exactamente igual a los acuerdos entre naciones para garantizar el servicio aéreo, el correo, las luchas de la Organización Mundial de la Salud contra las epidemias o de los organismos policivos e higiénicos contra las drogas heroicas. *La política demográfica es internacional por su misma naturaleza, como lo es la erradicación del paludismo. No se puede desterrar el anofeles de una parte del mundo y dejarlo proliferar al lado.* No hay en estos acuerdos entre *países,* renuncia alguna a la "soberanía" ni predominio "imperialista", como dicen algunos ciudadanos, despistados o entregados ellos mismos a otra especie de propaganda in-

ternacional, de origen conocido, y que no busca ciertamente el bienestar de los pueblos.

El hecho de que el crecimiento incontrolado de la población es un peligro común ha sido aceptado en todas partes. Algunos países, como China, y según parece otros con intenciones imperialistas como la URSS, prefieren un gran número de habitantes, como previsión en caso de guerra: Hay que tener carne de cañón, lista y a la medida. No es esa propiamente una actitud humanista ni civilizada.

El control demográfico *no puede imponerse,* claro está, pero tampoco puede imponerse la tesis contraria. Se trata de buscar la finalidad civilizada común por medio de acuerdo, que a su vez proviene de la cultura. La multiplicación *excesiva* es invariablemente un fenómeno de *bajo nivel, mental y material,* como se ha comprobado *sin discusión alguna.* En la práctica, los adelantos en el desarrollo en países como Colombia anulan con el crecimiento de la población, hecho también ya comprobado matemáticamente y cuyos efectos se identifican en los precios de los víveres, en la proliferación de la mendicidad infantil y en los tugurios. *Los nuevos cruzados no solo luchan contra la corriente de la historia sino contra el simple sentido común.*

A. CARTA DEL CONSEJO DE LAICOS Y EL COMITE PARA LA DEFENSA DE LA VIDA HUMANA AL DIRECTOR DE "EL ESPECTADOR"

Esta misiva no fue publicada por el periódico y la transcribimos textualmente:

Muy apreciado señor:

Por la presente nos referimos brevemente al segundo editorial publicado en la edición del 20 de los corrientes de "El Espectador" sobre la carta que envió el Consejo de Laicos al señor Presidente de la República en relación con la oficialización de las campañas de control natal. Apelando a su tradicional gallardía y a la consecuencia de sus actos con su pensamiento, res-

petuoso de las ideas, le pedimos dé publicidad apropiada a la presente.

Lamentamos sí que el editorialista, al referirse a quienes no comparten su posición, use epítetos desobligantes para invitar a la búsqueda de una "finalidad civilizada común", la que a su vez, como él lo dice, "proviene de la cultura". Nos permitimos plantear las bases de un diálogo para esa búsqueda, de indudable trascendencia y actualidad, en torno al tema demográfico.

1. *El problema de la soberanía en materias de políticas de población*

Sostenemos que, de hecho, el país ha entregado su soberanía en este campo y que en Colombia se ejecuta una política trazada en el exterior. Solamente por vía de ejemplo transcribimos las opiniones de un miembro de la "Comisión Presidencial de Crecimiento Demográfico y Futuro de los Estados Unidos", que ha venido "cooperando" con nuestro país en el diseño de las directrices de la campaña antinatal y en la realización de los programas del Servicio de Salud Materno Infantil en lo que a control natal respecta. Es él además Presidente del "Population Council", entidad que a través de Ascofame, con el Ministerio de Salud, actúa para que en Colombia se cumplan los planes mundiales.

Dice el doctor Bernard Berelson: Las decisiones oficiales "sobre medidas destinadas a manejar el excesivo crecimiento de la población debe tomarlas principalmente el país mismo, pero luego agrega que "... la cuestión también incumbe a otros, por razones tanto humanitarias como de interés propio, a los gobiernos del mundo desarrollado, a la comunidad internacional y a los grupos privados".

Luego incorpora como propuesta para las medidas internacionales de control natal, la del científico Paul R. Erlich, versión americana de Rosemberg, muy influyente en el congreso estadinense, quien dice:

"Negar toda ayuda exterior a cualquier país con una población en aumento que *consideramos* no está ha-

ciendo el máximo esfuerzo para limitarla... Los Estados Unidos debieran utilizar su poderío y su prestigio *para ejercer presiones diplomáticas y/o* económicas sobre cualquier país u organización (la Iglesia Católica Romana?) que impida dar solución al problema mundial más apremiante".

2. *El problema del humanismo frente a las políticas demográficas*

Sostenemos que los sistemas políticos fundados en un humanismo ateo, deterioran la valoración de la vida humana y conducen al rechazo de la vida que está en gestación y a la esterilidad, así sea coactiva, directa o embozada, combinadamente de los pueblos dominados.

Un "humanismo integral" que conduzca al desarrollo de todo el hombre y de todos los hombres" es la premisa a una política demográfica ética que desemboque en la afirmación de los derechos individuales y colectivos de la sociedad.

3. *El desarrollo económico y el crecimiento de la población*

Sostenemos que en Colombia la expansión de la población dentro de la miseria es un efecto y no una causa del deficiente desarrollo económico del país; al afirmarse lo contrario se traslada la conciencia de culpa de los responsables de la injusticia a quienes la padecen y se distraen los esfuerzos públicos y privados para combatir la pobreza y lograr una sociedad más justa. Por otra parte, la economía antinatalista conduce al envejecimiento de la población y por tanto las cargas demográficas que hoy se quieren evitar con los niños y los jóvenes (gastos en salud, educación, etc.) serán mucho mayores en el futuro para la atención social de una población con un volumen desequilibrado de ancianos. "El dilema, ha dicho una autoridad mundial en la materia, es crecer o envejecer".

4. *El problema de los conceptos inspiradores y los métodos en una política demográfica*

Sostenemos que no es lo mismo educación para una paternidad responsable que mentalización para una

familia reducida; que los padres tienen el derecho inalienable de definir el número de sus hijos respetando el orden moral, como administradores que son y no dueños de las fuentes de la vida.

Desde el momento en que se trazan metas y se fijan ratas de reducción de la natalidad en períodos amplios o no, desde el exterior para el país o internamente, se llega inevitablemente a la violación directa o embozada, de esta libertad de los cónyuges y podemos demostrar que en Colombia, con una intervención también oficial, desde 1967 está desplegándose una campaña que ya ha llegado a la etapa de la esterilización masiva de los pobres y empieza a vislumbrarse el espectro del genocidio al inducir al asesinato de niños cuyas vidas aún necesitan de la protección del vientre materno.

Esperamos que la firmeza de las convicciones defendidas por el editorialista basten para exponer generosamente las ideas contrarias, expresamos a usted los sentimientos de nuestra cordial consideración.

Consejo Nacional de Laicos.

Comité Ejecutivo (fdo.), *Carlos Corsi Otálora.* — Comité para la Defensa de la Vida Humana, (fdo.) *Luis Rueda Gómez".*

B. En el Bazar de los Lacayos

En "La República" del 26 de enero de 1972, encontramos el siguiente artículo de

Jaime Sanín Echeverri

En materia de control de la natalidad, la reciente declaración del Embajador de los Estados Unidos tiene el mérito de la claridad y de la veracidad. No honraría a su nación el comprometerse en circunloquios, equívocos e hipocresías, como lo están haciendo otros gobiernos, cuando si algo es de la idiosincracia angloamericana, es la franqueza.

Evidentemente no hay contrato entre el gobierno de los Estados Unidos de América y el de la República

de Colombia sobre control de la natalidad. Tal acuerdo sería un tratado. Los tratados son públicos. Requieren la adopción del Congreso. Esta materia ni ha sido convenida por nuestros gobiernos ni conocida y adoptada por nuestro legislador. Para los que hablan desde la altura, el gobierno colombiano no ha solicitado gracia ni merced ante la excelsitud de Washington.

En cambio el legislador de los Estados Unidos sí ha dispuesto que haya una política mundial de restricción de los nacimientos. Donde no haya acuerdos internacionales, se puede disponer de los dineros del contribuyente estadunidense para financiar a entidades privadas que trabajen en este empeño.

Ese es el caso de Colombia. El omnipotente dólar, sin ley previa, ni tratado público, penetra por las ventanillas de la corrupción y disuelve las escasas resistencias de un país pobre. Llena de dólares las facultades de medicina. Busca investigadores de otras disciplinas y los convierte artificialmente en demógrafos, enriqueciéndolos. Paga con honores y ayudas inagotables al médico que se convierte en panegirista de la esterilización. Invita y halaga a ciertos sacerdotes de aquellos que hace tiempo se sienten estrechos con el cuello clerical. Faltan hoteles y recintos desde Buga hasta La Ceja y Sochagota para albergar el coro de los doctores. Es una opereta que tiene que hacer cumplir por fuera del territorio de los Estados Unidos de América la voluntad del Congreso de la más grande nación del mundo. Tal era un edicto del Emperador de Roma.

Con paniaguados desde muy altos y mejor pagados, hasta mandos medios y humildes asalariados, los lacayos colombianos del imperialismo disponen de millones, prensa, radio, cine, televisión, consultorios, flamantes vehículos de prohibida importación para los demás mortales y cuanto caracteriza el poderío de todo un ejército de invasión cultural.

Esto no está tan mal en el embajador ni en Nixon ni en Johnson. Cumplen las leyes de su país. Están imponiendo los moldes que convienen a la grandeza

de su patria. Evitar que otras puedan llegar a alcanzarla. Cada ser humano que nazca vale miles de veces más que evitarlo, es el cálculo público de un gobierno pragmático.

Lo triste, lo vergonzoso, lo que podrán ocultar aquí ahora con la neblina de los dólares pero no podrán esconder ante la historia, es la función de quinta columna contra su propia nación de quienes fueron a venderla ante el Congreso del invasor cultural, y de quienes cuotidianamente reciben tan pingües beneficios tanto para su bolso como para distribuir, manirrotos, en su negado carácter de agentes del más rico y colosal imperio que ha conocido la historia.

C. La cruzada neomalthusiana

Por Mario Madrid-Malo Garizábal.

El Siglo *del 23 de enero de 1972.*

Los hijos de Israel, muy fecundos, se multiplicaron extraordinariamente, aumentando progresivamente y llegando a ser tan numerosos que llenaron toda aquella región. Surgió entre tanto un nuevo rey que nada sabía de José y dijo a su pueblo: "He aquí al pueblo de los hijos de Israel más numerosos y potente que los otros. Procedamos cautamente con él para que no siga multiplicándose, no vaya a suceder que sobrevenga una guerra, y, aliándose con nuestros enemigos, luchen contra nosotros y logren salir del país". (Exodo 1,7-10).

Para nadie es un secreto que la virulenta campaña antinatalista a que se nos tiene sometidos por parte de algunas asociaciones privadas que operan en Colombia, cuenta con el respaldo financiero de capitales foráneos. No se requiere derrochar sagacidad para saber que nuestros malthusianos criollos cuentan con una bien provista arca de "corrupted gold", que les permite consagrarse con entusiasmo a la cruzada antinatalista sin desmedro de su bolsillo. Basta conocer la calidad tipográfica de su propaganda, las confortables instalaciones de sus centros proselitistas y los

salarios que perciben sus "apóstoles", para darse cuenta de que el neomalthusianismo colombiano no se mantiene con los fondos que sacrificadamente aportan unos cuantos médicos, media docena de señoras "liberadas" y ciertos gacetilleros mercenarios.

Cabe, pues, preguntarse, qué persiguen las instituciones extranjeras que costean la pintoresca "guerra santa" de los anticonceptivos artificiales. Resulta del mayor interés averiguar el motivo que estos grupos "filantrópicos" tienen para dedicar ingentes sumas de dinero al enfrentamiento indiscriminado de la fertilidad de nuestro pueblo, en lugar de verter el torrente de sus recursos monetarios en planes encaminados a elevar el nivel de vida de los estratos menos favorecidos, proporcionarles vivienda, educación y salud y ofrecerles condiciones vitales que se ajusten a la dignidad de la persona humana y permitan a nuestros pobres verse libres del temor y la ansiedad que siempre trae aparejados el pauperismo. Porque hacer del crecimiento demográfico la causa capital de nuestro subdesarrollo y proclamar que píldoras, arcos, espirales y demás elementos del arsenal neomalthusiano son la panacea de nuestros males sociales, es solamente revestir con un manto de argumentos seudo-científicos una ofensiva que obedece a motivaciones de innegable cariz político.

Es un hecho que, en nuestra época, los países ricos han olvidado "la obligación gravísima de ayudar a los países en vía de desarrollo". Satisfechas de su suerte, las potencias ya no ven a las naciones sometidas a su órbita de influencia como pueblos a los cuales debe prestarse auxilio con todo aquello que resulta supérfluo en las sociedades opulentas, sino como un puñado de famélicos deudores cuya proliferación resulta molesta y peligrosa. Por eso, con miras a sustraerse al imperativo de solidaridad que se les reclama y en una inocultable maniobra preventiva, desean impedir el aumento en la tasa de natalidad de los desheredados, imponiéndoles la esterilización masiva.

Reducir el número de los desposeídos no solo significará para los países ricos el verse libres de la estorbosa presencia del mendigo que ronda en torno a

la mesa de Epulón, sino evitar las eventuales perturbaciones que podrían producirse el día en que las grandes masas de hambrientos y analfabetos sucumbieran ante la tentación de rechazar con la violencia su marginamiento secular. El "imperialismo internacional del dinero" se encuentra, hoy en día, frente al mismo problema que planteó Ramsés II de la multiplicación extraordinaria de los israelitas que moraban en Egipto. Y de la misma manera que el Faraón, ha procedido a tomar medidas contra los peligros del crecimiento demográfico de las razas sometidas a su opresión colonial.

En algunas oficinas gubernamentales de los países opulentos, la obsesión por el llamado "problema demográfico" ha sustituído las antiguas preocupaciones burocráticas de la "guerra fría" y el "peligro amarillo". Conocido es el interés que al Departamento de Estado y sus embajadas les merece el "birth control", así como el entusiasmo de la AID en proclamar las ventajas que a los países hispanoamericanos reportaría el decidirse a disminuír su crecimiento demográfico. Tal vez en lo único que se han apartado los Estados Unidos de la conducta de Ramsés II, ha sido aquello de proceder con cautela. Hace ya varios años que se echó por la borda cualquier disimulo en la política antinatalista de Washington. En 1965, el entonces Presidente L. B. Johnson declaró paladinamente que "menos de 5 dólares invertidos en planificación de la familia, valen más de 100 dólares invertidos en desarrollo económico". Y en 1968, pocas horas después de que fuese promulgada la Encíclica "Humanae Vitae", las agencias noticiosas internacionales dieron cuenta de que el mismo Johnson había firmado una ley en la cual se disponía que en la ayuda norteamericana a los países en vía de desarrollo se otorgara un tratamiento de favor a aquellos que adoptasen "voluntariamente" (!) programas de control de la natalidad.

Paralelamente a la acción gubernamental norteamericana, se desarrollan en todo el continente las actividades de varias fundaciones particulares que, año tras año, dan generosa ayuda económica a centros, dispensarios, clínicas y otros establecimientos consagrados por entero a la causa anti-natalista. En tales estable-

cimientos —por lo general camuflados— tras siglas muy sonoras y nombres harto inocuos - no solo se ofrecen cursillos de "vulgarización científica" a obreras, campesinas y empleadas de clase media, sino que se practican intervenciones quirúrgicas de esterilización y se distribuyen con prodigalidad píldoras a base de nor-esteroides y dispositivos intrauterinos. Son las filiales de la "international Parenthood Federation y el "Poplulation Council".

Hay finalmente, una bien organizada campaña publicitaria que combina descaradas tergiversaciones con falacias de estadísticas en su empeño de convencernos de que únicamente el riguroso control de los nacimientos podrá salvar a los pueblos situados al sur del Río Grande de un porvenir apocalíptico de hambre y terror. Muchas de las revistas populares "made in U.S.A." que circulan entre nosotros, han llegado, incluso, en una lamentable incursión por el campo de la teología, a poner en tela de juicio la fuerza vinculante de la "humanae vitae", con el definido propósito de introducir el desconcierto y la perplejidad entre las masas católicas.

Para no citar sino un ejemplo, en el número de las revistas "Selecciones" correspondiente al mes de abril de 1969, fue publicado un artículo titulado "La planificación familiar y la conciencia católica" que firmaba un tal John O'Briend. En dicho artículo —cuyo autor era presentado como doctor en filosofía y, "distinguido teólogo católico"— se invitaba a todos aquellos a quienes la enseñanza papal hubiese conturbado, a no prestar atención alguna a las decisiones pontificias. No contento con lo anterior, el doctor O'Briend exhorta a Pablo VI a reconocer que cometió una grave equivocación al condenar los anticonceptivos artificiales, para acallar así "la fiera protesta que ha levantado el documento". Y estas opiniones solo son una muestra de la estupidez, la mala fe y la deshonestidad intelectual que caracteriza la literatura polémica del antinatalismo.

Comentario aparte merecen ciertos columnistas de la prensa nacional que han adoptado un sospechoso interés por los temas demográficos v. a no dudarlo,

secundarían briosamente la iniciativa de arrojar sustancias anticonceptivas en los acueductos, esterilizar a quienes tengan más de dos hijos y recluír en un frenocomio a Hernán Vergara, José Consuegra y demás "fanáticos" que denuncien con su pluma el origen espurio y los métodos delictivos del neomalthusianismo colombiano.

Los doctrinantes distinguen dentro de los sub-tipos que constituyen la conducta descriptiva del delito de genocidio, el llamado "genocidio biológico": la destrucción de grupos humanos mediante procedimientos enderezados a aniquilar o disminuír su tasa de natalidad. Hitler perpetuó este delito contra gitanos, judíos y meztizos del territorio del Reich. El oprobioso gobierno surafricano lo perpetra en la actualidad contra sus súbditos de color, a través de un sistemático plan de separación de los cónyuges. En Colombia ha correspondido a los cruzados antinatalistas vulnerar los bienes jurídicos cardinales del país y de la comunidad internacional con su desenfrenada campaña de control de los nacimientos, que entraña la comisión de actos inhumanos, reñidos con la ética y con la legalidad.

Hoy se intenta "persuadirnos" —por los mismos sistemas "persuasivos" que usó Hitler antes de que se inventaran las cámaras de gas— de que el subdesarrollo solo será superado cuando nazcan menos niños. Quién puede asegurar que, en lo futuro, el convencimiento de que la población debe estar en función de los recursos no llevará a los agentes de la cruzada neomalthusiana a exigir que se "liquide" a los viejos, a los inválidos y a los débiles mentales?

D. Soberanía y control natal

Por Carlos Corsi Otálora, del Consejo de Laicos.

El Siglo *de enero 27 de 1972:*

"En la edición de *El Espectador* correspondiente al 20 de los corrientes se publica un segundo editorial que hace clara referencia a la carta enviada por el

"Consejo Nacional de Laicos" al señor Presidente de la República, fechada el día anterior y relacionada con la oficialización de las campañas antinatalistas. El día siguiente, el mismo diario publica, bajo la firma del cronista Hernando Giraldo, nuevos comentarios sobre el tema.

Me propongo analizar brevemente el problema central planteado en estos escritos.

El editorialista considera que "... la política demográfica es internacional por su misma naturaleza..." y que por ello "... no hay en estos acuerdos entre países renuncia alguna a la soberanía ni predominio imperialista". Esta concepción coincide exactamente con la de los más destacados dirigentes de la campaña antinatalista mundial, y que, "cooperan estrechamente con el gobierno colombiano". Uno de ellos es el doctor Bernard Berelson P.H.D. miembro de la comisión Presidencial de crecimiento demográfico y futuro de los Estados Unidos, el organismo más importante de ese país en la materia, presidente del "Population Council" —instrumento de la Rockefeller y la Ford y entidad más destacada de la campaña internacional— dice:

"Las *decisiones oficiales* sobre medidas destinadas a manejar el excesivo incremento demográfico debe tomarlas principalmente el país mismo porque al fin y al cabo van a afectarlo directamente, aunque en un mundo estrechamente conectado entre sí y en el que está en juego la paz y el bienestar humano, la cuestión también incumbe a otros por razones tanto humanitarias como de interés propio: *a los gobiernos del mundo desarrollado*, a la comunidad internacional y a los grupos *privados*" [1].

Respecto al poder de decisión, acoge sin dejar de observar pragmáticamente los inconvenientes, la muy significativa propuesta de un científico de notable influencia, Paúl R. Erlich:

"Negar toda ayuda exterior a cualquier país con una población en aumento que consideramos no está ha-

1. *Estudios de Planificación Familiar*, Vol. VI, t. I, Bogotá, 1970, p. 112.

ciendo el máximo esfuerzo para limitarla... Los Estados Unidos debieran utilizar su poderío y su prestigio para ejercer *presiones diplomáticas y/o económicas sobre* cualquier país u organización *(la Iglesia Católica Romana?)* que impida dar solución al problema más apremiante"[2].

Fiel a su concepción sobre la soberanía en políticas demográficas, eufemísticamente llamada por otros "cooperación internacional", el doctor Berelson trazó personalmente las líneas maestras del programa antinatalista para la nación, el cual ha venido desarrollándose desde hace cinco años al pie de la letra.

Asimismo, hizo estudios sobre el programa mundial del Servicio de Salud Materno-infantil, que en Colombia ha venido ejecutándose a través del Ministerio de Salud y en él tomó al país como piloto para América Latina. Dentro de los métodos que considera para el control natal en el mismo incluye como elemento básico la esterilización y propugna por el aborto:

"La aceptación del aborto —dice— y su eficiencia evidente para reducir la tasa de natalidad en muchos países en vía de desarrollo, ha llevado a considerar la posibilidad de este procedimiento"[3].

Para cerrar el círculo, ASCOFAME supervisa la ejecución del programa en las clínicas oficiales y el *Population Council,* que preside el doctor Berelson, a su vez controla a ASCOFAME económicamente y con la presencia permanente de dos funcionarios, uno de ellos médico con honorarios de US$ 115 mil o $ 2'300.000.00 pesos colombianos.

Después de estos pocos datos tomados al azar, el editorialista puede hablar de cooperación internacional. Nosotros preferimos usar un léxico real y sincero y hablamos de renuncia a la soberanía.

Por otra parte, es muy explicable la posición del editorialista al sostener que las campañas antinatalistas puede justificarse cuando se parangona el problema hu-

2. Cf. *op. cit.* págs. 106 y 130.
3. *Estudios de Planificación Familiar,* Vol. VI, t. 2, Bogotá, 1971, pág. 92.

mano con el de los anofeles y el de la erradicación del paludismo con el demográfico. Nosotros por el contrario representamos una línea de pensamiento que parte de la valorización de la vida y la dignidad humanas como punto de base del análisis del problema demográfico.

En cuanto a ese aspecto es deficiente la información de "El Espectador", pues los sistemas políticos derivados del humanismo ateo no tienen un punto de sustentación para valorar la vida humana y es por ello que cuando les conviene asumen posiciones similares, como está ocurriendo hoy entre China y los Estados Unidos que propician el control natal. Rusia que presiona a Cuba en el mismo sentido y Chile donde el Presidente Allende ha pedido la legalización del aborto.

Las políticas derivadas de este humanismo inmanentista, que al rechazar a quien es la Fuente de la Vida recusa el amor a la vida misma, son expresiones múltiples de una misma religión de "la humanidad contra los hombres". Es por ello que se ubican en el mismo campo el nazismo, el capitalismo y el comunismo, porque éste sí es, usando la frase del editorialista, "un fenómeno que en el fondo es natural, porque son todos de la misma especie".

En cuanto se refiere al problema económico, es decir, al aumento más rápido de la población que la disponibilidad de los recursos para atender a sus necesidades, por ahora, basta con un concepto del profesor Hendrik Houthaker en 1970 miembro del Consejo de Asesores Económicos del Presidente Nixon, al expresar su desacuerdo con las tesis psedo-económicas del antinatalismo que no sin esfuerzo llegaron a imponerse en el actual gobierno de los Estados Unidos: "... la mayoría de los estudios serios, señala al destacado economista, sobre el tema, indican que la provisión de alimentos puede ampliarse para abastecer una población mucho más grande que la existente hoy en la tierra", y agrega: "existen pocas razones para creer que se presente un exceso de población en el mundo, tomado en su conjunto, dentro de un futuro previsible.

Pero, volviendo al caso específico colombiano, el editorialista afirma que el crecimiento de la población

anula los progresos económico-sociales y habla del hecho como "matemáticamente comprobado". Para terminar, basta con comentar las siguientes cifras al respecto:

En el año de 1960, se calculaban las inversiones privadas colombianas en el exterior en US$ 1.500 millones, es decir, en números redondos, 30.000 millones de pesos colombianos. Con este dinero invertido en el país, calculando el valor de un empleo en $ 50.000, habrían podido generar 600.000 empleos en 1960. Esto, suponiendo familias de 6 personas, habría sostenido a 3'600.000 colombianos, lo cual —considerando un ingreso per cápita de US$ 300— habría originado un ingreso adicional de US$ 1.080 millones; si estos hubiesen sido canalizados hacia la industria, cuyo ritmo normal de crecimiento es de un 7% anual, en 10 años, se habría duplicado la inversión inicial; de modo que al entrar a la década de los 70 se habrían convertido en en US$ 2.160 millones. En este lapso se habría duplicado el empleo, de modo que se habría llegado a 1'200.000 empleos.

Si el desempleo actual se considera de un 10% de la fuerza laboral, llega él a 880.000 personas sin trabajo. Lo expuesto indicaría que no solamente se habrían satisfecho las necesidades económicas del crecimiento demográfico sino que inclusive habrían faltado brazos para atender a los requerimientos humanos del desarrollo. Podrá argüirse que esos dólares fruto del trabajo de los colombianos no volverán al país. Pero esto precisamente muestra cómo la expansión demográfica en la miseria es efecto y no causa del sub-desarrollo y de la injusticia.

E. La carta del día

En su sección "La carta del día" de El Espectador, *el día 22 de enero de 1972 aparece el siguiente:*

Señor Director:

"Repetidamente *El Espectador* se ha negado a publicar mis observaciones críticas relacionadas con algunos comentarios que a manera de editorial ha di-

fundido el diario que usted dirige, tal vez por las diferencias políticas de carácter antagónico que nos separan. Pero no obstante ello, y a riesgo de lo mismo, no puedo dejar pasar la ocasión sin hacer referencia al editorial intitulado "Los cruzados de la ignorancia".

Se afirma en dicho comentario que los que nos oponemos a la política de control natal pertenecemos a "grupos regresivos" y que tal postura se identifica plenamente con normas y postulados de tipo moral o religioso. Lo que pudiere argumentarle para rebatir no solo lo anterior, sino también otras afirmaciones relacionadas, ocuparía un amplio espacio, pero entiendo que existen normas para la publicación de correspondencias que no quiero infringir, para no aumentar el número de pretextos confesables e inconfesables que hubieren de exponerse para negar su difusión. Dado lo anterior, me limitaré a algunos conceptos acerca del tema en forma muy taxativa arriesgando por lo mismo el criterio científico que el problema exige por la vulgarización simplista, de la cual la redacción de dicho editorial no es ajena.

Para empezar quisiera decirle que en las economías liberales, capitalistas, o de "libre concurrencia" (más las comillas explican lo eufemístico del término libre concurrencia en este momento, donde el predominio del capital monopolista desvirtúa la conceptualización dada en una forma u otra por los clásicos Smith, Ricardo y Keynes) el tratamiento dado por sus agentes a los problemas que les son típicamente inherentes busca siempre su solución en los efectos y no en las causas. Es justamente lo que se hace con la supuesta explosión demográfica. Es fácilmente demostrable que el desempleo y la pauperización de las masas se derivan, en lo fundamental, de las relaciones capitalistas de propiedad y producción, en donde la acumulación del capital y la concentración de la propiedad en pocas manos coexiste con lo anterior, lo que viene a constituír de por sí la contradicción antagónica de clases en la sociedad burguesa.

En este orden de ideas es dable el siguiente raciocinio: como esas masas desempleadas y pauperizadas ponen en grave riesgo la reproducción del capital y

las relaciones burguesas de propiedad y producción, hay que "salir de ellas" de alguna manera. Es de allí, pués, de donde emerge la peregrina tesis de la explosión demográfica.

Complementariamente, la ley biológica de la "perpetuación de las especies", que dice que "cuando un organismo animal o vegetal crece y se desarrolla en circunstancias ecológicas hostiles, tal organismo, cuando no muere por razón de las mismas, procura perpetuarse mediante una reproducción profusa y débil". Las circunstancias ecológicas hostiles, como es obvio, son creadas en la interioridad del sistema como producto de una organización social basada en relaciones de propiedad y producción que implicitan contradicciones de cárácted antagónico, las cuales, por lo demás, permiten advertir su ineluctable e indubitable desaparición.

Como se ha podido demostrar en los países de economía planificada o socialistas, en los cuales ha hecho una utilización racional de los recursos, la "mano de obra" ha escaseado. Yo le podría asegurar que Colombia con sus veintidós millones de habitantes, tendría escasez de la llamada mano de obra como consecuencia de la adecuada utilización de todos sus recursos. Evidentemente que lo anterior no puede procurarse en el marco de la economía de mercado por razones político-económicas que se pueden colegir del contexto de esta glosa.

Después de este somero análisis se puede inferir la imposibilidad de vincular el anterior criterio con posturas regresivas. Muy por el contrario, la defensa de la peregrina tesis del control demográfico es una postura cavernaria imaginable solo en mentes de personas cuyos intereses son aquellos que se derivan de la explotación del trabajo.

Sigo lamentando no poder suscribir con mi nombre estas notas, pero aún sigo creyendo en las persecuciones, atropellos y vejaciones que se dan en nuestro país, por lo cual me veo obligado, muy a pesar mío, a utilizar un seudónimo. *Vladimir Bukovsky*. Medellín.

F. Y en el mismo diario del día anterior, 21 de enero, leemos la columna libre de Hernando Giraldo: (Lacayos?).

F. Columna libre

"Que el problema de la reproducción humana es cuestión de responsabilidad lo demuestra ampliamente el médico Gonzalo Echeverry en inteligente conferencia, de la cual tomaremos algunos apuntes claves. En la actualidad El Canadá tiene una población igual a la de Colombia, o sea 22 millones de habitantes. En aquel país la tasa de crecimiento vegetativo pasa del 1.1% anual. En esas condiciones la población del Canadá para el año 2000 apenas será de 40 millones de habitantes. Nuestro país con su crecimiento de 3.2% anual, se verá abocado a soportar 60 millones de habitantes en este mismo año. Habremos crecido entonces el doble de Canadá.

Pero hay que ver la enorme diferencia de los recursos con que cuentan los dos países. El ingreso per cápita en El Canadá es de 2.240 dólares, mientras en Colombia apenas alcanza a infelices 280 dólares por habitante. Qué tal la diferencia? De dónde vamos a sacar los alimentos, la vivienda, la educación, la salud y las diversiones para esos 40 millones de personas que nos inundarán en el corto lapso de 30 años? Tal vez para ese entonces ya el doctor Hernán Vergara Delgado haya ascendido a los altares, para que tenga a bien multiplicarnos por 40 todas esas soluciones. Solo los milagros de san Vergara podrán librarnos de los humanos cataclismos que vendrán como consecuencia lógica de esa devastadora invasión de millones de personas sin pan bajo el brazo, sin salud, sin educación, sin techo, sin diversiones.

Por cada mil canadienses nacen anualmente 18 niños. Y por cada mil colombianos vienen a este valle de lágrimas en el mismo tiempo, 45 niños. Y así tenemos la concha de quejarnos del aumento de la delincuencia, de la prostitución, de los contrabandistas, de los vendedores ambulantes y de los pordioseros. Si

un país civilizado como es El Canadá, que cuenta con recursos 10 veces mayores que los nuestros y que, fuera de semejante ventaja, tienen una extensión territorial 9 veces mayor que la de Colombia, mantiene su tasa de natalidad a niveles bajos, y sigue haciendo campaña para reducirla aún más, a cuenta de qué, este pobre país nuestro, donde lo único que vemos aumentar es la pobreza de los pobres, se puede dar el lujo de una natalidad incontrolada precisamente en los sectores más miserables de la población?

Los natalistas, los ingenuos y los maliciosos aseguran que sí hace falta pan para los comensales, la solución consiste en tener más pan y no disminuír los comensales. Eso puede ser cierto. Pero si al tener más pan nos encontramos con que en la mesa hay un número de comensales mucho mayor del que existía antes, el pan vuelve a ser insuficiente y entonces muchos otros se quedarán sin probarlo. Es mejor aumentar la producción de pan y frenar el aumento de los comensales. Así, cada día estos se sentirán más satisfechos con la abundancia de pan y no tendrán que partirlo en migajas para que les alcance a todos. Cuando muchos se alimentan mal, entran irremediablemente en un proceso de desnutrición crónica prograsiva, que les puede matar por inanición o, lo que es peor, les puede hacer perder la paciencia, destruír la panadería y quedarse entonces definitivamente sin pan. Que es lo que el doctor Hernán Vergara debe estar buscando con sus huestes anapistas.

Colombia es un país católico pero subdesarrollado. Razones más que suficientes para que nazcan anualmente 45 niños por cada mil habitantes. En cambio, algunos países desarrollados pero católicos presentan estos nacimientos por cada millar de habitantes: Italia 18, Francia 17, España 20, Austria 17. Países desarrollados pero protestantes arrojan los siguientes datos: Estados Unidos 17, Canadá 18, Suecia 15, Inglaterra 17. Y para que no se diga que eso del control demográfico es política que nos quieren imponer los gringos, veamos estas cifras de países desarrollados pero comunistas: Unión Soviética, 18 niños por cada mil habitantes; Alemania Oriental 15, Hungría 15, Checoeslovaquia 15. Y en un país desarrollado, de raza amarilla

y con religión oriental, como es el Japón, los nacimientos son de 19 por cada mil habitantes. Como puede verse, la necesidad de controlar los excesos demográficos nada tiene que ver ni con religión, ni con colores políticos, ni con razas. Es solamente una política de sentido común".

EL DERECHO DE NO NACER

G. Luego encontramos en "El Espectador" de 23 del mismo mes de enero, el siguiente escrito de:

Ernesto Rojas Morales.

"Se dice con mucha frecuencia que la gran solución para nuestro país sería un amplio programa de control de la natalidad porque la explosión demográfica no nos deja progresar. Los hechos son bien distintos.

No se trata aquí de discutir la conveniencia o inconveniencia individual de ejercer el nuevo derecho de decidir cuándo y cuántos hijos se deben tener. Se supone que los valores morales implicados en esta materia son competencia de los especialistas. Lo importante es analizar las consecuencias de un programa de control natal aplicado en un país como el nuestro.

Se sostiene que la pobreza de grandes zonas de nuestra población se debe a que son precisamente las personas de más bajos recursos las que más hijos tienen, que las escuelas, los hospitales y los servicios públicos son insuficientes, porque todos los días las clases más necesitadas de asistencia por parte del Estado, se multiplican en forma abrumadora. Las cifras contribuyen a crear pánico, porque en 1770, hace dos siglos, la población de Colombia era de 806.641 o sea inferior a la que hoy tiene una sola ciudad como Medellín o Cali. Para 1971 se calcularon 22 millones, es decir, que en 200 años la población se ha multiplicado casi 28 veces. Además se necesitaron 33 años entre 1905 y 1938 para que la población se duplicara (de 4 a 8 millones) y en cambio solo bastaron 20 años, entre 1951 y 1971, para doblar la cifra de 11 millones a 22.

Una fórmula mágica para los problemas colombianos, como aquellas tan famosas del doctor Goyeneche, es la que a veces se propone:

Para acabar con la pobreza acabemos con los pobres y todos tan contentos. Un incrédulo interlocutor invita a ensayar teóricamente tal fórmula y hace esta suposición:

—Si por alguna circunstancia se reduce ahora, de un momento a otro, el tamaño de cada familia a la mitad, qué pasa con la riqueza?

La respuesta es inmediata:

—Cada una habrá doblado su patrimonio y en consecuencia sería menos pobre o más rica.

—No lo veo tan claro, porque el doble de $ 100.000 es $ 200.000, pero el doble de 0 sigue siendo 0. El resultado es que los ricos serán más ricos y los pobres igual de pobres.

Tercia en la conversación un campesino:

—Si yo tuviera la mitad de mi familia tendría menos brazos para ayudarme en la parcela, y no tendría seguro de vejez.

—Aunque absurda su posición, aceptaría aquello de los brazos pero no comprendo lo del seguro de vejez.

—Claro, en la ciudad poco entienden los problemas del campo. En la ciudad, cuando son ya ancianos, reciben una mensualidad del Gobeirno o de la empresa, pero en el campo eso no existe y nuestra única esperanza es que los hijos más jóvenes nos mantengan cuando lleguemos a viejos.

El infatigable conciliador interviene:

—Esa discusión se complica. Por qué no llegamos a un término medio: si los pobres no pueden tener muchos hijos porque no tienen "con qué..." pues que no pasen de uno máximo o de "la parejita". Pero en cambio a los ricos que sí tienen "con qué..." deberían obligarlos a tener de cuatro para arriba. Todos asienten y cambian el tema, pero nosotros debemos seguir en él y para ello se puede hacer sencillo recuento de los factores que influyen en el crecimiento de la población.

Los inmigrantes o extranjeros que se radican en el país son relativamente una pequeña proporción comparada con los de otras naciones latinoamericanas y además su cuantía es similar a la de los colombianos que emigran del país. Por lo tanto este aspecto no es significativo en el crecimiento total de la población.

El número de nacimientos y de muertes por año son los hechos que definen, el uno en forma positiva y el otro en negativa, el crecimiento total de la población. La tasa de crecimiento anual fue para el período 1938 - 1951 del 3 por ciento, para 1951 - 1964 de 3.2 por ciento y en la actualidad se estima en 3.4 por ciento, es decir que con el tiempo no solo ha crecido la población sino la velocidad con que lo hace, por lo cual antes de terminar el presente siglo Colombia tendrá 50 millones de habitantes.

Se atribuyen estos aumentos a dos factores principales: la disminución de la mortalidad y el aumento de la natalidad. En cuanto al primero lo más significativo ha sido el vertical descenso de la muerte de niños, dada la extensión de los servicios de agua potable, que entró a combatir la gastroenteritis, principal causa de muerte en el país. La tercera parte, de fallecimientos ocurren en Colombia antes de los cinco años de edad, descendiendo la tasa de mortalidad de 2.5 por ciento por año para el período 1938 - 1951 a 1.4 por ciento, para llegar a 0.98 por ciento en 1964.

He aquí que en países como el nuestro, paradójicamente, se mantenía un control de crecimiento de la población a través del agua... o sea casi igual a como algunos furibundos contranatalistas, sueñan que será en el futuro.

La natalidad, con pequeñas variaciones, se mantiene por encima del 4 por ciento anual, nivel que es similar al observado en países como Venezuela y México pero muy superior al de países más desarrollados en donde la natalidad es solamente del 1.5 por ciento o 2 por ciento. Estas cifras, sin embargo, no son uniformes para todos los grupos sociales de un país presentándose notorias diferencias según la educación, la nutrición, los valores culturales y el nivel de ingresos. En

estudios hechos en otros países se encontró que aun antes de que existieran programas de control de la natalidad, se ha podido comprobar que aquellos grupos sociales de más elevados ingresos son los que presentan menores tasas de natalidad. Aunque no existe una plena certidumbre puede afirmarse que este hecho tiene como explicación el que a mayores ingresos hay mayor oportunidad de acceso a la educación y por esta vía a la responsabilidad. Además la aparición de instituciones culturales, diferentes, la vida en grandes ciudades y en general, los factores biológicos y mentales que proporcionan un tamaño reducido de las familias, contribuyen a lograr los bajos índices de nacimientos.

Los programas de control de natalidad que se han adelantado en el país no han sido inspirados propiamente en estos principios sino más bien fundamentados en la propaganda que, como es obvio tratándose de temas tan complejos, se convierte en un adoctrinamiento disfrazado y por lo tanto reprobable.

Oficialmente no hay un apoyo a tales programas sino una tolerancia con tintes de complicidad que se contradice con las políticas que el Consejo de Población ha expresado en este y en el anterior plan de desarrollo. Estas políticas, aunque imperfectas, demuestran una concepción más nacionalista del problema y unas soluciones menos 'superficialistas". Toman como fundamento la educación, aunque reducida a la instrucción sexual, el ordenamiento de las migraciones campo-ciudad y algunos otros caminos bien distintos de los de inserción de churruscos en hospitales de caridad, distribución de píldoras paralelamente a campañas sanitarias como la de la malaria, y propaganda radial.

Los dineros y esfuerzos incoherentes que hoy se gastan, no importa qué origen tengan, podrían ser aprovechados en beneficio del país —no de intereses extraños— si se perfeccionan y aplican sensatas políticas demográficas que comprendan tanto los aspectos de la natalidad como los referentes a la distribución geográfica. Premisa fundamental debería ser la de tomar conciencia de que si bien el crecimiento demográfico

es un problema, debe afrontarse no como la causa de todos los demás problemas del país sino precisamente como una consecuencia. Es decir, que si existiera una mejor distribución de los ingresos y por tanto de la riqueza, habría más probabilidades de que tanto los campesinos como los habitantes de los cinturones de miseria en las ciudades, pudieran liberarse del círculo vicioso: pobreza-ignorancia-pobreza.

Es un eufemismo pensar que la pobreza se termina cuando los pobres no nazcan, o que al reducir el tamaño de la población desaparecen las profundas brechas que hoy separan las clases sociales. Lo es también el pensar que el desempleo se soluciona por la vía demográfica. Por qué no pensar que el único recurso productivo que poseemos en abundancia es la mano de obra y que si esta se desarrolla mediante protección nutricional y educacional se podría aumentar la producción nacional?

Finalmente debe advertirse que el ejercicio libre del derecho a decidir sobre el número de los hijos, cualquiera que sea el método que en conciencia cada individuo acepte, es una garantía que los estados modernos deben ofrecer.

H. La voz de la Iglesia

"La República", enero 26 de 1972, Editorial.

Las recientes declaraciones del Arzobispo de Bogotá, Monseñor Aníbal Muñoz Duque, sobre la campaña antinatalista ofrecen múltiple valor. Señalan ante todo el criterio oficial de la Iglesia sobre asuntos morales que los católicos debemos aceptar. Y son igualmente la voz sincera de un buen patriota, atento a denunciar peligros y rechazar las amenazas cernidas sobre la nacionalidad.

Como en ese franco documento lo reiteró Monseñor Muñoz Duque, jamás la Iglesia ha impugnado la planeación familiar. Al contrario la acepta y defiende si se adelantan sin quebrantar la libertad y dignidad de los seres humanos.

Lo que la Iglesia no admite es el control demográfico aplicado en forma identificada con el genocidio o a base de manipulaciones, específicamente inmorales.

Estos últimos sistemas, por desgracia, tienden a aclimatar en nuestro medio, incidiendo particularmente en las gentes humildes, a quienes a menudo se ofrece alimentos, dinero, ayudas diversas por el precio de negarse al derecho de concebir.

Se ha desarrollado así un proceso sistemático de alienación contra las clases sencillas y contra el mismo país. Con argumentos simplistas se dice que la miseria, el hambre, la ignorancia y el atraso tiene su origen en el aumento de la población. Se culpa a los que van a nacer por situaciones de las cuales no son agentes. Al contrario, podrían ser víctimas. Afirman los interesados en reducir el aumento demográfico, que sus campañas son nobles y patrióticas, por cuanto intentan evitarles a nuevas gentes dolorosas situaciones de hambre. Ninguno ha probado ni podrá jamás hacerlo que eliminando vidas se crea riqueza y que todas las gentes de un país gozarán altos niveles de bienestar.

Si lo último fuera cierto, no habría gentes miserables en los países donde los anticonceptivos son de uso permanente. Allí existen la pobreza y el abandono con modalidades muy dolorosas porque son más agudos los contrastes entre quienes nada tienen, ni siquiera esperanzas y los usufructuarios de todas las ventajas materiales, culturales, sociales y políticas.

En el caso nacional, el problema básico no es despoblar sino poblar, es trabajar por liberarnos del crónico estado de subproducción que se refleja en la subalimentación y en el subempleo.

Las medidas conducentes a soluciones razonables deben ser necesariamente económicas y políticas, las primeras para darle seguridad sicológica a los inversionistas y para emplear al máximo los factores productivos, entre los cuales el hombre se destaca como el más valioso de todos. Las segundas, para mantener un marco jurídico, un clima social favorable al trabajo que reduzca la insuficiencia económica, sirviendo a

la vez los propósitos de atenuar desequilibrios injustos.

La campaña antinatalista ha llegado de fuera. Quienes la aceptan y, además, la practican entre sus conciudadanos, son gentes que menosprecian la propia capacidad nacional de emerger a crecientes formas de desarrollo. Incurren así en penosa deserción y se hacen cómplices de los adversarios de los justos intereses de la Patria".

2. LA VOZ DE LA MUJER

Y en *El Tiempo* del 25 de enero una opinión:

NATALIDAD

"Es evidente que el tema que divide hoy a los católicos del mundo, se relaciona con el control de la natalidad. Pues mientras unos siguen, al pie de la letra la Humanae Vitae, hay muchos católicos que piensan que no se puede generalizar y que, en conciencia, cada pareja puede obrar de acuerdo con sus circunstancias. Hay teólogos famosos, hay obispos que le reconocen ese derecho y esa libertad de planificar su familia, a la pareja humana.

En Colombia, las jerarquías no aceptan nada distinto a lo que manda la Encíclica, y han sido enfáticos y vehementes en condenar severamente, todo lo que se aparte de esos mandatos. Sin embargo, los católicos, en una proporción apreciable, se han apartado de esa política, y están controlando su familia, por métodos mecánicos. El problema de la explosión demográfica es tan grave, y tan progresivo, que no se puede entender cómo hay personas, que como el autor de un artículo en *El Espectador*, "El derecho de no nacer", resulta con argumentos tan peregrinos para tratar de probar que controlando los nacimientos no se soluciona nada.

Colombia en tan penosas circunstancias, con 22 millones de habitantes, si no reduce su ritmo de natali-

dad, tendrá, dentro de 28 años, 60 millones de habitantes. Si, por ejemplo, en Bogotá, la vida ya se empieza a poner tan difícil, sin vivienda para todos, sin teléfonos para todos, sin escuelas para todos, sin universidad para todos, sin empleo para todos, sin leche para todos, sin carne para todos: por más esfuerzos que se hagan, podremos superar nuestra situación actual, multiplicar en un 30 por ciento y en 29 años los servicios, la producción, las fuentes de empleo, las viviendas.

Hace muchos días "El Tiempo" publicaba una foto con esta leyenda: "Esta joven es uno de los 14.000 aspirantes a una banca en la universidad y espera ser uno de los 3.500 aceptados". Si hoy con 22 millones de habitantes, en una sola universidad de una sola ciudad no hay cupo para 11.550 muchachos con qué argumentos o con qué programas nos van a garantizar que en 5 o 10 años sí habrá cupo, no ya para los 11 mil de ahora, sino para 30 mil o 40 mil más?

"El agua, el aire, los recursos naturales no son inagotables, y no son renovables, luego llegará un momento, que no está tan lejano en que no habrá agua pura, ni aire incontaminado. Ya las grandes ciudades empiezan a padecer por la polución, que será insoportable a medida que se multiplique la industrialización, única fórmula para atender las diferentes necesidades del género humano. Si todo esto es verdad, que nadie puede negar, cómo no asumir responsabilidades respecto a la natalidad?"

Lucy

Carta ignorada por El Tiempo[4].

Muy respetada señora Lucy:

"Con el interés de siempre leí su artículo semanal que trata esta vez sobre el controvertido tema del control natal. Reconociendo el gran valor de sus opiniones sobre los problemas nacionales, esta vez di-

4. Enero 26 de 1972.

siento con su parecer, pues conozco muchos casos en los que se comprueba lo que se ha dicho de la campaña antinatal en Colombia y que atacan directamente la dignidad de la mujer. En efecto, hablando con muchas amigas y algunas de ellas campesinas, he podido ver muchos de los malos efectos que produce cualquiera de los métodos artificiales de anticoncepción; siendo la campaña reciente y amplia sería muy conveniente que se dieran a conocer los efectos secundarios de la misma en la salud de las madres colombianas. Me parece que las razones que da el ex-director del DANE en su artículo "El Derecho de no nacer" no tienen "argumentos peregrinos" como usted piensa; por el contrario, de él se deduce que el crecimiento dentro de la miseria en lo que a población respecta, es una consecuencia de la injusta estructura social imperante; luego, dentro de 20 años aunque los pobres tengan menos niños seguirán en su mismo nivel de vida, en cambio estarán más resueltos a toda clase de violencias porque al ser expropiados de sus valores éticos e inducírseles a rechazar la moral cristiana, no tendrán ningún control interior y estimulados por el erotismo que la misma campaña desata sistemáticamente, arrasarán la opulencia de los antinatalistas.

Hace alguos días como asidua lectora que he sido de "El Tiempo" desde hace muchos años, envié una carta a ese importante diario citando algunos conceptos del doctor Rafael Bernal Jiménez sobre el tema; tal vez por no estar de acuerdo con las ideas de los columnistas no tuvo cabida en sus páginas. Espero que usted que es tan abierta al diálogo haga conocer de la mujer colombiana todas las opiniones".

Atentamente,

(Fdo.), *María Cristina García M.*

El reloj del tiempo [5]

"Daniel Samper Pizano"

"QUE HABLE LA GENTE"

Anti-Antinatalistas. "Madre responsable" señala: "Quiero felicitarlo por la importante campaña que ha emprendido en favor de la moral, tan maltratada por las tele-novelas, no cree usted que otro tema que merece su interés es el de las campañas contra "Pro-familia" y la Asociación de Facultades de Medicina, que pretende con sus métodos extinguir la teleaudiencia infantil de que usted se ha constituído defensor?"

Control natal oficial "cosifica" a la mujer [6]

PLANIFICACION FAMILIAR SIN MORAL?

"Esta es una batalla perdida", nos decía algún católico. Imposible oponerse a esta ola de libertinaje moral. Nadie quiere dominarse, y es más fácil acudir a los anticonceptivos que a la virtud!

Pero nosotros seguimos creyendo que la batalla no está perdida, porque es la causa de Dios la que está de por medio, y es la causa de la dignidad humana. Y creemos en Dios y en el hombre. Imposible que Dios salga perdiendo, imposible que la humanidad se deshumanice!

No habrá una manera de educar el amor humano? Será fatal tener que acudir a los anticonceptivos? Reflexionemos.

La Iglesia no es natalista a ultranza. Acepta que hay un problema de explosión demográfica. Reconoce que hay situaciones dramáticas que pueden aconsejar a una pareja una planificación familiar. A veces será necesario limitar el número de los hijos, o distanciarlos.

5. *El Tiempo,* Enero 31 de 1972.
6. *El Siglo,* Febrero 15 de 1972.

La pobreza extrema, la falta de salud física o sicológica, especialmente de la madre, las serias dificultades de educar bien a los hijos, etc., aconsejan evidentemente una planificación, una paternidad responsable.

El problema está en el cómo planificar! Algunos economistas, sociólogos, hombres de Estado, especialmente en países sajones, han pensado resolver el problema de *modo simplista:* convirtiendo a la mujer en un objeto que no piensa, que no decide, en una especie de laboratorio químico, en un tragapíldoras. Solo han pensado en lo económico, y en no renunciar al placer. Economistas liberales y capitalistas han hecho este *cálculo interesado:* más vale gastar un dólar en anticonceptivos que mil dólares en ayuda económica a países subdesarrollados y superpoblados.

Así se ha resuelto mecánicamente el problema más humano y más noble: el amor que comunica la vida. Se ha cosificado a la mujer, al hombre, al niño. Se ha desconocido la dignidad humana. Habrá que resolver químicamente la conducta humana? No es este un caso de *abuso de droga?*

Se ha valorado bien el método de la continencia periódica? No se habrán supervalorado los métodos antinaturales? - Ese método del ritmo, que la Iglesia permite, porque se acomoda al curso natural de la genética, da seguridad si se lleva correctamente. Requiere naturalmente dos condiciones: un chequeo exacto del ciclo femenino y un dominio de la pareja, especialmente en los días de duda sobre la fecundidad o infecundidad. Ese método no falla, porque está fundado científicamente, en los hechos. La que falla es la pareja, que no sabe controlarse. Pero bien llevado, permite el cultivo del amor conyugal, el perfeccionamiento mutuo de los esposos, y al mismo tiempo la regulación de los nacimientos.

Se ha comprendido bien la posición y actitud de la Iglesia? Cuando ella señala a la pareja un ideal grande y noble, está defendiendo la moral. Ella sabe que la naturaleza humana es débil, pero que la gracia de Dios sostiene. Lo que es imposible para el hombre, no es imposible para Dios. Los casados suelen olvidar esto:

acudir a Dios, por la oración y la confianza. El sacramento del matrimonio da una gracia de estado a los esposos. Esa gracia consiste en una ayuda particular del Señor, precisamente para cumplir los deberes de casados cristianos.

Hemos entrado en una época de descubrimientos científicos maravillosos: se combaten las enfermedades, se procura prolongar la vida, desterrar el dolor. Pero es curioso: esa misma ciencia se pone a *combatir los nacimientos.* Parece que *el hombre es el enemigo del hombre.*

Esa ciencia, que debe estar al servicio del hombre, ahora parece que lo destruye. Porque esa ciencia no tiene en cuenta los valores éticos, religiosos, humanos, sino el cálculo interesado, egoísta, económico. La religión ha quedado marginada, y Dios olvidado y aún sustituído por el hombre.

En esta época de los trasplantes, *lo único que no se ha mejorado es el corazón del hombre;* el corazón de los científicos, el de los estadistas, sigue egoísta, indiferente ante Dios, y hasta pretende llegar a la inmortalidad del hombre, y reemplazar a Dios!

Un mundo sin familia, sin maternidad, será un mundo deseable? Los científicos piensan que podrán formar, en tubos de ensayo, o por manipulaciones genéticas, o atletas o intelectuales geniales, según se desee; pero no han logrado enseñar a dominar los instintos, a ser hombre, no máquinas. Esa ciencia está deshumanizando, en vez de humanizar. Está frustrando sus metas, y frustrando al hombre.

El acto sexual del hombre será igual al del animal? No es algo que cae bajo el control cerebral, voluntario? No es el culmen del amor, esa relación interpersonal privilegiada, única, que comunica la vida, y no debe ser la más humana de todas las actividades?

Nadie desconoce que la actividad sexual es educable. Hay solteros y casados que pueden, sin inconvenientes, moderar y dirigir sus apetitos. Claro que esto requiere *una disciplina, un esfuerzo,* y eso es precisamente lo que no se quiere asumir. Se prefiere la línea

del menor esfuerzo, no privarse de nada, en ningún momento. Y no hay vida humana, que merezca ese nombre, que no cueste un esfuerzo. Precisamente por eso, la virtud es admirable. Si no fuera costosa, no sería meritoria, ni la admiraríamos. El cristianismo impone sacrificios, esfuerzos.

Todos reconocen que hay una educación de la sexualidad. Que esta es un elemento, una nota de la personalidad, o sea, la capacidad de entrar en relación equilibrada con el otro sexo. Que cuando se desvía, hay un desajuste de la personalidad. Que se requiere una integración de la persona, esa unificación de todos los elementos de la persona. La madurez sexual hay que alcanzarla: pasar de la adolescencia que sufre perturbaciones, inseguridades, a la adultez o equilibrio que capacita al hombre para dominar sus instintos e impulsos.

No hemos caído en el fatalismo de la pasión? En un complejo de derrotismo? Imposible vivir sin el placer sexual, procurado en todas formas? Imposible abstenerse? Siquiera unos días?

Conviene hacer saber que hay muchos matrimonios, muchas parejas cristianas que practican el método de la continencia periódica, con resultados positivos; viven según Dios, con paz en la conciencia, sin enloquecer, ni caer en ansiedades; que son felices, en cuanto se puede serlo en esta vida.

Es necesario despertar en los católicos la conciencia del apostolado familiar. Apóstoles que no niegan *la necesidad de una planificación,* pero que enseñan *el modo* cristiano de lograrla: la aceptación por la pareja de una educación de la sexualidad, y la práctica del método de la continencia periódica.

Médicos católicos, sinceros, que ayuden a educar a los cónyuges.

Apóstoles que nunca olviden que somos cristianos, que somos católicos, y que por consiguiente, no podemos suprimir a Dios de nuestra vida. Ni vivir a espaldas de Dios.

Apóstoles que defiendan el derecho de la pareja a decidir sobre el número de los hijos. No es verdad que se está atropellando la conciencia individual con una campaña médica de esterilizaciones, anticonceptivos, de toda clase? Porque se está (so capa de mera información científica y técnica de todos los métodos de anticoncepción), llenando de terror a las parejas, con el espanto de una miseria proveniente de la superpoblación. Y con esa especie de chantaje, fundado en el miedo colectivo, se obliga a los más pobres, a acudir a los métodos anticonceptivos más anti-naturales.

No ha llegado el momento de que los laicos seamos militantes cristianos; que saquemos la cara por Cristo, y nos opongamos a la descristianización y a la inmoralidad?

Todo lo que se haga en favor de la familia y de la dignidad humana, es servir a Dios y a la Iglesia.

Despertemos, actuemos, aconsejemos a cuantos podamos. Las fuerzas del mal trabajan duro. Y nosotros?

Podemos permanecer indiferentes? No nos toca a nosotros de cerca, en el corazón, el problema de la Iglesia hoy?

No deberíamos estudiar científicamente el problema, buscar soluciones positivas? Ellos han hecho centros de planificación para esterilizar. Nosotros no podemos formar centros de educación de la pareja?

Hagamos pensar: EL CAMINO DE LA ANTICONCEPCION ES RESOLVER EL PROBLEMA MECANICAMENTE, QUIMICAMENTE. *No será mejor resolverlo humana, cristianamente?*

Nos permitimos dudar del éxito de la campaña antinatalista. La experiencia realizada en países como la India, Japón, Puerto Rico, conejos de indias en esos ensayos, nos muestra que no se han conseguido los objetivos. Los abortos, la irresponsabilidad, la miseria continúan sin solución. Y cosa curiosa: mientras las razas superdotadas disminuyen verticalmente, las razas despreciadas por ellas se multiplican. No es, pues, improbable que mañana esas grandes naciones sean

gobernadas por una mayoría que consideraban indeseable. No es fácil contrariar el equilibrio de la naturaleza. Esta toma sus desquites.

Por esas razones, admiramos la actitud del Excmo. Señor Arzobispo de Bogotá. Le hacemos llegar nuestro aplauso y complacencia, porque ha sabido defender los derechos de Dios, del hombre y de la Iglesia. En estos días se ha recrudecido la campaña contra el prelado. Lo mismo han hecho contra Pablo VI. Les estorban esa clase de hombres. Ellos no temen la impopularidad. Porque están al servicio del hombre y de Dios, no de los intereses económicos.

Aplaudimos también al Comité de Defensa de la Vida Humana, y al Consejo Nacional de Laicos, por su decidida voluntad de impedir la descristianización y la inmoralidad.

Congregación de Madres Católicas

3. LA VERDADERA FALTA DE OBJETIVIDAD EN EL DEBATE

A. Un debate objetivo[7]

"Es realmente deplorable, por todos sus aspectos, cierta inveterada tendencia nacional a desviar las cosas de sus cauces verdaderos, a torcer las interpretaciones y los objetivos, a darles a los problemas y a los planteamientos un contenido diferente del que les corresponde. Es precisamente eso lo que se ha venido advirtiendo, desde hace mucho, en torno a las discusiones y consideraciones sobre la planeación familiar y el control demográfico.

No han faltado, como se ha visto, muchos comentaristas, que intentan desfigurar lo que al respecto se ha venido realizando en el país, para presentarlo como una campaña destructora de la familia, aniquiladora

7. *El Tiempo*, 24 de enero de 1972.

de la moral pública y privada. Como si lo anterior no fuera suficiente, se ha pretendido convertir el asunto en cosa de soberanía nacional, en episodio de lucha contra una presunta intervención extranjera. Mayor y más justificada desfiguración de los hechos no hubiera podido registrarse.

La planeación familiar y el control demográfico no son invento de unas cuantas personas en el país, sino una política de conveniencia mundial. Y está muy bien —nadie lo niega— que sus implicaciones en el país se discutan y controviertan. Pero es indispensable que el respectivo debate se adelante, objetiva y desprevenidamente, con criterio científico, sin desfiguraciones ni torceduras, y naturalmente sin anacrónicos prejuicios que enturbien el ánimo y desvíen las interpretaciones. No tendríamos ningún sentido que también en esa materia, de tan honda significación nacional, nos quedáramos a la zaga del mundo".

B. Una respuesta

Señor Director de "El Tiempo": [8].

"Acabo de leer en la sección "cosas del día" de "El Tiempo" de hoy, el comentario que con el título "Un debate objetivo" se hace sobre el controvertido tema del Control Natal, en el que se dice "se ha pretendido convertir el asunto en cosa de soberanía nacional, en episodio de lucha contra una presunta intervención extranjera. Mayor y más justificada desfiguración de los hechos no hubiera podido registrarse. Al respecto opina el doctor Rafael Bernal Jiménez, en su libro "Dinámica del cambio social", estudio que usted mismo ha juzgado como la más importante contribución a los estudios sociológicos en América Latina, concepto que ayer reafirmó Juan Lozano y Lozano. Por esto las ideas del doctor Bernal Jiménez, quedan al margen de cualquier sospecha de tegiversación de la realidad y dice así: "cuando se medita sobre estos he-

8. Enero 24 de 1972.

chos, aparecen las ocultas razones por las cuales pueblos de gran poderío económico, como los Estados Unidos, miran con alarma la proliferación de la Familia Humana en comarcas menos prósperas; ellos saben que uno de los signos de la actual revolución social consiste en llevar el planteamiento de lucha interna de clases a los planes de la relación entre naciones y que, como consecuencia, tarde o temprano, el principio de que quienes poseen de sobra deben compartir su opulencia, sin contraprestaciones deprimentes, con los que tienen menos, se impondrá como una de las conquistas de los futuros derechos humanos. En este caso, los intereses del imperialismo económico tendrán que sacrificar una parte de sus próvidas ganancias, en favor de los pueblos subdesarrollados. Y parece obvio que, en previsión de tal eventualidad sea prudente imponer las mayores restricciones a la proliferación de los núcleos desposeídos (T. II, pág. 336).

Mucho me temo que no hay desfiguración de los hechos por parte de los críticos de la campaña antivida, sino sagaz encubrimiento de los mismos por los responsables de ella, aún para sus mejores amigos.

Anticipo mis agradecimientos por la publicación de la presente.

Atentamente,

María Cristina García M. C.C. Nº 20006131 de Bogotá.

C. **Alusiones. - Debate objetivo y claro**

El Siglo, *enero 25:*

"Estamos muy de acuerdo con "El Tiempo" cuando en una nota en "Cosas del Día", pide que el debate en torno al control de la natalidad debe hacerse en forma objetiva, sin convertir el asunto en cosa de soberanía nacional.

Del mismo modo coincidimos en que "la planeación familiar y el control demográfico no son invento de

unas cuantas personas en el país, sino una política de conveniencia mundial". Nadie lo discute. Cosa diferente es que tenga sus exégetas y comentaristas mercenarios pagados, comprometidos con la política del "Plan Padrinos". El debate propuesto por *El Tiempo* se podría iniciar desde ahora, revelando por ejemplo, quiénes son los padrinos en Colombia del programa del mismo nombre.

Esto por un lado. Y por el otro, es necesario darle a conocer al país los contratos secretos existentes sobre la política antinatalista denunciados por Monseñor Aníbal Muñoz Duque. De qué naturaleza son estos contratos? Quién los firmó y a nombre de quién? Fueron suscritos por el anterior gobierno y por la actual administración? Cuáles son sus bases y cláusulas?

Absolviendo todos estos interrogantes, es fácil entablar una discusión objetiva, como la pide el colega de la Avenida Jiménez de Quesada. En esta forma podría esclarecerse el por qué la institución "Pro-Familia" entra a las clínicas y hospitales estatales a imponer "a la brava" el control de la natalidad. Un caso concreto es el de la Clínica San Pedro Claver de los Seguros Sociales, en donde las enfermeras de la misteriosa entidad entran donde cada mujer que haya tenido un hijo a obligarla a que acepte la colocación del anillo intrauterino. Esto es inaceptable.

Como también sería inaceptable que Colombia, como lo proponen los dirigentes mundiales del control natal, se haya comprometido a llevar a cabo la esterilización masiva a través del acueducto. Ya un delegado de nuestro país a una reunión en Caracas se mostró partidario de esa medida inicua e infame.

De manera que estamos dispuestos al debate. Siempre y cuando que se revele a la opinión pública todo lo sórdido que hay por debajo del asunto. Al final se verá que la Iglesia Católica no es natalista. Por el contrario, acepta la planeación familiar (y no planificación), pero dentro de unos esquemas morales y cristianos, con respeto, de la libertad individual y de la dignidad humana. Eso es distinto a la esterilización masiva que se pretende y se insinúa por medio del

acueducto, o a través de harinas y leche en polvo que se distribuyan caritativamente.

Ese es también, desde el punto de vista político, religioso y moral, nuestro punto de vista.

D. Otra contribución a la "objetividad"

Carta a El Tiempo, *no publicada:* [9].

Estimado Enrique:

"Leyendo, como lo hago diariamente, la edición de "El Tiempo" correspondiente a la fecha, encuentro en "Cosas del Día", con el subtítulo "Un debate objetivo", algunos comentarios sobre el tema demográfico, sin poder resistir a la tentación de expresar alguna opinión al respecto.

En efecto, algunos de quienes nos oponemos a las campañas antinatalistas tal como se están adelantando en Colombia, hemos asumido concientemente el riesgo de ser calificados por otros como regresivos, oscurantistas y ciegos a los progresos mundiales. Y el riesgo lo tomamos con decisión, porque en efecto, no quisiéramos para Colombia, ni mucho menos para nuestros hijos, el "modernismo" de algunos de los pueblos "más civilizados".

Como lo sabrás, sin duda. el "SIDA", agencia sueca para el desarrollo internacional, auspició en Suecia un Seminario Latinoamericano para la Educación Sexual, que ha tenido hondas repercusiones en nuestro medio, sobre todo, en la elaboración de los proyectos de programas de educación sexual.

Tratando de investigar un poco lo que se hace hoy en este país "altamente civilizado" en estas materias, con la intención también de conocer las fuentes de los programas educativos que se aplicarán a mis propios hijos, tengo una obra, intitulada "Sexo y Sociedad en Suecia", por la doctora Virgitta Linner, en la cual se

9. Bogotá, enero 24 de 1972.

exponen con entusiasmo los sistemas educativos allí practicados sobre el tema. Simplemente como ejemplo, cito un párrafo, que puede indicar lo que el modernismo sexual puede traer a Colombia: "... La anticoncepción es una materia obligatoria en educación sexual en todas las escuelas suecas para jóvenes de 14 años en adelante... En efecto, en Suecia, muchos están más interesados en alentar a los jóvenes a utilizar anticonceptivos, que en discutir si deben tener o no información concerniente a los hechos de la vida. El grado en que las prácticas de planeamiento familiar son aceptadas, es ilustrado por informes de la R.F.S.U., de que "aumenta el número de madres que están animando a sus hijas a acudir a sus clínicas para adquirir información, discutir diferentes técnicas anticonceptivas y tal vez, ser dotadas de diafragmas. Las muchachas de más de 15 años pueden recibir ayuda con medidas de control de la natalidad, sin el consentimiento de sus padres".

Lo anterior es una pequeña cita solamente, entre los muchos conceptos de la obra, para explicar por qué muchos colombianos preferimos quedarnos a la zaga del mundo en estas materias, sin copiar lo foráneo. La misma autora reconoce más adelante, que en su país "a través de los esfuerzos de individuos previsores como Gunnar y Alva Myrdal, Suecia comprendió que su curva de población estaba descendiendo amenazadoramente hacia la extinsión" y explica, paradójicamente, las medidas del Gobierno para "alentar los matrimonios más tempranos, con la esperanza de estimular a las personas a querer hijos y a desearlos más pronto". Esta política, hoy es acogida por el Consejo de Europa y por el Japón. Luego en este punto, los "retrógrados" resultamos más modernos, lo cual también sucede en lo referente a los fundamentos económicos de las campañas antinatalistas, pues las tesis científicas más modernas y autorizadas sobre el problema demográfico, lo analizan como efecto y no causa del subdesarrollo.

Esperando des cabida a estas opiniones en el "Correo de "El Tiempo", me suscribo como tu atento amigo,

Luis Rueda Gómez

4. EN TORNO A PRO-FAMILIA

A. Un Ministro "Neutral"

El gobierno no interferirá en plan anti-natal [10].

El gobierno dijo hoy que no se interpondrá al funcionamiento de organismos particulares empeñados en programas de control demográfico y en una aparente alusión a la presión eclesiástica indirecta para propiciar su cierre, recordó su carácter de "sistema democrático".

El Ministro de Salud, José María Salazar Bucheli, insistió varias veces en "las normas que rigen un estado democrático". Dejó claramente establecido el Ministro que el Estado respeta estrictamente las libertades individuales, aunque dijo que tampoco permitirá "acciones coercitivas".

Salazar Bucheli expresó concluyentemente que "tampoco el Estado ha pensado aliarse a Pro-Familia".

No hay contratos.

El Ministro de Salud agregó categóricamente que "no existe ningún contrato que lesione la soberanía nacional, para controlar la explosión demográfica, ni relaciones inter-estatales con entidades privadas que realizan programas antinatales en el país".

Especificó el alto funcionario que los únicos contratos en aspectos múltiples de la salud, que tiene establecido el gobierno están suscritos con la Oficina Panamericana de Salud.

Estos son de ayuda para la intensa campaña maternoinfantil que realiza el gobierno en campos y ciudades. "Bajo ningún punto de vista, la administración actual suscribiría contratos distintos" expresó el Ministro Salazar Bucheli, al hacerse eco de informaciones contrarias.

10. *Occidente*, Enero 25 de 1972. Cfr. p. 54, cuadro del Population Council.

Se refirió a "Pro-familia" —entidad particular que promueve campañas antinatales en el país, con la contribución económica de organismos internacionales— y dijo que "el gobierno no tiene ninguna relación con esa entidad".

Anunció por último, que estudiará detenidamente el documento de la Jerarquía Eclesiástica que condena el control de la natalidad.

La condena del clero

De otro lado, el gobierno observó con "profunda consideración y respeto", la enérgica condena de la Jerarquía Eclesiástica a programas antinatales en el país, pero declaró a este respecto que su labor es "estrictamente educativa, hacia quienes demandan informes sobre proyección de la familia".

José María Salazar Bucheli, Ministro de Salud Pública, calificó como "un documento de análisis" el reportaje que concedió el Administrador Apostólico de la Arquidiócesis de Bogotá, Monseñor Aníbal Muñoz Duque, sobre el controvertido tema de la explosión demográfica, a un centro eclesiástico de información y reproducido luego por la prensa escrita de todo el país.

B. El eco de los slogans

YA HAY MUCHA GENTE! [14]

Por Gonzalo Castellanos

"Todo queda chiquito, insuficiente, mermado, ante la alta explosión demográfica del país.

La construcción, la higiene, la producción, la comida, el trabajo, la educación, la vivienda, las vías y hasta el mismo dinero, no dan abasto para satisfacer las necesidades de miles de nacionales que todos los días irrumpen la actividad de la demanda y el consumo.

11. *El Tiempo*, Enero 24 de 1972.

Inclusive se afrontarán hambrunas, desórdenes y otras calamidades socio-económicas si la población sigue creciendo al ritmo actual. Si no se pone freno a esa "dramática" tendencia demográfica.

El control de la natalidad es, sin embargo, hoy objeto de arduas polémicas, exaltadas entre técnicos, políticos y religiosos. Tengan razón o no unos y otros, lo cierto es que el país encara su más "terrible problema". En espera de decisiones, nace más y más gente, que supera lo que hay y lo que se proyecta.

El dilema está planteado: o control o desastre.

"El Tiempo" consultó ayer la opinión del gobierno y de los peritos en asuntos demográficos, en busca de hacer claridad sobre el controvertido asunto.

El director de "Pro-familia", Gonzalo Echeverry, dijo: "Hay necesidad de controlar la natalidad en Colombia. Por causa de la baja abrupta de las tasas de mortalidad, cuando la natalidad ha permanecido constante, se está presentando un crecimiento demasiado acelerado de la población. Como nadie piensa en controlar esas altas tasas de crecimiento, volviendo a elevar los índices de la mortalidad, es necesario obrar sobre la otra variable que es la natalidad.

La opinión es emitida en tanto que el DANE dice que hay, actualmente, 21.156.800 colombianos. La población crece a una tasa del 3.3 por ciento anualmente. Todo indica que en 1980, habrá unos 50 millones de habitantes y la producción de alimentos agrícolas no da muestras de crecimiento.

Ninguna oficina del Gobierno tiene estadísticas exactas de cuánto se produjo y cuánto se comieron los colombianos el año pasado.

Volvamos a los argumentos del doctor Echeverry:

"Si se mantienen las tasas actuales de crecimiento, la población se duplicará en solo 20 años, lo que implica que para apenas mantener un nivel de vida tan precario como el que se tiene actualmente, habrá que duplicar en breve plazo, todos los recursos del país. En solo 20 años deberá surgir una nueva escuela al

pie de cada una de las que existen hoy, una nueva cama hospitalaria por cada una de las existentes, un centro de salud adicionado a cada uno de los actuales, una nueva hectárea de terreno productivo, una nueva fábrica de ropas y alimentos, una nueva instalación industrial, una nueva población ganadera...".

Aún las personas menos informadas convendrán en que no es posible, ni siquiera con la ayuda internacional, duplicar los recursos del país en 20 años. Como consecuencia, si no se controla el crecimiento acelerado de la población, el nivel de vida actual, en vez de mejorar, irá deteriorándose inevitablemente.

Los controles deben aplicarse sin demora. Porque de todas maneras las soluciones que se buscan actualmente empiezan ya a ser tardías.

Las declaraciones de Echeverry, fueron emitidas en el centro de "Pro-Familia", atestado de mujeres que reclaman educación sexual. Unas invocaron a Dios para que las ayude a frenar la natalidad. Allí las peticiones se producen con dramatismo".

Echeverry continúa:

"Los niños que van a comenzar a exigir escuela y educación dentro de cinco años, ya han nacido y cualquier sistema de control aplicado, hoy, apenas actuará sobre el problema escolar a partir de 1977.

Las personas que han de entrar a competir en el mercado del trabajo y empleo en los próximos 20 años, ya nacieron, y las medidas del control solo comenzarán a reflejarse sobre el problema del desempleo a partir de 1992. Cualquier aplazamiento no hará más que dilatar la solución.

Lo grave no es que Colombia tenga 60 millones de habitantes. Lo grave es que los tenga en los 28 años que faltan para llegar al año 2000. Ante la evidencia simple e impresionante de esta situación no se comprende cómo personas y entidades que tienen responsabilidades importantes se empeñan en permanecer deliberadamente ciegas y sordas frente al problema, aduciendo argumentos religiosos o políticos que por

el hecho de ser importados del Vaticano, de Pekín o de Moscú, no dejan de presentar —ellos sí— un lamentable colonialismo intelectual.

Cuando los países desarrollados —católicos y comunistas— controlan abiertamente el crecimiento de sus poblaciones, no es justo que se pretenda llevar a Colombia a un subdesarrollo cada vez mayor.

El gobierno, la Iglesia y todos los ciudadanos, tenemos para con el país una responsabilidad: el primero, de poner al alcance de los ciudadanos la información y los recursos médicos necesarios; la Iglesia, de usar todo su poder e influencia para ayudar a los colombianos a planificar libre y técnicamente sus familias, en vez de usarlos para combatir la planificación familiar y lanzar anatemas contra quienes se están preocupando por esta delicada situación; los ciudadanos, en no procrear hijos que no estén capacitados de educar debidamente. Esta es una responsabilidad que algún día la historia se encargará de hacer efectiva.

C. **Un defensor de oficio** [12]

COLUMNA LIBRE

Por Hernando Giraldo

"El Gobierno ha declarado, por boca de su Ministro de Salud, que respetará la libertad de acción de las asociaciones dedicadas a la planificación familiar. Queda sí notificado el soberbio Vicario Apostólico de que esto no es una teocracia. Por fortuna todavía estamos bajo la tutela del sistema democrático. Que tenga un poco de paciencia el señor Vicario, y espere el triunfo del general Rojas Pinilla.

Como nuestra Iglesia siempre está con el poderoso, entonces podrán montar la llave que les permitirá suprimir de un tajo la libertad de que hoy gozan dichas asociaciones para educar a los sectores pobres de la población. Pro-Familia será reemplazada por un

12. *El Espectador,* Enero 28 de 1972.

consejo natalista y poblador, compuesto por el señor Vicario, por el doctor Hernán Vergara Delgado y por la ministra aristocrática del actual gobierno. Dicho consejo se dedicará a prohibir bajo pena de excomunión cosa posible en una teocracia, el consumo de píldoras y de toda clase de anticonceptivos.

Y como en las dictaduras hay plata hasta para botar a la jura, la reproducción animal de la población no será problema, pues todos los niños nacerán con el derecho automático a gozar de buena alimentación, de techo adecuado, de excelente educación y de empleo seguro para cuando estuvieren en edad de trabajar. Y si por cualquier circunstancia el presupuesto nacional no alcanza para tanto, el doctor Hernán Vergara será capaz hasta de hacer milagros, con tal de que se cumpla en esta República del Sagrado Corazón, el bíblico mandato de "Creced y multiplicaos".

D. La "libre determinación para los anticonceptivos"

EL CONTROL ANTINATALISTA [14].

"La carta aclaratoria del Ministro de Salud, doctor José María Salazar Bucheli, en torno a la política de población que se adelanta en el país, no destruye la circular del viceministro de esa misma cartera, pues hace planteamientos radicales sobre el control de la natalidad.

Es claro, y ello debe entenderse así, que el titular de la cartera de Salud no es responsable de lo que viene ocurriendo en este aspecto, que en algunos casos es muy grave. No sabemos, por ejemplo, qué contrato haya con Pro-Familia, pero lo cierto es que esta entidad, financiada misteriosamente por organismos extranjeros, viene aplicando el control de la natalidad "a la brava" en hospitales y clínicas estatales.

ESTO NOS CONSTA, por cuanto en días pasados un miembro de la redacción de este diario, cuya esposa

13. *El Siglo,* Enero 19 de 1972.

fue atendida en la Clínica de San Pedro Claver, hubo de protestar en la pieza por el carácter obligatorio con que las enfermeras de Pro-familia querían colocarle el anillo intrauterino. Y eso es común y corriente en los centros asistenciales oficiales. Esto debe saberse. Por qué ocurre? Seguramente porque existe el tal convenio.

Lo que sí es cierto es que el viceministro de Salud, Guillermo Restrepo Chavarriaga, sabe como el que más, cómo opera el asunto del control de la natalidad. Hace varios años, si no estamos mal, desde la iniciación de la Administración Lleras Restrepo, viene trabajando activamente en esa política, con la cual está comprometido. En eso no nos engañemos.

Se recordará que cuando se hizo en el Senado el célebre debate sobre esta política, él era uno de los activos asesores del ministro de entonces en el control de la natalidad, que orientaba, por otro lado, el doctor Hernán Mendoza Hoyos. De manera que la circular enviada en forma tan categórica y radical, es lo que cuenta. El sabrá por qué la pasó así.

E. **Informe especial sobre Pro-Familia y las campañas**

NUEVE AGENCIAS INTERNACIONALES APOYAN PLAN DE "PRO-FAMILIA" [14]

Los anillos intrauterinos causan graves alteraciones a la salud

Por Fabio Roca Vidales, de la redacción de "El Siglo".

"Una campaña que ha sido tachada de "criminal" viene realizándose a lo largo y a lo ancho de nuestro territorio, con gravísimas consecuencias para la salud de la mujer colombiana, lo que ha despertado la alarma general y el más absoluto rechazo por parte de la Iglesia Católica.

Recientemente, el Administrador Apostólico de Bo-

14. *El Siglo*, Enero 31 de 1972.

gotá, y a la vez Presidente de la Conferencia Episcopal Colombiana, Monseñor Aníbal Muñoz Duque, denunció la denigrante campaña antinatalista a que está siendo sometida la población femenina del país, en cumplimiento de consignas emitidas por nueve agencias internacionales que tienen su sede en Norte América.

Los programas que vienen poniéndose en práctica aquí, por intermedio de la Asociación "Pro-Familia", cuentan con la colaboración de la Asociación de Facultades de Medicina (ASCOFAME) —con aportes del gobierno central para el efecto— y de organismos en salubridad estatales, como lo es el Instituto Colombiano de los Seguros Sociales (ICSS).

El anillo.

Muchas veces sin consentimiento de los cónyuges, el anillo intrauterino —adminículo inventado para impedir la preñez— es colocado en estado de semi-inconciencia a la paciente que acaba de dar a luz. Y de esto hay testimonio de personas afectadas por ese procedimiento.

El hecho se viene repitiendo a diario, pese a que las estadísticas hayan revelado daños a un millón doscientas mil mujeres hindúes con anillo intrauterino. La situación puede calificarse de "monstruosa", por cuanto ese anticonceptivo que impide la fecundación del óvulo y que es aplicado coercitivamente, falla en un alto número de casos, dando un margen del 8% de embarazos, anualmente.

La gravedad reside, especialmente, en que el anillo puede dejar su posición inicial y perderse. Al engendrar un hijo, el objeto puede ir a parar a cualquier parte del feto y el niño nace muerto o defectuoso. Si esto no ocurre, donde el anticonceptivo quede incrustado, surgirá una infección interna en el organismo femenino.

Como si esto fuera poco, el desplazamiento del "churrusco" por el cuerpo femenino no solo ocasiona esas infecciones que pueden tener consecuencias fata-

les, sino también calambre, dolores de cabeza y hasta perforaciones del útero.

En la actualidad se sabe que hay en la sola ciudad de Bogotá 200 casos comprobados de que el anillo se ha perdido en el cuerpo de la madre.

El aborto.

Asimismo, las estadísticas mundiales, realizadas por las mismas entidades dedicadas a mutilar el derecho de la natalidad, demuestran que la mayor parte de las señoras que quedan embarazadas en tales circunstancias, provocan el aborto criminal. Esto tal vez se explica en las conferencias sobre la "inconveniencia de traer un niño al mundo del subdesarrollo". Este dato crece al lado del incremento de los abortos hospitalarios a que hace referencia el Plan Trienal de Desarrollo 1971-1973, elaborado por el Departamento de Planeación Nacional.

Es tal la concientización lograda por los antinatalistas nacionales y extranjeros y sembrada en la mente de los incautos, que las mujeres que se resuelven a desechar el anillo intrauterino, acuden en seguida a la esterilización definitiva de ellas o de sus esposos o al aborto criminal si están en estado de gravidez.

Vasectomización.

Y la campaña inspirada en el exterior continúa con toda su fuerza, pese a la protesta de la Iglesia y de la sociedad.

Es tal la influencia de los enemigos de la familia —que irónicamente dan a su institución el nombre de "Pro-Familia"— que han logrado el desfile de muchos de nuestros varones hacia los sitios "frankesteinianos" donde les privan del primer factor de la virilidad, ya que en adelante no podrán procrear.

Son "vasectomizados". Dos cortes de tijera y se evitará que nazcan más colombianos. Y esto sucede en un país que se halla habitado solo en una tercera parte y que cuenta con menos de 25 millones de ha-

bitantes. En la India —donde la llamada "explosión demográfica" sí es verdaderamente alarmante— 6 millones de seres han sido esterilizados. Se aplicaron allí un millón doscientos mil anillos con desastrosos resultados.

La "vasectomía", se está aplicando diligentemente en Colombia por parte de "Pro-Familia" y "ASCOFAME" en las clínicas oficiales, mediante la utilización de las mismas técnicas.

En Puerto Rico, se ha utilizado todo método anticonceptivo a grande escala. Un niño puertoriqueño es ya un artículo de lujo, por cuanto que cerca del 40% de las mujeres casadas en edad fértil, han dejado de ser aptas para la procreación. Y, en Corea del Sur, 200 mil hombres en un país de 22 millones de habitantes, ha nsido vasectomizados.

Ayuda externa.

Y algunos médicos, están siendo obligados a violar el juramento de Hipócrates. En vez de salvar vidas, tienen que segarlas. El Arzobispo de Bogotá, ha denunciado que un galeno fue destituído en el Ministerio de Salud Pública, porque implantó en un mes, "solo 500 anillos intrauterinos". Es pues la campaña más cruel que haya podido realizarse en Colombia contra los colombianos. Los nazis utilizaron el gas "Zicion" para ultimar a sus enemigos; aquí, según lo han recomendado algunos voceros del antinatalismo en marcha, subvencionado por entidades foráneas, podría esterilizarse a la población, con sustancias químicas contraconceptivas, lanzadas a nuestros tanques de acueductos.

Los programas de la planificación familiar en Colombia, son ampliamente conocidos ya en el exterior. En la página 14 del folleto "La Planificación de la Familia en Cinco Continentes", impreso por Stephen Austin & Sons Ltda., en Gran Bretaña, se confirma la actividad estatal colombiana en ese campo y la presencia de 9 agencias extranjeras en apoyo de tal campaña.

Esas entidades son las siguientes: Federación Inter-

nacional de Planificación de la Familia (IPPF) "Phao", Rockefeller Foundation, Ford Foundation Population Reference Council, CWS World neighbors "Sida" y "Unesco".

En el informe de Austin, se da a Colombia un total de 20 millones 463 mil habitantes y se toman los años 1960 y 1965, con un índice natal de 41 mil a 44 mil y de mortalidad de 12 mil a 14 mil, con un crecimiento de población del orden del 3.2 por ciento entre 1963 y 1969.

Pro-Familia y el Gobierno.

La Asociación de Pro-Familia (APF), fue fundada en 1966 y es miembro de la "IPPF" desde 1968. De acuerdo al documento Austin, el programa gubernamental para el control de la natalidad, data de 1967 (Administración Carlos Lleras Restrepo) y la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina "contribuyen al entrenamiento y la investigación, con la ayuda de subvenciones del gobierno. Para mediados de 1970 —agrega— funcionaban 31 clínicas de la APF, así como servicios gubernamentales. Aceptantes en 1969: 43.446, 80% DIUS (Dispositivos intrauterinos), 11% orales ("la píldora"). La APF presta servicios de esterilización. El índice del aborto es elevado. La APF organiza cursos regulares de educación sexual.

Es evidente la estrecha relación Gobierno--Pro-familia, que ha tratado de ser desmentida en repetidas ocasiones. "El Estado no ha pensado aliarse con Pro-Familia", ha dicho el Ministro de Salud Pública, advirtiendo sin embargo que "no se interpondrá al funcionamiento de organismos particulares empeñados en programas de control demográfico". Cuando se ha alzado la voz de protesta eclesiástica, solicitando a la vez terminar con la campaña y cerrar los centros antinatales, ha dicho la entidad oficial que ello no es posible por cuanto "estamos en un sistema democrático".

La Iglesia.

Pero viene la contradicción por cuanto precisamente alarma a la Iglesia y al pueblo en general, que en un

régimen democrático se coarte la libertad de procrear de los ciudadanos y se coaccione muchas veces a las mujeres para que estas, asustadas, accedan a dejarse aplicar anticonceptivos que son altamente dañinos para su salud.

Ya lo advirtió también el poder eclesiástico por intermedio de su máximo prelado en Colombia: La Iglesia admite la regulación de la familia pero a conciencia, por métodos naturales suficientemente conocidos y aceptables desde el punto de vista moral y no con el empleo de contraconceptivos dañinos ni en obedecimiento a fórmulas arbitrarias foráneas y violatorias de la soberanía de un país y de la libertad de la persona humana, de las sanas costumbres de los pueblos iberoamericanos y de sus creencias religiosas.

Argumento económico.

Los antianalistas creen resolver los problemas económicos a fuerza de contener la "explosión demográfica", cuando está comprobado que el crecimiento de la población no es óbice para el incremento del ingreso per cápita si el proceso de desarrollo se adelanta a ritmo satisfactorio.

A economistas de la talla de Colin Clark y Esther Bosserup, se debe los recientes hallazgos científicos según los cuales el incremento demográfico, introduce una insospechada dinámica al proceso del crecimiento económico. Poblaciones estacionarias y áreas de baja densidad encuentran obstáculos para una cabal explotación de sus recursos naturales aparte de las limitaciones que se derivan de una demanda agregada estática o poco expansiva.

Clima antinatal.

La IPPF, según ella misma lo denuncia, "Es una organización internacional de asociaciones de planificación de familia en 72 países, dedicada a fomentar la formación de filiales en todo el mundo" y les presta su apoyo financiero, su asistencia técnica y servicios consejeros en los aspectos médicos, educativos, de entrenamiento y administración de su labor.

Igualmente suministra su asistencia para "desarrollar un clima de apoyo en cada país, clima que llevará a la implantación de una política demográfica y la provisión de servicios de planificación de familia gubernamentales a través de toda la nación".

Y el "lavado de cerebro" ha comenzado a operar en diversos estamentos, especialmente en los oficiales del ramo. Al ritmo que va la campaña y con el "cambio de clima", muy pronto llegará a verse en los cinematógrafos al lado del tradicional "por orden del Ministerio de Salud Pública se prohibe fumar", otro que dirá "por orden del Ministerio de Salud Pública se prohibe procrear". En las vitrinas de las mueblerías tampoco será raro leer con el tiempo: "en cumplimiento a disposiciones legales, solo vendemos camas sencillas, camas separadas" y otro que advertirá: "gran realización de cunas... para muñecas transistorizadas".

Ha sido tanto el éxito de la campaña contra la natalidad en Colombia desde el punto de vista del objetivo internacional que se persigue sin tener en cuenta la salud de la mujer colombiana, que precisamente un colombiano, Fernando Tamayo, miembro de Pro-Familia, ha sido designado Presidente Mundial de la IPPF. En Colombia, dirige las operaciones contraconceptivas, el galeno Gonzalo Echeverry.

F. Informe de la Secretaría de Salud de Bogotá

PREOCUPA AVANCE DE INFECCIONES VENEREAS [15]

Por Ligia Bojacá

Los especialistas de la Secretaría de Salud coinciden en que el uso de los productos químicos con que se impide el embarazo y se estimula una relación sexual, es uno de los elementos que ha contribuído a hacer más frecuente esta infección.

15. *El Tiempo,* Enero 24 de 1972.

G. Traslado de responsabilidades

Carta a El Tiempo, *"objetivamente" desechada*[16].

Estimado señor Castellanos:

Acabo de leer su crónica, "Alerta a papá y mamá" y en la que se exponen las ideas del director de "Pro-Familia", tratando de justificar sus actividades para la esterilización de la población colombiana, haciendo recaer la responsabilidad de la justicia en quienes no son los causantes de ella, es decir, los pobres a quienes se les tilda de irresponsables por el exagerado número de hijos que traen al mundo. En cambio a quienes mantienen a los pobres en esas inhumanas condiciones de vida se les juzga como salvadores porque facilitan los servicios de anticoncepción, esterilización y aborto a las masas. En efecto, es más fácil importar antinatalismo que repatriar los capitales que colombianos de estas clases han invertido en el exterior. Acabo de conocer un escrito que hace el cálculo del trabajo que habría podido haberse generado en el país en la última década, si se hubiesen invertido en él los capitales fugados. En síntesis, dice:

"En el año de 1960, se calculaban inversiones privadas colombianas en el exterior en US$ 1.500 millones o sea unos 30.000 millones de pesos colombianos. Si se calcula en $ 50.000 la inversión necesaria para generar un empleo medio, se habría podido dar trabajo a 600 mil padres de familia ese año. A su vez, se habría originado un ingreso adicional de US$ 1.080 millones de dólares, si consideramos un ingreso per cápita de 300 dólares y una familia de 6 personas; en la hipótesis de que la totalidad de ese ingreso se hubiese invertido en industria —ojalá pesada o mediana—, a un ritmo normal de crecimiento de 7% anual en 10 años se habría duplicado la inversión. Luego al entrar a los 70 habría US$ 2.160 millones, de modo que se habría duplicado el empleo para la década que hoy vivimos. Con la inversión de los capitales fugados en 1960 hoy habría 1'200.000 nuevos empleos; si se piensa

16. Bogotá, enero 25 de 1972.

que el desempleo actual llega al 10% de la fuerza laboral, *faltaría mano de obra en Colombia hoy.*

Por otra parte, esas cifras hacen ver que las grandes industrias requieren técnicas de producción masiva y por ende, grandes mercados; no es una paradoja que al mismo tiempo se propicie el pacto andino para ampliar mercados en países en vía de desarrollo y al mismo tiempo se reduzca el mercado potencial interior por el control natal? Creo que tiene razón el Exdirector del Dane, que demostró en "El Espectador" que la expansión de la población en la pobreza es efecto y no causa de la estructura del atraso. Si se aplican las tesis de Pro-familia —ya se están ejecutando y a gran escala en clínicas oficiales— tendremos en 20 años una población envejecida y pobre, sin la consistencia espiritual que se requiere para que el país camine con dignidad en la historia, y con alto índice de maniáticos sexuales, pues diversos estudios muestran efectos explosivos de la vasectomización en sociedades en vía de erotización, como ocurre infortunadamente en nuestra Patria.

Héctor Cuervo

5. SOBRE EL SOBORNO EN CONTROL NATAL Y LA CARRERA ENTRE NIÑOS Y ALIMENTOS

Panglloss. - Temas de nuestro tiempo.

El mahometano que resultó ser cristiano.
La carrera entre niños y alimentos [17].

"Resultó, como sabían ya muchas personas, que el Plan Padrinos, organización privada de beneficencia, no exige en absoluto que las familias beneficiadas controlen la natalidad. Su Presidente lo ha explicado públicamente. Las autoridades eclesiásticas son vícti-

17. *El Espectador,* 28 de enero de 1972.

más frecuentemente de los sectores menos ilustrados por el Espíritu Santo y adoptan actitudes que no tienen sino el respaldo de la autoridad, pero no de la inteligencia, como lo comprueba el evidente divorcio entre la jerarquía y los sectores intelectuales de la Iglesia, entre ellos muchísimos teólogos de cuya ortodoxia no duda nadie.

No hay razones para dudar de la buena fe de nuestros pastores, pero parece haber muchas para dudar de su buena información. Les pasa en ocasiones, lo mismo que sucedió a aquellos cruzados, encendidos por la fe, que se lanzaron, espada en mano, a rescatar las reliquias sagradas en un pueblo musulmán. Resultó que el pueblo no era mahometano sino cristiano y que no había reliquias.

Es un error creer que el control de la natalidad resolverá todos los problemas del mundo. Es un error igual creer que no es necesario. Henri Quaix, economista de la FAO, informó en Roma que ahora hay en el mundo muchos más hambrientos que hace 10 años, a pesar de que en este decenio se han descubierto muchísimas fuentes de alimentación humana. Pero los sabios y los técnicos no alcanzan a cubrir las necesidades que crea el aumento de la población.

Las proyecciones de la Organización indican que en 1980 no se habrá resuelto el problema: habrá tantos hambrientos como ahora. Y lo más pasmoso de la situación es que mientras hay 2.500 millones de seres humanos con deficiencia alimenticia, 1.200 millones, en los países industriales (y en otros que no lo son tanto, como Colombia) están preocupados porque comen demasiado y se les daña la línea. La línea y la salud, porque se exponen a la gran plaga de nuestra época, las fallas cardíacas.

Anota el informe que aun en los sitios donde la tecnología ha logrado sobrepasar al crecimiento de la población (esto es, que produce más alimentos que niños) se registran también casos de hambrunas, por la desequilibrada distribución del ingreso. En un mismo país (como Colombia) hay gente con deficiencias alimenticias graves y gentes sometidas a dieta para no engor-

dar. Es absurdo. Los enemigos de la planeación familiar se apoyan en fenómenos como este para combatir las campañas demográficas. Se crean así dos extremos igualmente falsos: los que esperan alimentar a todo el mundo con la limitación de nacimientos y los que creen que las campañas de cultura e instrucción sobre planeamiento familiar son instrumentos del imperialismo. La única diferencia es que los segundos son un poco más tontos.

Opina el lector

Control natal[18].

Señor Director:

Quiero referirme al escrito de Pangloss, publicado en la edición del 28 del presente mes (enero), en "El Espectador".

El columnista con sorprendente facilidad "absuelve" al director del "Plan Padrinos", entidad extranjera vinculada a la campaña de control natal, y "condena" a la Jerarquía Eclesiástica, a la vez que la tilda de mal informada. Luego se refiere al problema de "la carrera entre niños y alimentos". Estudiaré los dos puntos:

1. *El soborno y el control natal.*

Es muy fácil comprender que uno de los sistemas más apropiados para hacer masiva la campaña mundial de contraconcepción y esterilización de los pueblos pobres es la de ofrecer dinero a los promotores y a los usuarios de la misma. Con respecto a los segundos, la campaña ofrece "incentivos" en efectivo o en especie a sabiendas de que ellos, acuciados por el hambre, venderán su fecundidad y se someterán a los "experimentos" que con ellos quieren realizarse para ensayar nuevas técnicas anticonceptivas; en la India, por ejemplo, con "ayuda" americana ya han sido este-

18. *El Siglo*, 1º de febrero de 1972.

rilizados 6 millones de hombres mientras una misión de las Naciones Unidas pide estudios sobre los efectos sicológicos y sicosexuales a largo plazo de la vasectomización; a cada hindú vasectomizado se le pagan unos cuantos dólares.

Pero, juzgo que es mejor darle la palabra al doctor Bernard Berelson, que según lo ha dicho la prensa recientemente, es el Presidente del Population Council (entidad fundada por John Rockefeller 3º) y que maneja los programas oficiales y privados de control natal en Colombia.

Dice: "Programas de incentivos: este término requiere una aclaración; en este contexto se refiere a pagos o su equivalente, hechos directamente a las parejas que practican la anticoncepción y/o a las que por períodos específicos se abstienen de tener hijos. . ." también pueden considerarse como incentivos la consulta y el suministro gratuito de material anticonceptivo, la leche que se distribuye para los niños al venir la madre a la consulta anticonceptiva, el transporte gratuito al servicio de planificación familiar en el que se presta atención general de salud, la generosa remuneración por tiempo pedido de trabajo en los casos de vasectomía, e inclusive la carga económica que supone un comportamiento fecundo indeseable". *(Estudios de Planificación Familiar,* Vol. IV, ASCOFAME, 1970, p. 104).

En relación a los cálculos de factibilidad económica de los programas de incentivos, unos pocos textos: "(se) "ha propuesto una gama de prestaciones dependientes de la paridad y la aceptación del grupo, que van de US$ 7 al padre de 4 o más hijos, si la mitad de los aldeanos de esta categoría participan en el programa hasta US$ 40.00 al que tiene tres hijos, en caso de que el 75% de aquellos se conviertan en aceptantes. . ." y "recompensar a los que evitan los nacimientos en US$ 5, 10 por año en que la pareja no tenga un hijo" *(op. cit.* págs. 115, 116).

Los escritores e intelectuales "bien informados" llaman en Colombia a este hecho "ayuda privada de beneficencia"; los representantes en el país de las or-

ganizaciones antinatalistas lo denominan "servicios voluntarios", pero en los niveles de dirección mundial hablan con franqueza frecuentemente de "el sobornar a la gente para que no tenga hijos" *(op. cit.* pág. 118. El subrayado es nuestro).

Otro texto para mostrar la "voluntariedad" de las parejas que aceptan los incentivos, tomado del estudio del Asesor del Programa de Población de la Fundación Ford, Dr. Gerdon W. Perkin, denominado "Incentive Payments in Family Planning sobre el uso de la leche en polvo como técnica de manipuleo sicológico".

"Este informe se refiere a un tipo de incentivo no monetario muy utilizado en las campañas comerciales de promoción de ventas... Se buscó un artículo que tuviera un valor real como simbólico y se optó por una marca de leche en polvo que se vendía en todo el país y tenía un precio conocido, se escogió la leche en polvo para mostrar a las madres que la planificación familiar les ayudaba a ellas y a sus hijos a tener una vida mejor".

Tendrá o nó razón el Administrador Apostólico de Bogotá al hacer las valientes denuncias que ha hecho? En mi opinión y teniendo en cuenta el conjunto de la campaña antinatal la aclaración del Director del Programa de Plan Padrinos confirma lo que sobre él se ha dicho, porque reconoce que su agencia presta servicios de control natal (seguramente con esterilización para colombianos). Además, agrega que su "ayuda", de unos US$ 6 (la misma cuantía de los programas de incentivos) es para familias que sean lo suficientemente responsables para administrarlos; para la mentalidad de él y para las directrices de su agencia, un latino subdesarrollado y con fecundidad descontrolada, acaso no es un modelo de irresponsabilidad? Luego... no se necesita mucha "malicia indígena" para concluír.

2. *Alimentos y población.*

La referencia del articulista a un informe de la FAO, desconoce la pluralidad de situaciones demográficas

en el mundo; no es lo mismo el caso de Colombia que el de la India y el Paquistán; ciertamente la disminución de la natalidad en Colombia y la esterilización de sus gentes no va a impedir las hambrunas que trágicamente despuntan en el horizonte del Asia. Pero es conveniente reconocer que el articulista señala el desequilibrio en el ingreso como una de las causas del hambre en el mundo; lástima que por buscar el "justo medio" atribuya a los críticos de la campaña el afirmar "que creen que las campañas de cultura e instrucción sobre planeamiento familiar son instrumentos del imperialismo"; en los documentos conocidos por la prensa de estos días ellos piden "educación para la paternidad responsable" que es algo muy amplio, ético y serio, mientras la campaña actual solo busca mentalizar para la familia reducida y enseñar los métodos "veterinarios" sin descartar el aborto, cuando falla la anticoncepción.

En Colombia hay 27'965.900 hectáreas aptas y potencialmente cultivables al mismo tiempo que unos 9 millones de habitantes con hambre según la FAO: el problema crucial está en la estructura agraria y en el sistema socio-económico vigente; trasladar la culpa al crecimiento de población es cambiar los efectos por las causas.

Atentamente,

Héctor Cuervo

6. EL TERRRORISMO DEMOGRAFICO OTRO SLOGAN

A. Solo quedan 48 años [19]

Daniel Samper Pizano

"No sé si los partidarios del control natal somos los monstruos morales que ha pintado el señor Arzobispo Muñoz Duque o no. Lo único que sé es que ante este fenómeno no hay alternativas. O se limita el ritmo de crecimiento de la población, o a este negocio se lo lleva el Patas.

Es cuestión de estadísticas. El Club de Roma, entidad que hizo un estudio sobre el futuro del mundo si siguen las tendencias actuales de crecimiento de población, consumo de recursos naturales, contaminación del medio, producción de comida y desarrollo industrial, llegó a la siguiente conclusión: Todas las proyecciones del crecimiento terminan en un colapso". Según los datos arrojados por el computador al interrelacionar todos los factores, hacia el año 2020 la población superará los recursos disponibles y se producirá el derrumbe industrial y agrícola. Si se llegasen a descubrir reservas naturales fabulosas e inesperadas, la perspectiva todavía no sería muy buena: la contaminación saturará la atmósfera y la tierra será insuficiente para satisfacer las necesidades de comida. Entonces comenzará el más cruel control de la natalidad... según las leyes de la naturaleza. Faltando la comida y estando envenenada la atmósfera, la tasa de mortalidad superará la de nacimientos y la curva empezará a descender, por pura hambre.

Pero inclusive si sobraran siempre recursos y no se contaminara el aire, habría un momento en que, simplemente, no cabría más gente en este planeta. Y el momento no está muy lejano. Qué son 900 años en la historia milenaria del mundo? Pues sí: hacia el año 2871 habrá 60.000.000.000.000.000 (no sé ni cómo dia-

19. *El Tiempo*, Enero 30 de 1972.

blos se pronuncia este número) de personas. Esto significa cien prójimos por metro cuadrado de la superficie del globo, incluyendo tierra, ríos y océanos. Y como nadie le garantiza a usted que sus 99 compañeros serán actrices de cine, ya puede irse imaginando lo aburridor.

El problema de la explosión natal es realmente grave. Claro (y esto va subrayado con tres líneas rojas) que no es el único que enfrenta el mundo. Se necesita volver a repartir las riquezas entre personas y entre países, es decir (subrayado con 4 líneas rojas), darle vuelta a la tortilla para que acabe la explotación humana y se reduzca al mínimo ese abismo existente entre quienes no duermen porque comieron mucho y quienes no pueden dormir porque no han comido nada. Pero el control natal no excluye el cambio social, como creen varios extremistas de la derecha, ni el cambio social excluye el control de nacimientos, como suponen algunos del otro lado".

B. Los Herodes

RADAR Y SONAR[20]

Por Hipólito Hincapié.

En su último y nuevo rechazo a los "Herodes" criollos empeñados en la campaña antinatalista, Monseñor Aníbal Muñoz Duque, denunció presiones extranjeras y contratos secretos suscritos por mercenarios para impedir el crecimiento de la población colombiana.

Monseñor Muñoz Duque preguntó indignado: "Por qué todos los dineros de un país desarrollado llevan siempre el signo del neocolonialismo que atenta contra la libertad y la dignidad de las personas?".

El ilustre Arzobispo y todos los buenos patriotas lo saben. Ese es el último gran recurso estratégico que le queda al imperio. Si logran hacer disminuír radicalmente los nacimientos en las naciones no desarrolladas

20. *La República*, Enero 24 de 1972.

podría sentirse hacia el futuro con menos peligros de insubordinación. Eso se imagina situándose en grave error, porque las fuerzas históricas señalan a los pueblos que su norte no está en determinada metrópoli sino en una futura comunidad universal de naciones.

Los agentes del "neocolonialismo" antinatalista saben, sin embargo, que el problema demográfico colombiano es la despoblación de la mayor parte del territorio. En el Brasil y en México no están violando el derecho de nacer porque necesitan gentes para ocupar todos sus ámbitos nacionales.

Además, quién ha probado científica y racionalmente que matando niños, repartiendo anticonceptivos y dispositivos intrauterinos se da fin a la miseria, a la ignorancia, y a la pobreza?

Las mujeres sencillas obligadas por los mercenarios neocolonialistas a no concebir continúan siendo tan pobres como antes, después de ingerir píldoras, o de usar "churruscos" o de someterse al corte de las trompas de falopio.

Sin nuevos nacimientos, o con expansión demográfica acelerada habrá miseria y atraso en los países emergentes mientras subsistan las condiciones de vida favorable a las políticas de los estados imperialistas.

A los "HERODES" de hoy va a suceder lo mismo que a sus antecesores romanos. Estos no pudieron impedir la difusión del mensaje evangélico matando cristianos. Violando la libertad de los humildes para ejercer o no el derecho de concebir nuevos seres humanos nadie podrá en esta época contener el curso de la historia.

C. **El respeto a la dignidad humana**

CONTROL NATAL[21].

Señor Director:

"Quiero felicitarlo a usted de manera muy sincera por la importante campaña que está adelantando contra las campañas, importadas del exterior de "Pro-Familia" y de la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina.

Deseo referirme en esta al discurso del Presidente del Banco de Colombia, señor Jaime Michelsen Uribe, para manifestar mi absoluto desacuerdo con él, recalcando que pertenezco a la más alta oligarquía del país.

Todos los problemas sociales no provienen del hecho de que las familias pobres tengan familias numerosas. Si desean tenerlas, están en todo su derecho como lo ha estado el señor Michelsen Uribe para tener la suya.

Si desean tenerlas más pequeñas, se les deben enseñar los medios naturales, que no afectan la salud, que respetan la dignidad humana y que están dentro de la ley de Dios y que cada día la ciencia médica ha perfeccionado más.

Muchas señoras, como yo, estamos dispuestas a ayudar, a hacer sacrificios, para que las clases marginadas mejoren su condición. Pero no estamos de acuerdo con las campañas que vienen adelantando las mencionadas entidades. Y no nos gusta que por las actividades de algunas personas pueda quedar la impresión, de que las clases acomodadas no queremos a los pobres.

No me atrevo a firmar esta carta, pues no deseo ser también víctima de la falta de caballerosidad de que han hecho gala recientemente el señor Hernando Giraldo y los editores de "El Espectador".

Muchas gracias, H. L. R. - Oligarca de "El Chicó".

21. *El Siglo,* Febrero 4 de 1972.

V

UNA NUEVA RELIGION?

"Es un humanismo pleno el que hay que promover. Qué quiere decir esto sino el desarrollo integral de todo el hombre y de todos los hombres? Un humanismo cerrado, impenetrable a los valores del espíritu y a Dios, que es la fuente de ellos, podría aparentemente triunfar. Ciertamente el hombre puede organizar la tierra sin Dios, pero "al fin y al cabo, sin Dios no puede menos de organizarla contra el hombre. El humanismo exclusivo es un humanismo inhumano". No hay, pues, más que un humanismo verdadero que se abre al Absoluto, en el reconocimiento de una vocación, que da la idea verdadera de la vida humana. Lejos de ser la norma de los valores, el hombre no se realiza a sí mismo si no es superándose. Según la tan acertada expresión de Pascal: "el hombre supera definitivamente al hombre". (Populorum Progressio, Nos. 42-46).

"Con la iniciación de la revolución vital, el hombre dio los primeros pasos hacia el dominio de su propio destino. Charles Darwin había demostrado como, a través de las edades, fuerzas ciegas podrían crear formas tan variadas y hermosas, y tan competentes y que podrían funcionar en un contexto ambiental. De este proceso de selección natural nació la mente humana. Y esta mente tenía el poder de explorar los misterios de la materia y la energía, sondear las profundidades del espacio y revelar los secretos de la vida y de la muerte. En un sentido muy real y retador el aumento del poder de controlar la mortalidad y la natalidad pone al género humano en la posición de hacer el papel de Dios, y de afrontar la atemorizante realidad de que tiene que hacer ese papel o enfrentarse a las consecuencias... Tenemos la inteligencia y con ella la humildad, para hacer "marchar" la revolución vital? Osaremos transformarnos en arquitectos de nuestra propia evolución?" (Robert Cook, pre-

sidente del Population Reference Bureau, en "El Hombre-Dios". Boletín del P. R. B. con transcripción de la conferencia del autor, 1968).

1. ESCARCEOS TEOLOGICOS DE LA CONTRACONCEPCION

La polémica periodística del mes de enero de 1972 vio también en la palestra los argumentos teológicos, y de filosofía política superficialmente expuestos, de quienes pretenden encontrar a la fuerza razonamientos que puedan compaginar la gran campaña internacional contra la vida humana, con la moral. Entre estos argumentos destacan el de la libertad de conciencia para escoger los métodos que individualmente se puedan considerar más apropiados para evitar la concepción, la obligación del Estado para intervenir directamente por cualquier medio en el control del crecimiento demográfico, por razón del Bien Común, el desprecio al Magisterio Ordinario de la Iglesia, arguyendo un carácter no infalible a la Encíclica Humanae Vitae y algunas opiniones disidentes de ciertos medios eclesiásticos, hasta el planteamiento claro que admite la incompatibilidad de las campañas con los principios éticos inmutables y propone simplemente el abandono de tales principios en aras de la conveniencia colectiva de tipo materialista, proponiendo no simplemente un cisma sino la nueva religión, la del "Hombre Dios", propuesta por su Gran Sacerdote, Roberto Cook, Presidente del Population Reference Bureau en 1967: la Ciencia ha llevado al hombre a ser amo y dueño de su propio destino y de su futuro, hasta el punto de sustituír a Dios, de convertirse en su propio Dios. Lo que pueda hacer el hombre, a través de la Ciencia, es ético y es bueno y es aceptable. Esta nueva religión no fue desde luego inventada por Cook, pero la tesis tiene al menos la ventaja de colocar el problema en su verdadero lugar y explicar por qué en las campañas contra la vida humana pueden estar de acuerdo sistemas políticos opuestos, con tal de que tengan una base materialista común.

Presentamos pues algunos de los artículos de esta orientación publicados en la prensa del mes de enero principalmente, así como escritos que en cierta forma pueden considerarse de orientación contraria. Lógicamente, en una

polémica periodística, con facilidades de expresión muy limitadas en ciertos órganos, el tema quedó muy lejos de haber sido tratado en la extensión adecuada. Tampoco cabe dentro de los propósitos de este trabajo dar una respuesta a cuanto fue dicho. Simplemente, transcribimos lo que consideramos más indicativo para la formación de un criterio sobre la orientación del antinatalismo y sobre el pensamiento de muchos colombianos que repudian estas "manipulaciones". También incluímos otros documentos que pueden contribuír a la claridad del tema.

A. La libertad de conciencia y la función del Estado.

El editorial que publicamos a continuación gira alrededor de las siguientes afirmaciones:

a) Colombia está abocada a una incontrolable explosión demográfica.

b) El Estado tiene el deber de intervenir activamente para impedir este desbordamiento poblacional. Tesis interesante en un diario de orientación política contraria a estas "intervenciones".

c) Se trata de respetar la "Libertad de Conciencia" de los colombianos. Lástima que no se explica la contradicción entre una intervención activa del Estado para controlar el crecimiento demográfico y la libertad individual de las conciencias de las parejas para decidir por sí mismas y sin intervención ajena el número de sus hijos.

d) Como "los destituídos de fortuna" son los más fértiles, la solución está en combatir la fertilidad de esos grupos.

Es justamente lo que no aceptamos muchos. Pedimos más bien que el problema se combata elevando su nivel de vida mediante justicia social, aumentando su nivel cultural y permitiéndoles un estatus de dignidad y responsabilidad en sus actuaciones. Cuestión de opiniones, o de intereses?

EL DRAMA DEMOGRAFICO [1].

No se puede desconocer que el más grave problema que tendrá que afrontar el país en los próximos años, cuando su población doble, será la explosión demográfica, la cual afectará con mayor rigor a las clases menos favorecidas, puesto que la producción nacional, no obstante los incrementos que pueda recibir en los años venideros, no alcanzará para alimentar a los nuevos comensales. Tampoco alcanzarán las escuelas, el agua potable y demás servicios esenciales para la vida de la comunidad. Es más, nos parece que la mayoría de los problemas que gravitan sobre el país obedecen al desbordado crecimiento de población. De manera que es un problema que ya lo estamos viviendo, y en forma por demás inquietante.

No se necesitan demasiados estudios para demostrarlo. Es un drama que está a la vista en los grandes hacinamientos de las ciudades, en las barriadas, en los tugurios, en el área rural, donde falta el pan y se vive en condiciones infrahumanas. Lo comprueba el desempleo, que ha llegado a extremos que lindan con la angustia y la desesperanza. Sencillamente porque el país no puede ofrecerles trabajo a tantos compatriotas que, por fuerza de las circunstancias, deben refugiarse en la zona del hambre.

El Estado no puede ser indiferente, y la Carta Constitucional le concede facultades suficientes para intervenir en el problema con entera independencia de toda otra potestad. En efecto, conforme sus normas básicas, el Estado está en la obligación de velar por el desarrollo integral y armónico de la nación, lo cual le impone el deber ineludible de prevenir las posibles rupturas que puedan comprometer el equilibrio entre los bienes de consumo y el apetito de las nuevas generaciones. De otra parte, todas nuestras instituciones se establecieron para garantizar la libertad de conciencia, que también debe extenderse para los padres de familia que quieran escoger los métodos más ade-

1. *El Tiempo,* Enero 23 de 1972.

cuados a fin de limitar el número de los hijos, de acuerdo con posibilidades económicas.

Desde Josué de Castro, el ilustre sociólogo brasileño, se sabe que: "A mayor hambre, mayor fecundidad". En este orden de ideas, el torrente de la explosión demográfica golpeará con mayor rudeza a los destituídos de fortuna. Entonces vale la pena preguntarse: En dónde está la caridad, si se les deja abandonados por falta de una decisión del Estado, por temor a la censura eclesiástica? No se trata, desde luego, de pretender fijar normas a la Iglesia. La cuestión es otra. Pedirle al Estado que ejerza las suyas, asumiendo la totalidad de los deberes que supone asegurar el bienestar de los colombianos que vendrán en el relevo de las generaciones. Lo demás sería aceptar una limitación en sus obligaciones primordiales con la comunidad.

De la carta de Pablo VI al Cardenal Roy:

"Con el crecimiento demográfico, más marcado en las naciones jóvenes, el número de aquellos que no llegan a encontrar trabajo y se ven reducidos a la miseria o al parasitismo irá aumentando en los próximos años, a no ser que un estremecimiento de la conciencia humana no provoque un movimiento general de solidaridad por una política eficaz de inversiones, de organización de la producción y de los mercados, así como de formación. Conocemos la atención que se está dando a estos problemas dentro de los organismos internacionales y nos deseamos vivamente que sus miembros no tarden en hacer corresponder sus actos a las declaraciones.

Es inquietante comprobar en este campo una especie de fatalismo que se apodera incluso de los responsables. Este sentimiento conduce a veces a las soluciones maltusianas aguijoneadas por la propaganda activa en favor de la anticoncepción y del aborto. En esta situación crítica hay que afirmar por el contrario que la familia, sin la cual ninguna sociedad puede subsistir, tiene derecho a la asistencia que le asegure las condiciones de una sana expansión. "Es cierto, declaramos en nuestra encíclica Populorum Progressio,

que los poderes públicos pueden intervenir dentro de los límites de su competencia, desarrollando una información apropiada y tomando medidas adecuadas, con tal que sean conformes a las exigencias de la ley moral y respeten la justa libertad de la pareja humana. Sin el derecho inalienable al matrimonio y a la procreación, no existe ya dignidad humana" (n. 18).

"Jamás en cualquier otra época había sido tan explícito el llamamiento a la imaginación social. Es necesario consagrar a ella este esfuerzo de invención y de capitales tan importantes como las inversiones en armamentos o para las conquistas tecnológicas. Si el hombre se deja desbordar y no prevé a tiempo la emergencia de los nuevos problemas sociales, estos se harán demasiado graves como para que se pueda esperar una solución pacífica" (n. 19).

Qué está sucediendo en realidad y cuáles son las soluciones?

Sobre la realidad de las campañas antinatalistas, el verdadero origen extranjero de la política demográfica "colombiana" y la solución humanista del desequilibrio de población habló el P. Jorge Uribe:

La Iglesia confirma su rechazo a los métodos artificiales [2].

Voceros de la Iglesia colombiana denunciaron ayer que en varias instituciones del país se viene aplicando la planificación familiar bajo el patrocinio de los Estados Unidos.

El padre Jorge Uribe, del centro de información de la Iglesia, declaró que muchos organismos condicionan sus programas populares al control de la natalidad.

En declaraciones a la prensa, el sacerdote comentó una información aparecida en uno de los diarios de la capital, sobre el control oficial de la natalidad.

Nos preguntamos —dijo el padre Uribe— por la po-

2. *La República,* Enero 16 de 1972.

sición o la respuesta de la Iglesia en este momento, y aunque el episcopado no ha dado un comunicado oficial, sin embargo el criterio es muy claro: hay que respetar en todo momento la libertad de las personas a quienes no se puede coaccionar para que sigan métodos que la Iglesia rechaza en todo momento.

Asimismo, el padre Jorge Uribe aclaró que en los momentos actuales, la posición eclesiástica es muy conocida, a través de la Encíclica Humanae Vitae.

La iglesia Romana no acepta sino el método del ritmo. Los demás no pueden ser admitidos por cuanto son considerados como controles artificiales de la natalidad", puntualizó el sacerdote.

El representante del centro de información de la Iglesia hizo también un recuento sobre la forma como comenzaron a aplicarse los programas antinatalistas en Colombia, y anunció que no fue precisamente en los debates del senado colombiano "Como era de esperarse, sino en el parlamento de los Estados Unidos, en la sesión del 22 de julio de 1965.

Recordó también el sacerdote que en la citada sesión del congreso estadounidense se discutió el proyecto de ley 1676 presentado por un congresista para autorizar al Fondo Federal, a realizar inversiones públicas en la limitación de nacimientos en Estados Unidos y otros países, a través de la AID.

Igualmente el padre Jorge Uribe explicó algunos informes transmitidos recientemente por los canales de la televisión, en los cuales se reveló que a la sesión del congreso norteamericano del 2 de julio de 1965, estuvo presente el doctor Alberto Lleras Camargo, quien intervino para manifestar que dentro de los programas de limitación de nacimientos "el primer paso habría de ser el establecimiento de centros demográficos en las universidades".

En cuanto a las actuales campañas demográficas adelantadas en Colombia, el padre Uribe indicó que la Asociación Colombiana de las Facultades de Medicina ha realizado una serie de investigaciones con financiación de la fundación FORD, y con el apoyo del go-

bierno nacional, a través de los contratos suscritos con el Ministerio de Salud y el Incora, y en la misma forma como Pro-familia los recibe por medio de contratos con el Instituto Colombiano de los Seguros Sociales.

Finalmente, el representante del centro de información de la Iglesia expuso una afirmación del Papa Pablo VI, presentada en las Naciones Unidas: "no se trata de dividir el número de comensales, sino de multiplicar el pan que hay que repartir; los favorecidos deben renunciar a algunos de sus derechos, para poner con mayor libertad sus bienes al servicio de los demás.

B. La culpa la tienen los pobres

La siguiente columna corresponde típicamente al argumento más esgrimido por la campaña internacional: La explotación del sentimiento de repudio y de vergüenza por la miseria y el abandono de las clases marginadas. Pero la solución, lógicamente es la que menos incomode, la de menos esfuerzo, la que no exija cambios. Si nos horroriza la miseria, exterminemos la fecundidad de esos "productos de la ignorancia", quitémoslos de nuestra vista, no permitamos que perturben la tranquilidad de nuestras conciencias ni la comodidad de nuestras vidas. Y qué mejor para ello que poner la solución que queremos precisamente en boca de quienes trabajan en medio de este "signo de dolor" y han perdido ya la fe en que la situación se modifique por medio de la Justicia y de una acción estatal que imponga el respeto a la persona y a la dignidad humanas?

COLUMNA LIBRE [3]

Por Hernando Giraldo

La labor que llevan a cabo algunas comunidades religiosas en los barrios marginados es una especie de

3. *El Espectador*, 1º de febrero de 1972.

pararrayos que nos está librando continuamente de la ira de Dios. Son mujeres verdaderamente cristianas, como salidas de los textos evangélicos, que sin esperar compensaciones terrenales se dedican, con toda la fuerza apostólica que les infunde el mandato de amar al prójimo, a servir a todos aquellos que por no producir nada, o por hacerlo en mínima escala, no son tenidos en cuenta en la egoísta sociedad de consumo. La intensa labor de estas monjitas está marcada con el signo del dolor. Porque a ellas les toca compartir, de día y de noche, las inenarrables miserias de familiares de personas para las cuales la vida es una negación permanente. Son los miserables que llegan a la existencia como subproductos de la ignorancia y de la irresponsabilidad. Todo se les niega desde el momento de nacer. Su destino, apenas pasado el umbral de la niñez, será fatalmente la delincuencia y la prostitución. Hay que escuchar a estas monjitas las historias dolorosas de que ellas son testigos permanentes. Y cómo es de interesante oírles sus argumentos en contra de ciertas teorías cavernícolas expuestas por quienes viven cómodamente, muy lejos del dolor y de la miseria de los marginados.

Estas religiosas son las que más nos han animado a cumplir con el sagrado deber de insistir en la campaña del control natal. Una de ellas nos decía en estos días: "Siga martillando, don Hernando, con el tema del control de la natalidad. Usted no se imagina el beneficio que esa campaña significa para tantísimas gentes cuya miseria estamos viendo nosotras todos los días. Yo quisiera que usted me acompañara a visitar uno de esos barrios donde todo falta. Estoy segura de que luego de ver aquello tan horrible, se dedicaría a escribir todos los días sobre el mismo tema". Pero Hermanita, le respondemos a la monja, algunos señores obispos de su misma religión se oponen abiertamente al control de la natalidad. Y ella, que es una paisa de lo más graciosa, nos contesta, sonriendo: "No les haga caso, don Hernando. Lo que pasa es que como ellos viven tan bueno y nunca se asoman por allá, jamás se podrán dar cuenta de lo que es ese infierno de familias miserables, con 8 y 10 hijos, sin comida, viviendo en ranchos de lata y cartelones, sin medici-

nas, sin trabajo, dedicados a odiar a todo el mundo. Que bueno sería que sus excelencias se dieran pronto una asomadita por esos barrios". Luego de escuchar a esta religiosa, nos preguntamos nosotros: quiénes estarán más cerca del evangelio, estas monjitas metidas en el barrio de la miseria, o sus excelencias reverendísimas enclaustrados en sus palacios?

C. **Un sofisma de distracción**

Así debemos llamar el siguiente editorial de "El Espectador": Se trata de desviar la cuestión que ha venido debatiéndose para el público, es decir, las campañas antinatalistas conducidas en Colombia por organismos y gobiernos extranjeros y que ahora han adquirido un carácter abiertamente oficial y de sumisión neo-colonialista, al terreno puramente teológico, tan ajeno al campo y a los conocimientos de un periodista. Ni siquiera las voces de quienes se han atrevido a poner en duda los profundos fundamentos morales de la encíclica Humanae Vitae y de la mayoría de las Conferencias Episcopales del mundo, muy especialmente la colombiana, que han apoyado y desarrollado la doctrina pontificia, se atreven a defender la acción colectiva de contracepción patrocinada por las grandes potencias imperialistas y menos aún el derecho del Estado para fijar ratas precisas de crecimiento demográfico e imponerlas con subterfugios que violan la libertad de conciencia de los ciudadanos. No se trata, pues, de que la Encíclica sea infalible, es que de todas maneras está dentro del magisterio oridinario de la Ilgesia, y por ello, así se acepte la posibilidad en hipótesis de un cambio futuro, obliga en conciencia mientras este cambio no se produzca y sobre todo, la Encíclica tiene su mayor fuerza en el hecho de que constituye una reafirmación de principios inmutables de Derecho Natural, válidos para todos los hombres y todas las épocas así como de la Doctrina Eclesiástica reiteradamente sostenida por varios Pontífices a través del tiempo. No basta pues la argumentación del editorial para tranquilizar la conciencia católica y aceptar algo que pugna con la misma dignidad humana.

UNA VIEJA CUESTION[4]

Los conceptos que expresamos en seguida se toman literalmente de una publicación absolutamente libre de toda sospecha de masonería, imperialismo yanqui o ignorancia teológica, "Ecclesiastica Xaveriana" vol. XIX Nº 2 de 1969. Se refiere al problema del control de la natalidad y a las cuestiones que se han suscitado en la Iglesia por las diversas opiniones respecto de la doctrina enunciada en la encíclica *Humanae Vitae.*

Los obispos nórdicos de Oslo Tromsoe, Copenague, Estocolmo y Helsinki imparten orientaciones de encomiable precisión: "Ante todo y sobre todo debe quedar bien claro que la misión de la Iglesia docente es la de prestar a los fieles una ayuda eficaz a lo largo de una vida frecuentemente difícil. En el ejercicio de su autoridad, *lejos de quitarles el derecho de pensar y de tratarlos como menores de edad* (subraya nuestra), se propone ayudarlos en sus reflexiones y opiniones. Una declaración del magisterio puede comportar diversos grados de obligación... Hay decisiones tomadas por la Iglesia que no tienen carácter de infalibilidad. Tales decisiones no pretenden ser objeto de un asentimiento de la fe sobrenatural, lo cual no quiere decir que no hayan contado con la asistencia del Espíritu Santo. La historia de la Iglesia nos pone en presencia de documentos que contienen declaraciones que fueron posteriormente corregidas o complementadas. No está excluído, pues, en principio que tal suerte esté reservada a la Encíclica Humanae Vitae, ya que todo el mundo está de acuerdo en que no contiene una definición infalible.

El episcopado austríaco reconoce explícitamente los límites de la obligatoriedad de la encíclica cuando dice: "Por el hecho de que la encíclica no contiene, en materia de fe, ninguna sentencia infalible, *puede darse el caso de que alguien estime no poder aceptar el juicio expresado por el Magisterio de la Iglesia".* (Subraya nuestra).

Aquellos que no pueden aceptar en conciencia el

4. *El Espectador* (editorial). Enero 24 de 1972

magisterio de la Iglesia, lo que dice el Papa o su Obispo, que tiene aun menor autoridad, "pueden lícitamente seguir su convicción sincera. Aquellos cónyuges que emplean métodos responsables para la regulación de los nacimientos, métodos que según su concepto son los más indicados (exceptuado el aborto) pueden hacerlo... sin por eso incurrir en culpa alguna". Es un concepto tomado del moralista católico Bernhard Haring.

QUE GUIO A SU SANTIDAD PABLO VI EN LA PREPARACION DE LA ENCICLICA HUMANAE VITAE

Amados hijos e hijas: [5]

Nuestras palabras hoy tienen un tema obligado por la encíclica "Humanae Vitae", que hemos publicado esta semana acerca de la regulación de la natalidad. Suponemos que vosotros conocéis el texto de este documento pontificio, o por lo menos su contenido esencial, que no es solamente la declaración de una ley moral negativa, es decir, la exclusión de todo acto, que se proponga a hacer imposible la procreación (n. 14), sino que es sobre todo la presentación positiva de la moralidad conyugal en orden a su misión de amor y fecundidad "A la luz de una visión integral del hombre y de su vocación, no solamente natural y terrena, sino también sobrenatural y eterna" (7).

Es el esclarecimiento de un capítulo fundamental de la vida personal, conyugal, familiar y social del hombre, pero no es un tratado completo de lo que concierne al ser humano en el campo del matrimonio, de la familia, de la honestidad de las costumbres, campo inmenso en el que el magisterio de la Iglesia podrá y deberá quizá volver con su esquema más amplio, orgánico y sintético. Esta encíclica responde a interrogantes, a dudas, a tendencias, sobre las cuales la discusión, como todos saben, se ha vuelto en estos últimos tiempos sumamente amplia y viva, y acerca de las

5. Audiencia General de Castel Gandolfo, Julio 31 de 1968.

cuales nuestra función doctrinal y pastoral se ha interesado muchísimo. No os hablaremos ahora de este documento, ya sea por la delicadeza y la gravedad del tema, que nos parecen trascender la sencillez popular de la presente alocución semanal, como por el hecho de que no faltan ya y no faltarán, publicaciones sobre la encíclica que estarán a disposición de quienes se interesan de este tema.

Os diremos simplemente algunas palabras no tanto sobre el documento en cuestión sino más bien sobre algunos sentimientos que han llenado nuestro ánimo en el breve período de su preparación.

El primer sentimiento fue el de una gravísima responsabilidad nuestra. Este nos introdujo y sostuvo en lo vivo de la cuestión durante los 4 años dedicados al estudio y elaboración de la encíclica. Os confiamos que este sentimiento nos ha hecho también sufrir no poco espiritualmente. Nunca como en esta ocasión sentimos el peso de nuestro oficio. Hemos estudiado, leído, discutido lo que podíamos y hemos orado también mucho.

Algunas circunstancias a este respecto os son conocidas: Teníamos que responder a la Iglesia, a la humanidad entera. Debíamos valorar, con el empeño y al mismo tiempo con la libertad de nuestro deber apostólico, una tradición doctrinal, no solo secular, sino también reciente, la de nuestros inmediatos predecesores; estábamos obligados a hacer nuestra la enseñanza del Concilio que Nos mismos promulgamos; nos sentíamos propensos a escoger, hasta donde nos parecía que podríamos hacerlo, las conclusiones, aunque fuera de carácter consultivo, de la Comisión instituída por el Papa Juan, de venerada memoria, y que Nos mismos ampliamos, pero era menester al mismo tiempo ser necesariamente prudentes; conocíamos las encendidas discusiones que se hacían sobre este importantísimo tema, con tanta pasión y también con tanta autoridad. Escuchábamos las más tenues, pero mucho más penetrantes de nuestros corazón de Padre y Pastor, de tantas personas, de mujeres respetabilísimas especialmente angustiadas por el difícil problema y por la aún más difícil experiencia propia; leíamos

las relaciones científicas acerca de los alarmantes problemas demográficos del mundo, apoyadas a menudo por estudios de expertos y por programas gubernativos; nos llegaban de varias partes publicaciones, algunas inspiradas en el examen de particulares aspectos científicos del problema, otras en consideraciones realistas de muchas graves condiciones sociológicas, o sea en las hoy tan imperiosas de las mutaciones que irrumpen en todos los sectores de la vida moderna...".

Cuántas veces tuvimos la impresión de vernos como abrumados por este cúmulo de documentaciones, y cuántas veces, humanamente hablando, advertimos la ineptitud de nuestra pobre persona ante la formidable obligación apostólica de debernos pronunciar sobre este respecto; cuántas veces nos angustiamos ante el dilema de una fácil condescendencia a las opiniones corrientes, o ante una sentencia mal soportada por la sociedad de hoy, o que fuera arbitrariamente demasiado grave para la vida conyugal.

Nos servimos de muchas consultas particulares de personas de un alto valor moral, científico y pastoral; e invocando las luces del Espíritu Santo, pusimos nuestra conciencia en la plena y libre disponibilidad a la voz de la verdad, tratando de interpretar la norma divina que vemos brotar de la intrínseca exigencia del auténtico amor humano, de las estructuras esenciales de la institución matrimonial, de la dignidad personal de los esposos, de su misión al servicio de la vida y de la santidad de la unión cristiana; hemos reflexionado sobre los elementos estables de la doctrina tradicional y vigente de la iglesia, especialmente sobre las enseñanzas del reciente Concilio, ponderamos las consecuencias de una u otra decisión; y no tuvimos dudas sobre el deber de pronunciar nuestra sentencia en los términos expresados por la presente Encíclica.

Otro sentimiento, que nos ha guiado siempre en nuestro trabajo, es el de la caridad, de la sensibilidad pastoral hacia quienes están llamados a integrar en la vida conyugal y en la familia su personalidad individual, y de buen grado seguimos la concepción personalista, propia de la doctrina conciliar acerca de la

sociedad conyugal, dando así al amor, que la genera y que la alimenta, el lugar preeminente que le corresponde en la valoración subjetiva del matrimonio; acogimos por lo demás todas las sugerencias formuladas en el campo de la licitud, para facilitar la observancia de la norma reafirmada. Hemos querido añadir a la exposición doctrinal algunas indicaciones prácticas de carácter pastoral.

Hemos honrado la función de los hombres de ciencia por la persecución de los estudios acerca de los procesos biológicos de la natalidad y por la recta aplicación de los remedios terapéuticos y de la norma moral que de ellos deriva. Hemos reconocido a los cónyuges su responsabilidad y por lo tanto su libertad, como ministros del designio de Dios sobre la vida humana, interpretado por el Magisterio de la Iglesia, por su bien personal y por el de sus hijos. Y nos referimos a la intención superior que inspira a la doctrina y la práctica de la Iglesia, la de favorecer a los hombres, defender su dignidad, comprenderlos y sostenerlos en sus dificultades, educarlos a un vigilante sentido de responsabilidad, a un fuerte y sereno dominio de sí mismo, a una valiente concepción de los grandes y comunes deberes de la vida y de los sacrificios inherentes a la práctica de la virtud y a la construcción de un hogar fecundo y feliz.

NO PODEMOS HACER LA FE MAS FACIL

Aunque las palabras del Papa que se transcriben a continuación no están relacionadas directamente con el tema, sí vienen muy al caso para quienes pretenden ampararse en discutibles argumentaciones teológicas para justificar el antinatalismo por cualquier medio. La Fe Católica no puede acomodarse a las órdenes del hedonismo internacional, no puede plegarse a la deshumanización de la conducta ni de la práctica.

No podemos hacer su fe más fácil: Pablo VI[6].

La Iglesia Maestra no inventa su doctrina, ella es

6. *El Siglo*, 20 de enero de 1972.

testigo, es custodia, es intérprete, es trámite, y por lo que concierne a las verdades propias del mensaje cristiano, la Iglesia puede decirse conservadora, intransigente, y a quien le solicita que haga su fe más fácil, más relativa a los gustos de la mudable mentalidad de los tiempos, ella contesta con los Apóstoles: "Non Possumus" (No podemos).

Con estas palabras, pronunciadas en el curso de la audiencia general de esta mañana, Pablo VI ha reiterado la necesidad de conservar inalterada la auténtica revelación, que no es un hecho nacido del espíritu humano, sino por una iniciativa divina.

"La revelación está insertada en el tiempo, en la historia, con una fecha exacta, con un acontecimiento determinado que se concluye con la muerte de los apóstoles. Con esta afirmación nuestra doctrina se separa de los errores que han circulado y todavía aparecen en la cultura de nuestro tiempo y que podrían perjudicar totalmente nuestra concepción cristiana de la vida y de la historia", dijo Pablo VI.

Tras aludir al modernismo que fue la característica expresión de tales errores, Pablo VI prosiguió: "Podemos comprender por qué la Iglesia católica, ayer y hoy, da tanta importancia a la rigurosa conservación de la revelación auténtica, y la considera como tesoro inviolable, y tiene tan severa conciencia de "fundamental obligación de defender y transmitir en términos inequívocos la doctrina de la fe ortodoxa, es su primera preocupación, el magisterio pastoral, su función primaria y providencial, la consigna del apóstol Pablo: "Depósitum custodi", constituye para ella tal compromiso que violarlo sería una traición".

SU SANTIDAD PABLO VI CONFIRMA LA VALIDEZ DE LAS NORMAS MORALES DE LA ENCICLICA HUMANAE VITAE [7].

"La voz de nuestra Encíclica "Humanae Vitae" ha tenido gran eco en el mundo, y en lo que recordamos, nunca han llegado al Papa tantos mensajes de agra-

7. Audiencia General de Castel Gandolfo, Agosto 4 de 1968.

decimiento y de aprobación por la publicación de un documento. Se trata de adhesiones de toda clase de personas y de todas partes del mundo. Decimos esto, para agradecer cordialmente este detalle a cuantos han acogido favorablemente nuestra carta Encíclica. Que el Señor los bendiga. Sabemos que hay también muchos que no han apreciado nuestra enseñanza y además que no pocos son los que se han mostrado contrarios a ella. Podemos, en cierto sentido, comprender esta incomprensión, aun esta oposición. Nuestra palabra no es fácil.

No está en conformidad con una costumbre que hoy, por desgracia, se va difundiendo como cómoda y aparentemente favorable al amor y al equilibrio familiar. Queremos recordar también la norma que hemos reafirmado no es nuestra, sino que es propia de las estructuras de la vida, del amor y de la dignidad humana; es decir, derivada de la ley de Dios. No es norma que ignore sociológicas y demográficas de nuestro tiempo: Y no es por sí contraria, como algunos parecen suponer, a una razonable limitación de la natalidad ni a la investigación científica, ni a los tratamientos terapéuticos, ni mucho menos a la paternidad verdaderamente responsable, ni tampoco a la paz y a la armonía familiar.

Es solo una norma moral exigente y severa, hoy siempre válida, que prohibe el uso de medios que intencionalmente impidan la procreación, y que degraden de ese modo la pureza del amor y la misión de la vida conyugal. Hemos hablado por deber de nuestro oficio y por caridad pastoral. Enviamos, por ello, un saludo paternal a todos los esposos y a todas las familias que buscan y encuentran en el orden deseado por Dios su fuerza moral y su verdadera felicidad; y de corazón los bendecimos, como a todos vosotros y a la sociedad fundada sobre el orden cristiano.

D. Hasta dónde va la acción "independiente" que se pide al Gobierno?

Las consecuencias de la acción que algunos piden al Estado en materias demográficas no solamente inducen al

aniquilamiento de todo respeto a la libre determinación en la conducta individual para la procreación, sino que llevan necesariamente a la corrupción de la niñez, a través de la educación como medio insustituíble para crear una mentalidad condicionada por el querer del Estado en los ciudadanos del futuro. Esta situación es la que se denuncia de manera impresionante en la siguiente crónica:

"Informe especial"

EL CONTROL NATAL. - LA EDUCACION SEXUAL COMENZARA EN KINDER

Por Fabio Roca Vidales, de la redacción de *El Siglo.*

"Al pie de la letra, las entidades oficiales colombianas, vienen cumpliendo los dictados de la Ford Foundation, de la Rockefeller Foundation, de la Kellog Foundation, del Population Council, del Population Bureau Reference de la Agencia Internacional de Desarrollo de Estados Unidos (USAID) y de los expertos internacionales en el campo del control de la natalidad Y ello nos lo dice muy claramente cada uno de los documentos que han elaborado nuestros funcionarios, limitándose a copiar, casi textualmente, la programática de los enemigos de la procreación por todos los medios, incluyendo el aborto criminal.

Solución final.

Basta comparar —como vamos a hacerlo más adelante— los documentos de las entidades antinatalistas con sede en los Estados Unidos y los informes y recomendaciones de Planeación Nacional y del Ministerio de Educación, para encontrar una total identidad de criterios sobre la materia, los primeros presentando el control natal como una verdadera "solución final" y los segundos, nada menos que proyectando llevar la educación sexual a las escuelas, a los colegios y aún a kindergarden para formar "una conciencia" o "un buen clima" contra la vida misma y recomendando —nada menos que los conductores de la educación colombiana— "estudiar sin prejuicios el aborto" para

llegar a afirmar en forma increíble: "Se ha criticado justificadamente la prohibición legal del aborto, como una forma de discriminación contra los pobres!!!".

En el kindergarden.

Pero siguiendo la pauta trazada por los planificadores de la destrucción del gene en América Latina, está en discusión por parte del Ministerio de Educación Nacional, un proyecto de enseñanza sexual, copiado del que ha sido puesto en práctica por los suecos, en vista del fracaso obtenido en su país por los Norte Americanos, donde solo consiguieron atrofiar la juventud, alarmantemente convertida en homosexual, drogadicta, enemiga del trabajo y productora de espantables asesinatos bajo el influjo de la química, aplicada en forma criminal.

Y aquí es donde los padres de familia —no "concientizados"— comienzan a ponerse en guardia. Veinte latinoamericanos fueron llevados a Suecia... para un curso intensivo de educación sexual destinado a aplicarse en cada uno de los países del hemisferio.

En lo tocante al enviado colombiano, el asunto resultó exitoso para los antinatalistas, por cuanto el Ministro de Educación Nacional ha acogido lo que el curso genocida recomienda: 1º) Hacerle ver a los niños de kinder que es mejor ser hijo único que tener más hermanitos. 2º) Explicarles desde los 5 o 6 años el misterio de la vida —contra el que están combatiendo precisamente—. 3º) Continuar con el mismo método en primaria y ya, para niños y niñas de 13 a 16 años, se les hablará de "la necesidad de la satisfacción sexual y de los diversos medios de realizarla, desde la masturbación hasta las relaciones heterosexuales como homosexuales, el "petting" y el acto sexual, los diversos medios de realizarlo y los numerosos medios anticonceptivos de evitar las consecuencias" (Op. cit. *La Educación Sexual en el Mundo,* Barcelona, 1971).

Engaño a la Iglesia.

En el libro *"Ideology" Faith and Family in Latin America* (Studies in public and private opinion on Fer-

tility Control) - Op. cit. 410, Editorial McGral - Hill N.Y. 1971), Mr. Mayone Stycos, técnico del Population Council dice muy francamente como se ha tratado de engañar a la Iglesia Católica y a todos los sectores que no comparten los proyectos de estirpación de la fertilidad en varones y en mujeres, por medio de campañas soterradas, que deben comenzar a hacer efecto en los gobiernos nacionales de nuestras repúblicas. Los Centros de Planificación Familiar quedan convertidos en núcleos de represión y algunos de esos gobiernos se ven impelidos, algunos ya "concientizados", otros contra su voluntad, a poner en vigencia los planes del control natal, bajo la amenaza de no recibir más ayuda externa, ni de los países desarrollados, ni de las agencias y bancos internacionales de crédito.

Mister Sycos deja muy en claro que los planes de educación sexual, son un truco para realizar el control natal en Colombia, a espaldas de la Iglesia, engañándola.

Stycos dice: "A la luz de la actual ineptitud en los métodos de enseñanza de la educación sexual, tiene mayores probabilidades de hacer LA PILDORA demasiado amarga. La mejor excusa para la moda actual es incluir este tipo de programa en las organizaciones de planificación familiar. Parece ser que estos son más tragables para la Iglesia y otros grupos conservadores, que la planeación familiar".

Lluvia de Dólares.

Y la lluvia de dólares está cayendo prodigiosamente sobre las organizaciones colombianas del antinatalismo. No se repara en gasto alguno. Lo importante es conseguir el objetivo y ya lo sabemos, este no es otro que el de impedir que nazcan más colombianos. Esos dineros que podrían emplearse en programas de industrialización, creando empleo para una mano de obra tan calificada y barata como la nuestra, va a financiar todo lo que sea la reducción de la masa poblacional, que se encuentra a sus anchas, en un país con una superficie al millón cien mil kilómetros y cuyos más grandes territorios están inhabitados, baldíos, solitarios, pese a su fertilidad y a las riquezas vegetales, minerales y faunísticas que encierran.

Pues bien, el caso concreto es el de que en Colombia está discutiéndose un programa para el control de la natalidad, con estos tres temas:

1º) Educación para la vida familiar

2º) Educación en población, y

3º) ...Educación sexual.

Sobre esto y a todo costo, se realizó el primer seminario en noviembre de 1970, en Sochagota, Boyacá, con la participación de diversas entidades oficiales y privadas y de agencias extranjeras como el Population Council y el Population Reference Bureau, todo aquello bajo la organización directa de la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina (ASCOFAME). En él se concluyó sobre la necesidad de crear un comité operativo interdisciplinario a alto nivel, conformado por representantes de las instituciones vinculadas al sector educativo, que ejerza una presión positiva sobre los niveles del Estado, conducente a la adopción de una política común, de manera que se establezcan definitivamente los programas de educación en población.

Este seminario fue financiado y dirigido a control remoto por el doctor Bernard Berelson, "Papa" del contraconceptivismo y presidente del Population Council, entidad que fundara en 1966 el magnate John Rockefeller III. Efectivamente, el costo de dicho curso intensivo, para 50 personas, fue de US$ 8.883.78 (aproximadamente $ 170.000.00, o sea a razón de $ 85.000.00 diarios), como consta en el balance privado de Population Council.

En las escuelas.

A la larga, el sistema educativo, según Mr. Berelson, ofrece una buena oportunidad de interesar a los estudiantes de las escuelas primarias y secundarias sobre los hechos básicos de la fisiología de la reproducción y del problema demográfico.

Pronto se casarán y ya estarán en posesión de esta información, agrega Berelson, haciendo énfasis en que "los educadores mismos adquirirán mayor conciencia del problema al enseñarlos y como líderes locales res-

petados, podrán ser promotores influyentes del programa". (Op. Cit. "Una guía para programas nacionales de planificación familiar").

En otros informes, el mismo doctor Berelson, a quienes algunos comparan con el doctor Jekill de la era atómica, habla de la imperiosa urgencia de intensificar las campañas de educación sexual en primaria y en secundaria. (Op. Cit. *Estudios de Planificación Familiar,* Vol. IV, Tomo I, Bogotá, 1970, pág. 104).

Berelson, no solo logró que la Rockefeller y la Ford Foundation controlaran la enseñanza en las facultades de medicina y que el Ministerio de Salud oficializara la campaña de control natal será "Director Espiritual" de los niños y niñas y de los jóvenes colombianos, pues está a punto de ser aprobado por el Ministerio de Educación Nacional, un programa inspirado en las probetas de laboratorio de Frankenstein.

Y refiriéndose al seminario de Sochagota, Berelson explicó que "el sistema educativo (en Colombia) no es adecuado para la preparación de ciudadanos del mañana. Por lo tanto (Recomienda u ordena?), las facultades de medicina deberán iniciar una acción... para ejercer presión en el sector de las decisiones (el gobierno), que conduzca a la institucionalización definitiva de programas en educación sobre población.

Como se puede ver, el plan previsto para cinco años por el Population Council, se está cumpliendo al pie de la letra.

Conejillo de indias.

Lo que ignorábamos los colombianos es que con mismos colombianos se habían venido haciendo experiencias como si fueran conejillos de Indias, por parte de estas agencias extranjeras y que de dichos estudios se estén sacando planes modelos para el resto del continente.

Dice un estudio del asesor de población de la Ford Foundation, Ozzie G. Simmons:

"La educación en materia de población, que es dife-

rente al enfoque tradicional de la planeación familiar, podría promover cambios en la próxima generación en cuanto al comportamiento relacionado con la limitación de la familia. Se han sugerido cuatro maneras de concebir dicha educación: educación sexual, educación para la vida familiar, concientización en la cuestión demográfica y orientación de los valores básicos". (Op. cit. *Estudios de Planificación Familiar,* Nº 52 Bogotá, 1970).

Más adelante dice:

"Burelson llevó a cabo un estudio entre alumnos de bachillerato y universidad, así como entre maestros de secundaria para determinar los cambios relacionados con el conocimiento y las actividades sobre población...".

Lo que no sabíamos tampoco, era que esa experiencia se hizo también en Colombia. "Porque, dice el asesor de la Ford, el trabajo de Burelson en Colombia, es un buen ejemplo de la factibilidad de ese tipo de estudios.

El plan genocida.

La política de población que trae el plan trienal de desarrollo 1970-1973, dice:

Para tal efecto se cree necesario introducir paulatinamente, en los programas del sistema educativo los temas referentes a la educación en población, formación para la vida familiar y educación sexual, lo que demuestra que el organismo estatal no hizo más que copiar el Population Council, dejándose presionar así por entidades foráneas, pero lo que es peor, el programa mismo, que ya está diseñado, busca mentalizar al niño desde el pre-escolar hasta terminar la educación media.

Es la "mentalización antinatal" de la juventud desde la misma infancia. En efecto, dice uno de los estudios básicos del programa que está a punto de ser adoptado por el Ministerio de Educación:

Este proyecto contemplará los distintos niveles educativos y sus diversificaciones en las distintas moda-

lidades: pre-escolar, primaria, media, bachillerato, comercio, normales, agropecuario, Inem.

Para ver un poco la mentalidad que lo inspira, basta transcribir un texto en el que se refiere al misterio de la vida en gestación, en esos términos: "Sabemos que un embarazo puede terminar en un producto vivo o muerto", manera absurda de expresarse sobre el problema, por parte de un conductor de la educación colombiana.

El mismo documento, insinúa el genocidio, al dejar abierta la puerta para la legalización del aborto, así:

"La concepción criminológica del aborto, está íntimamente vinculada a la concepción demográfica-económica de la nación. Es difícil entrar *sin prejuicios* a un tema como este, cuando no se ha definido si se debe adelantar una política de control poblacional". (La cual ya está en marcha). De ahí que la "Cepal" en reciente informe, altamente favorable al antinatalismo, dice: "es dudoso que este rechazo (al aborto) se mantenga en forma permanente, pese a los fuertes sentimientos religiosos que hay tras él, dada la amplia aceptación del aborto por las propias mujeres y la tendencia a la legalización del aborto en el resto del mundo...". Y luego, en forma increíble, dice:

"Se ha criticado justificadamente la prohibición legal del aborto, como una forma de descriminación contra los pobres". Dice más adelante que el aborto es parte integral de la campaña que se realiza en el país como sigue difundiéndose el uso de los anticonceptivos, la función principal del aborto, legal o ilegal, será probablemente la de reparar las fallas de los anticonceptivos y evitar las consecuencias de uniones sexuales casuales".

Juventud en peligro.

"El tema de educación sexual en Colombia está copiado del modelo sueco. Al respecto dice un informe del Population Reference Bureau (que recibió de la Kellog en US$ 325.000 para estas campañas):

"El acontecimiento de mayor significado quizás haya

sido el seminario celebrado del 6 al 24 de abril en Estocolmo por la Agencia de Desarrollo Internacional de Suecia (SIDA) destinado a familiarizar a expertos latinoamericanos en educación sexual con los programas realizados en Suecia en esta esfera. Unos 20 participantes, procedentes de 12 países de América Latina, visitaron escuelas locales y estudiaron planes y estudios modelos, tratando al mismo tiempo de diversos aspectos sociales, sicológicos y éticos de la educación sexual".

Como estos programas, están fracasando en los Estados Unidos, se copian los de Suecia, pero para saber qué se enseña en Suecia, basta con lo que se habla de uno de los manuales de enseñanza de educación sexual allí, el "Samspel", que ha tenido dos ediciones de más de 100 mil ejemplares y del cual dice A. Baen en su libro *La Educación Sexual en el Mundo,* pág. 12:

"Escrito para edades de 13 a 16 años, su ideología es totalmente opuesta a la oficial del manual. Defiende la necesidad de la satisfacción sexual y los diversos modos de realizarla, desde la masturbación hasta las relaciones heterosexuales como homosexuales, del "Petting" y el acto sexual, los diversos modos de realizarlo y los numerosos medios anticonceptivos de evitar las consecuencias".

A esta cadena de acciones contra la natalidad, se suman otros métodos que daremos a conocer posteriormente. Uno de ellos, es el de obsequiar un radio trantistor a todo varón o mujer que se preste a la esterilización definitiva.

De estos procedimientos, al de la preparación para automatizar el ser humano y convertirlo en un ente, que obedezca ciegamente al mandato de una computadora electrónica —asunto bastante trajinado ya en la ciencia ficción—, no hay más que un paso!

E. Sentimiento neomaltusiano

El artículo que transcribimos a continuación es otro ejemplo de una falsa expresión de sensibilidad social y una explotación descaminada del desequilibrio evidente en nues-

tro medio. La pregunta que necesariamente surge ante este tipo de planteamientos es la de que por qué razón deben corregirse las situaciones de desequilibrio social con la esterilización de los miserables, por qué las corrientes de pensamiento que proponen soluciones más conformes con la dignidad humana y con la justicia son calificadas precisamente como insensibles a ese dolor humano contra el cual precisamente se endereza su acción. Y otra cosa, por qué carecemos de medios para crear nuevos empleos y para desarrollar una explotación de nuestros recursos proporcionada al crecimiento de nuestra población? No será que la respuesta nos lleva necesariamente a revisar por una parte las condiciones injustas del intercambio internacional, en el cual tendremos nuestra producción a como nos la quieren pagar y compramos a como nos quieren vender quienes ahora pretenden anular la fecundidad de nuestro pueblo por medios que pugnan con sus tradiciones, con sus convicciones y creencias y con su dignidad?

Y en el terreno local, no tendríamos necesidad de revisar las condiciones de los intereses económicos del país por parte de los políticos, de los estadistas, de la clase dirigente en general? Por qué razón se presenta en nuestro país un volumen tan considerable de fuga de capitales y cuál sería la situación de nuestro desarrollo económico si estos capitales colombianos estuvieran invertidos en Colombia?

De Swann [8]

Si yo fuera amigo de Monseñor Muñoz Duque me atrevería a invitarlo a pasar visita pastoral a los feligreses de esta diócesis, concretamente de este pueblo, tirado en la hamaca como lo hacía hace 50 años Monseñor Maldonado y Calvo, a la sasón obispo de todo el reino boyacense. Y traería al Ministro de Educación, para que metiera las narices en la concentración escolar del vecindario y charlara un rato con doña Jesús, quien fuera de 14 hijos vivos con que enriqueció la escolaridad de este pueblo, ya lleva "23 años de inmolación pedagógica", según sus propias palabras. Y

8. *El Tiempo,* Enero de 1972.

al Ministro de Agricultura para que vea cómo la demografía desatada, que se sale de padre y de madre, es fenómeno concomitante con la depauperación creciente de la tierra por talas inconsultas y agotadora explotación de los recursos naturales. Y al de Justicia para que estudiara las causas de la impunidad, en la pequeña célula que es un municipio. Y al Ministro de Higiene, en fin... A los directores de institutos descentralizados no los invitaría, por no encontrar dónde meterlos. Ni a la recua de los políticos, pues aunque tendría pesebreras para alojarlos —alguna vez pobladas de mulas y otros animales, y hoy apenas "de lagartos vil morada"— ellos no caen por aquí sino cuando los descurulan.

Qué vería y oiría Monseñor Muñoz Duque desde la móvil atalaya de su hamaca? Una romería de niños y niñas que desbordan de las casas donde ya no caben. Los padres no saben qué hacer con ellos. Brotan de todas partes —de bendición y de traviesa, como me decía un campesino viejo— y proliferan como las moscas en un basurero. Serán el día de mañana una muchedumbre de cristianos viejos? Tal vez no, Monseñor, podría replicar el Ministro de Justicia al recordar los racimos de niños desharrapados que cuelgan de los buses urbanos en Bogotá y otros grandes centros del país. Se trata de subproductos campesinos, ya urbanizados. Mucho me temo, agregaría el Ministro, que constituyan una población precarcelaria... Aunque realmente nos faltarían cárceles, y reformatorios, y asilos para albergarlos. Hay que tener en cuenta que nuestra legislación y otras hierbas se preocupan más que por encerrarlos, por soltar los delincuentes a la calle lo más pronto posible. Como las turistas inglesas que van a toros por primera vez, en materia penal los colombianos nos ponemos de parte del toro.

Al Ministro de Educación lo acosaría, más que el enjanbre de avispas que se está colgando en un alero, la nube de niñas con quinto de primaria que quieren irse a Bogotá a conseguir un puesto "que no sea de cocinera". Las madres, angustiadas, le dirían al Ministro: "Ya les dimos cinco años de escuela. Ahora qué toca hacer con ellas?". Y un centenar de bachilleres,

no solo de este circuito escolar sino de toda la provincia, le pedirían una recomendación para conseguir un puesto público en la capital, o una beca con el fin de estudiar algo raro, por ejemplo, como la política de excedentes agrícolas en los Estados Unidos y la Alemania Federal.

El Ministro de Agricultura, con las manos en la cabeza, preguntaría asustado: Pero aquí no han leído mis discursos de Chicoral? No hemos planeado aquí reforma a la reforma agraria? La hizo el Banco Agrícola Hipotecario hace treinta y cinco años, le explicaría yo. Solo que la pareja de campesinos que recibió su parcela de cuatro o seis días de arada, hoy se ha convertido en siete parejas, cada una de las cuales tiene en incubación siete preescolares para el Ministro de Educación, o predelincuentes urbanos para el Ministro de Gobierno, y precristianos viejos, o más bien angelitos maduros para el Cielo como diría Monseñor.

Tipacoque, enero de 1972.

El siguiente comentario ilustra más claramente la posición de la Iglesia contra quienes precipitadamente la califican de natalista a ciegas. Desde luego, en un artículo escrito para un periódico no cabe una explicación completa de algunos puntos especialmente delicados, como son los de qué debe considerarse como una recta conciencia y cuál debe ser el papel de la misma en la conducta individual de un católico.

NI NATALISTA NI ANTINATALISTA [9].

Por Teófilo Escribano.

Puede uno ser bien amigo de la planeación familiar y totalmente enemigo del antinatalismo. O sea, defensor y realizador constante de campañas tendientes a que el mayor número de personas tome conciencia de la responsabilidad que implica engendrar un hijo y, a la vez, opositor decidido de las campañas coercitivas de la

9. *El Tiempo*, Febrero 7 de 1972.

libertad de las parejas y violatorias de la dignidad de la persona humana.

Entre quienes toman el texto bíblico: "Creced y multiplicáos..." completamente aislado de su contexto y como una orden perentoria (y estos son muy pocos entre personas ilustradas), y los que quieren impedir el nacimiento de hijos en las familias pobres, como si se tratara de controlar plagas dañinas (y parece que son mucho más de lo que se piensa), hay diversas posiciones. O sea: la disyuntiva no se da entre *natalistas* furibundos y *anti-natalistas* acérrimos.

Son, en efecto, muchos quienes piensan que no solo el Estado sino también la Iglesia en sus diversos estamentos y cualquier otra institución que tenga algún influjo deberían *inundar* el país con propaganda tendiente a la planeación familiar. O sea, que haga ver a las gentes el crimen que se comete cuando se engendran más hijos de los que se puede *humanamente* (no animalmente), educar.

Campañas de prensa, de radio, de TV, de cine, de hojas volantes, todo es poco, *si lo que se quiere es llamar a la responsabilidad de las parejas,* y sobre todo, de los hombres. Educación sexual en todos los niveles, Cursos de capacitación en todos los grados. Lo que se haga en este plano es humanitario, urgente, cristiano.

La diferencia

La disyuntiva o separación radica en el respeto que se tiene efectivamente por la decisión libre de la pareja. Es ella y solamente ella la que puede decidir cuántos hijos es capaz de educar ("educar" significa "sacar adelante" en la vida).

La posición antinatalista se podría resumir así: "Las riquezas del mundo las tienen, hoy por hoy, unos pocos. Y más en nuestros países subdesarrollados. Por consiguiente, no alcanzan para los pobres, Y alcanzarán menos si los pobres siguen reproduciéndose. En consecuencia, es preciso impedir que los pobres engendren. Y si llegan a hacerlo, evitar que lo engendrado nazca.

Una posición de quien desea la planeación familiar

humanamente entendida quizás se expresaría en estos términos: "Una pareja no debe tener más hijos de aquellos que se crea capaz de educar humanamente. Lo que pase de allí es irresponsabilidad. Y si no es una pareja estable, posiblemente un solo hijo implique ya un crimen. Por consiguiente, es indispensable concientizar al máximo a las parejas sobre el deber de planear racionalmente su familia. Abrirles las posibilidades de que tomen, *con su conciencia bien ilustrada,* una decisión libre de toda suerte de presiones indebidas.

Lo que respecta al reparto del mundo (argumento de Mc Namara y sus discípulos) debe ser arreglado en otra forma: el mundo es para todos los hombres. Como dijo Pablo VI en la ONU: "Trátase, en efecto, no de suprimir los comensales, sino de multiplicar el pan.

La conciencia.

La Encíclica Humanae Vitae, doctrina oficial aunque no sea de carácter infalible para los católicos, es preciso leerla y aplicarla, con el respeto filial debido, dentro de la doctrina general de la Iglesia.

Un poco anterior a la Encíclica, el Vaticano II al referirse al mismo problema de la planeación familiar, expresaba: "Cumplirán (los esposos) su deber con responsabilidad humana y cristiana mientras, con su respeto dócil para con Dios, con un esfuerzo de deliberación común, *tratarán de formarse un recto juicio*" y añade que este no solo debe atender a su propio bien sino al de los hijos, de la sociedad y de la misma Iglesia (G. S, n. 50).

E insiste, unas líneas más abajo: "se deben dejar gobernar por la conciencia, que a su vez se ha de amoldar a la ley divina y se han de *dejar guiar por el magisterio* de la Iglesia, que interpreta auténticamente esa ley a la luz del Evangelio (Ibid).

Pero entre los dos párrafos citados, está una frase que nos parece clave: *"este juicio se lo han de formar los mismos esposos, en última instancia, ante Dios"* (Ibid).

El Magisterio de la Iglesia tiene como deber enseñar.

El cristiano tiene como deber el oír con respeto: no se puede sin más, despreciar la doctrina oficial aunque no sea infalible en la Iglesia. Pero siempre queda como punto fundamental lo que afirma el mismo Concilio y que recordó el episcopado colombiano en 1969 (IC, n. 11) precisamente a propósito de la Humanae Vitae: "La conciencia es como un núcleo recóndito, como un sagrario dentro del hombre, *donde tiene sus citas a solas con Dios*, cuya voz resuena en el interior (Ibid n. 16).

En ese *sagrario, nadie puede entrar por la fuerza. De* esa conciencia informada, ilustrada, enseñada, libre de presiones indebidas, saldrán las decisiones.

Decisiones íntimas.

La conciencia humana debe ser informada ampliamente. Pero no puede ser sometida a la violencia, a la violación, a la coacción insoportable.

Si un sacerdote dijera a una mujer: "usted está obligada a tener más hijos de los actuales", estaría violando la intimidad de las decisiones que solo pertenecen a la pareja. Pero creemos que este caso no se da en nuestro medio, aunque otra cosa digan los sistemáticos caricaturistas de la posición eclesiástica.

Pero situemos la contrapartida. Igualmente el médico, el centro de salud, el gobierno que digan a una pareja: "ustedes no pueden tener más de tal número de hijos, so pena de verse privados de determinados servicios públicos", están violando la intimidad de la pareja, su dignidad de personas humanas. Y en este caso, las denuncias se repiten constantemente, lo que establece una fuerte sospecha de que el caso no es hipotético.

Aún más: si el gobierno se sometiera a pactos con condiciones que impliquen la violación de la libertad de las parejas, estaría quebrantando la dignidad de la persona humana.

Solo la pareja puede decidir. Con su conciencia ilustrada y libre de trabas. Y a todos compete, con honradez y sin falsía, el deber de ayudar a capacitar estas decisiones libres.

Una posición equilibrada

DIALOGO DEMOGRAFICO [10]

Por Daniel Jordán

Cronista. - El matrimonio es una institución de derecho natural, de sello religioso, base del género humano, anterior al estado, a la cual Dios otorgó la creación de la prole dentro de una maravillosa organización de leyes fisiológicas, sicológicas y morales y en forma la más íntima y reservada.

Léntulo. - La intervención oficial o particular en el acto, constituye, por lo tanto, violación del santuario familiar y abate la dignidad humana, desconociendo los caracteres espirituales que lo distinguen y dándole trato materialista y veterinario.

Dionisio. - En todo matrimonio, cristiano o no, impera, sobre toda otra consideración, la ley natural que ordena respetar la obra del Creador, sin desvirtuarla o destruírla por medios, métodos o acciones intrínsecamente malos y que se vuelven fuente de depravación moral, personal y social. Ello es tan grave que Dios le arrebató la vida a Onán por haber cometido tal delito, llevado del egoísmo, para que el nombre y los bienes de su hermano no pasarán a la viuda, con la cual se había casado, por precepto de la ley mosaica.

Cronista. - La campaña contra la natalidad es en nuestra época una de las más organizadas y sostenidas hasta el punto de tomar caracteres de guerra. Cuenta con apoyo de gobiernos; dispone de arcas opulentas de fundaciones y empresas; disfruta de colaboración médica, tan entusiasta como bien remunerada; despliega una propaganda que se vale de todos los medios y gasta sin cortapisas; se confunde con poderosos intereses comerciales y políticos; y es impulsada con ardor por las pasiones desenfrenadas del hombre.

Se aduce como causa o motivo el crecimiento de la

10. *El Siglo*, 26 de enero de 1972.

población, el cual, según el criterio maltusiano, engendra hambre y pobreza.

Léntulo. - Qué paradoja! para defender y conservar el género humano es contenerlo, disminuírlo, arrastrarlo por el camino de la extinción. Viene aquí la ironía de ahorrar sombreros cortando cabezas.

Lo raro y absurdo está en la discriminación. Colombia, por ejemplo, con 20 millones de habitantes y cerca de millón y medio de kilómetros cuadrados, la declaran amenazada ya por el hambre y la pobreza y la someten a un régimen ciego y despiadado de extinción humana o de guerra contra los niños. Estados Unidos, en cambio, con 200 millones de habitantes, se prepara para recibir 100 millones más.

La campaña se lleva con un frenesí que no se apodera de un movimiento verdaderamente patriótico. El motivo señalado se exagera hasta el extremo, se infla y abulta y es presentado con rasgos patéticos y convertido en espantosa tragedia. Es un humanitarismo tan falso que finge compasión por un hambre futura y no remedia la actual y que no le tiembla la mano para cercenar cabecitas de ángeles. En tantos lamentos y literaturas obscuras se esconden las verdaderas razones.

Dionisio. - El mundo siempre ha venido creciendo, pero, al mismo tiempo ha venido desarrollándose y progresando hasta el asombro. Dios le ha dado al hombre poderes de investigación y de recursos para conservarlo.

Se quiere presentar el hambre como el fruto del crecimiento demográfico, pero el hambre se conjura y vence con la alimentación y precisamente al promover la suficiente producción de alimentos están consagradas y guiadas por la ciencia empresas nacionales y organizaciones mundiales, que no se cruzaron de brazos ni han apelado al sistema simplista y criminal de atajar la vida.

Citemos ejemplos. Japón y Francia han duplicado su producción y a Estados Unidos les sobra un tercio para repartir. La química moderna está prestando ayuda extraordinaria. El profesor Bernard Timin, de la So-

ciedad de Químicos Alemanes, ha expuesto las grandes mejoras en la alimentación con los abonos sintéticos, los productos antiparasitarios y la producción industrial de proteínas animales como aditivos de pienso. Considérese que los parásitos destruyen el 25% de la alimentación vegetal. Las plantas productoras de amoníaco daban antes 250 toneladas diarias y ahora 600. "Será indispensable, dice el profesor, la conjugación de la química, la técnica, la agricultura y la política para proporcionar al hombre en la tierra un futuro mejor.

Cronista. - La oceanografía estudia los mares, su fauna y flora, las riquezas inmensas que son esperanza segura e inmediata de alimentación humana. Y la agricultura se desarrolla con toda la técnica a fin de hacer fecunda la tierra en sus diversos campos. Hablando de la obra del Centro de Mejoramiento del maíz y del trigo y de los programas iniciados en México, Colombia, Ecuador, Chile, y los países centroamericanos, el doctor Virgilio Barco, nuevo presidente de la entidad, acaba de decir: "Los beneficios han sido calificados de milagrosos en las regiones donde el profundo problema del hambre había esfumado las esperanzas de cientos de millones de familias".

En relación con este punto, el Primer Congreso Latinomericano de Médicos Residentes, que se reunió en Bogotá, hizo declaraciones por la prensa, muy valiosas por provenir de estudiosos e investigadores y no de quienes vuelven la profesión mercenaria, aceptando lo más fácil y empleándola en menesteres vulgares e indignos. Manifestaron ellos que en los países latinoamericanos no existe la explosión demográfica que organismos extranjeros presentan y explotan; los fenómenos de población se deben a la distribución desigual de la riqueza y la solución está, no en el control de la natalidad sino en el cambio o mejoramiento del sistema económico entre otras cosas con el aumento de la producción.

Léntulo. - No hay sino un método aplicable moralmente en la planeación familiar: la del ritmo o continencia periódica, limpio, decente, propio de la misma naturaleza, sin artificios ni manipulaciones. Se ha ve-

nido perfeccionando y la encíclica "Humanae Vitae" lo entregó al estudio de la ciencia médica.

Pero los maltusianos lo desacreditan, sobre todo los empleados del gobierno o al servicio de organismos internacionales. Sin embargo, en Colombia se ha cumplido una admirable demostración de su eficacia. Desde hace 8 años funcionan en Cali centros de Educación Familiar, asistidos científicamente y que comprenden también el estudio de las relaciones entre padres e hijos, la educación de los hijos y el comportamiento sexual o verdadera educación, que no corrupción. El método se aplica en 3 formas, corrigiendo los errores de cómputo de antes, con tal acierto que el director de los Centros afirma con larga experiencia que ha resultado más seguro que todos los demás.

Ese método, además, no produce traumas físicos ni síquicos y gana campo en Francia, Canadá y Estados Unidos.

Dionisio. - El Problema demográfico en el mundo es muy complejo y requiere profundos y variados estudios de sociología, de economía, de agricultura, de medicina y de moral.

Los gobiernos y las grandes compañías interesados en ahorrarse los gastos de justicia social, los negociantes de píldoras y artefactos, los usufructuarios de la propaganda y los médicos y empleados del maltusianismo se aferran febrilmente a que existe por todas partes y sin distinción el crecimiento desmesurado de la población y a que el único remedio está en el control de la natalidad que emplea todos los medios y lleva directamente al aborto y la eutanasia y a una completa disolución social en el orden moral.

Son tan suficientes y simples que, con su sola autoridad, declaran la cuestión como exclusiva de la medicina. No ven ni estudian otro remedio para el hambre y la miseria. Y no tienen cuentas con la moral, ni con la Iglesia en un país católico como el nuestro y que se ha dado seguridades constitucionales.

Cronista. - Acabado el espacio, toca dejar para otra ocasión la segunda parte de este Diálogo Demográfico,

que se refiere a la campaña montada en Colombia con desafío insultante a los males e inconvenientes que suscita, y a las actitudes del gobierno, de la Iglesia y de la prensa acápite: "El Tiempo", en su edición del domingo pasado, regañó a Pablo VI y proclamó el cisma por medio de Antonio Caballero y en su primer editorial dio altas lecciones constitucionales al gobierno contra la Iglesia, sin menoscabo, según parece, del cristianismo fervoroso que profesa el señor Director.

Afortunadamente, el señor Administrador Apostólico, con valor y firmeza, presentó el cuadro actual de la campaña antinatal en Bogotá en declaraciones precisas y enfáticas, las cuales constituyen la protesta y el reclamo del Pastor.

F. La "Religión del Antinatalismo"

Dentro de los mitos del mundo moderno uno de los más importantes demógrafos, Alfred Sauvy, incluye el de la catástrofe poblacional. En efecto, nacida del interés imperial de las potencias industriales la campaña del antinatalismo, ha encontrado sus propios místicos que la están convirtiendo en una nueva religión. El control natal pasa a desempeñar el papel que el marxismo atribuye a la revolución del proletariado; es la piedra filosofal para transformar la sociedad en un "mundo feliz".

Antonio Caballero es el primer representante de esta corriente en Colombia. Su artículo tiene la ventaja de ser abierto, claro, sincero. Rechaza la violencia intelectual que la campaña antivida ha realizado al cubrir el mal con las apariencias del bien, al disfrazar con el mismo lenguaje de la Iglesia los pensamientos que le son a esta más opuestos. En él se destacan varios puntos claves:

1. Reconocer la coherencia intrínseca del dogma y la ética católica y por ello pide el cisma en la Iglesia, pues piensa que no se podrá hacer variar la doctrina expuesta por el magisterio.

2. Reconoce que la acción de los países prepotentes en la campaña no es más que una expresión de sus intereses imperiales.

3. Señala las causas del atraso de América Latina en los factores económicos derivados de nuestra posición de dependencia pero renuncia a la idea de una independencia con desarrollo. Para él la solución es el progreso dentro de la dependencia. Lo contrario sería un suicidio. Pide pues, que renunciemos a las razones de vivir, para vivir, que justamente es lo contrario de lo que la Populorum Progressio nos reclama. Para Antonio Caballero se trata de vivir así sea en la indignidad. Para un colombiano y un cristiano auténticos, sacrificar la vida por la justicia y el amor, se llama heroísmo y santidad.

Los místicos de la religión del antinatalismo, llamada por algunos también la de los genocidas, encuentran en pensamientos de Coock lo esencial de su dogmática, son ellos:

"Con la iniciación de la revolución vital, el hombre dio los primeros pasos hacia el dominio de su propio destino. Charles Darwin había demostrado como, a través de las edades, fuerzas ciegas podrían crear formas tan variadas y hermosas, y tan competentes y que podrían funcionar en un contexto ambiental. De este proceso de selección natural nació la mente humana. Y esta mente tenía el poder de explorar los misterios de la materia y la energía, sondear las profundidades del espacio y *revelar los secretos de la vida y de la muerte. En un sentido muy real y retador, el aumento del poder de controlar la mortalidad y la natalidad pone al género humano en la posición de hacer el papel de Dios, y de afrontar la atemorizante realidad de que tiene que hacer ese papel o enfrentarse a las consecuencias*... Tenemos la inteligencia y con ella la humildad, para hacer "marchar" la revolución vital? Osaremos transformarnos en arquitectos de nuestra propia evolución?" y de esta dogmática se desprende "la nueva ética".

"... el problema a que nos enfrentamos es básicamente ético. La ética hasta ahora ha sido abstracciones y reconstrucciones de tradición, revelación y experiencia. Hoy, en la era de la revolución vital, hay desafíos éticos fundamentales para los cuales el pasado no tienen respuestas...".

El problema ético para Cook es la separación radi-

cal del sexo y transmisión de la vida, justamente el punto crucial de la moral, pues en la Iglesia la ética se deriva de su intrínseca conexión con la transmisión de la vida. Dice el Presidente del P.R.B.:

"No obstante, con la tecnología del control de la fertilidad altamente desarrollada, las enredadas funciones emotivas del sexo pueden ser —y en efecto lo están siendo— divorciadas de las funciones reproductivas... el rey de los hominoides tiene la inteligencia para definir las reglas necesarias, y puede ganar el juego si tiene constancia de guía de ellas". (Robert Cook *El Hombre - Dios,* Population Reference Bureau, en la Conferencia sobre los Problemas de Población Mundial de la Universidad de Indiana).

LOS CISMAS NECESARIOS [11]

Por *Antonio Caballero.*

"De todos los días del año, el de la Navidad es probablemente el más indicado para hablar de natalidad. Pero el Papa Pablo VI no lo consideró así. En medio de toda la pompa vaticana, bajo los techos en donde las figuras de Miguel Angel se apretujan como se apretujarán sobre la faz de la tierra si el crecimiento de la población guarda su ritmo actual, el Papa habló de fraternidad y de alegría, de estrellas de Belén, de Reyes Magos. Vanidades navideñas. Y luego continuó la Misa de Gallo, se desencadenaron los fastos eclesiásticos, cambió el Papa de mitra, se elevaron los coros de la Capilla Sixtina —que ya no son de castrados como en mejores épocas, cuando no les temblaba la mano a los Pontífices si se trataba de contrariar la Ley Natural en nombre de la música. Eran otros tiempos. Eran otros Papas. Los fastos eclesiásticos ya no son los que fueron.

Todo lo que dice el Papa es importante —y es igualmente importante lo que prefiere callar. Si en su sermón navideño decidió pasar por alto el problema más grave con que se enfrenta hoy el mundo, la causa principal de las disensiones intestinas que aquejan a

11. *El Tiempo,* Enero 23 de 1972.

la Iglesia, sus razones no son frívolas. Más valía, quizás, limitarse a los lugares comunes de la ocasión que acentuar las divisiones y exacerbar las querellas con algún pronunciamiento traumático sobre temas delicados. Y como para subrayar lo deliberado de su actitud, Pablo VI se dirigió en castellano y portugués —abandonando el francés que había usado a todo lo largo del sermón— a las Iglesias de América Latina, aquellas para las cuales los problemas son más urgentes y las divisiones más serias. Porque algo va de las declaraciones incendiarias de Monseñor Camara y los sueños de violencia de los curitas rebeldes a las rebatiñas litúrgicas en que se complacen los obispos holandeces.

Y a esas iglesias impacientes de un continente totalmente católico, de un continente a borde de la crisis sangrienta, de un continente en donde la población aumenta a un ritmo del 3 por ciento anual, les dijo el Papa —en castellano y portugués— que en estos días de Navidad, de paz, de amor, etcétera... Se dirigió a ellas especialmente, en medio de un discurso pronunciado para la tierra entera, para decirles lo mismo que a los demás les dijo en otro idioma. Y es que el Papa sabe lo que dice cuando dice que hay que hablar de otras cosas. Pero hablar de otras cosas cuando el tiempo apremia, cuando para 1980 los latinoamericanos serán 360 millones —100 millones de ellos niños menores de 8 años que no producirán pero consumirán aunque irán consumiendo cada vez menos —hablar entonces de otras cosas, digo, llega a ser negligencia criminal. La responsabilidad de la iglesia es enorme en América Latina, como es enorme su influencia; y ambas son temporales, y no exclusivamente espirituales. Quiéralo o no, la Iglesia tiene que ocuparse de los cuerpos, no solo de las almas, cuando de su silencio o de su acción depende en no desdeñable medida la suerte de esos cien —y vendrán más— millones de niños. Y su política no puede ser la de permitir y fomentar la producción de angelitos para el cielo a un ritmo del 3 por ciento anual.

La doctrina de la Iglesia expresada en la encíclica Humanae Vitae, se ocupa de la salvación individual. Es preferible dejar que los niños nazcan y mueran

luego de desnutrición; es prudente lograr que mueran bautizados. Los métodos anti-conceptivos son reprobables no solo porque contravienen la ley natural, sino porque el alma existe desde el momento de la fecundación del óvulo —no nos pongamos bizantinos. No cabe duda, en todo caso, de que la posición de la Iglesia en este asunto es moralmente coherente. Pero no se trata hoy de pedir coherencia moral: se trata de la supervivencia de la especie. Estamos al borde de una hecatombe de inocentes a una escala que al propio Herodes le haría la boca agua. Y es importante saber si es preferible que esa hecatombe ocurra por medios anti-naturales —los anti-conceptivos— antes del nacimiento, o por medios naturales —el hambre es uno de ellos— en los primeros años de la infancia.

En uno y otro caso, claro está, esta matanza es un pecado. Pero la Iglesia misma ha considerado siempre lícito infringir el quinto mandamiento —no matarás— cuando ello se hace en defensa propia. La idea de la defensa propia es lo bastante vaga y vasta como para que los Papas no hayan vacilado nunca en bendecir alguna que otra guerra, más o menos santa. Pero en este caso hay lugar para la duda. Si continúa prolifeferando con el desenfado actual, la especie humana está amenazada de pronta extinción. No vendrá solo el hambre. Vendrá también la guerra. Nos cuentan los científicos que se ocupan de este tipo de ejercicios edificantes que la aglomeración en los laboratorios lleva a las ratas blancas a devorarse entre sí. Que las tortugas, cuando su número sobrepasa una cierta proporción con respecto al espacio disponible, se destrozan las unas a las otras. Que los ciervos, y las pacíficas ranas, y las laboriosas hormigas, y las colonias de crustáceos, llegado un cierto punto de atestamiento empiezan a matarse a cornadas, a coletazos, o mordiscos asestados con pinzas y mandibulillas córneas —y esto ocurre aunque no falte la comida. El Papa declaraba en Navidad que su deseo es que haya paz en la tierra. Pero la Encíclica Humanae Vitae contribuye a que haya hambre, y a que se prepare la guerra.

Dice el Papa estas cosas. Y viene a reforzar otras voces desde el extremo opuesto del espectro, que mugen que el control de la natalidad es un complot de

los ricos y los imperialistas. Marx había dicho que el capitalismo (y Lenin prolongó: el imperialismo) conduce a la pauperización del proletariado, y esta a su vez provoca la revolución. Los escoliastas del marxismo traducen esto diciendo que el neo-imperialismo provoca la pauperización de los países colonizados o neocolonizados —el Tercer Mundo—, la cual acabará por lanzarlos contra los países industrializados, islas de abundancia en un mar de pobreza. Entonces la revolución será mundial. Y puesto que el crecimiento de la población en los países pobres fortalece, por decirlo así, su pobreza, controlarlo retarda el momento de la batalla decisiva.

No cabe duda de que a los países ricos no les interesa que los pobres se multipliquen y puedan, llegado el día, arrollarlos con su masa inmurable. Cuando promueven campañas por el control de la natalidad en el Tercer Mundo, los ricos están sirviendo sus propios intereses y sería ingenuo pensar que no lo hacen. Pero a la pauperización que preveía Marx hay que añadir tal vez algunas consideraciones médicas que le son posteriores: el hambre no solo conduce a la revuelta, sino también al embrutecimiento; mueren irrecuperablemente las células cerebrales; esas cosas. Y a estas, las consideraciones estadísticas de que se hablaba más arriba. Cien millones de niños improductivos en América Latina para dentro de 8 años —cien millones más. Cosas por el estilo.

En el Tercer Mundo en general, y en la América Latina en particular, la industrialización ha sido tardía y dependiente del extranjero. Son cosas que conocemos todos. En su estado actual, y al parecer por muchos años, esa industrialización tardía y defectuosa es incapaz de generar efectos secundarios de desarrollo, incapaz incluso de mantenerse frente a la competencia extranjera. La América Latina es hoy un continente que, en términos relativos, se des-industrializa progresivamente. Ello es así sean cuales sean las relaciones de producción y el sistema de propiedad de los medios de producción —aunque no cabe duda de que, marginalmente al menos, esto tiene un efecto. Hágase o no la revolución social, hay que convenir en que en el Tercer mundo no está hecha no se hizo nunca,

la revolución industrial. Y en tales circunstancias la gran revuelta contra el imperialismo y contra las oligarquías nacionales no pasaría de ser inmensa y desordenada "jacquerie", que destruiría quizá el yugo de la opresión pero que se encontrará en la tarde de su victoria con los mismos problemas insolubles que provocaron la revuelta. La explosión demográfica puede, entonces, apresurar la toma de conciencia de los oprimidos, pero solo retarda la imprescindible acumulación capitalista, sin la cual ninguna industrialización es posible.

A lo cual podría responderse, naturalmente, que la capitalización ya está hecha en los países ricos: basta con servirse. Pero las catástrofes demográficas que prevén estadígrafos y científicos para un futuro no muy lejano —20 o 25 años— son de una magnitud que no permite esperar que habrán de solucionarse con "soviets más electrificación". Existe, en estas cosas, un punto desde el cual ya no hay retorno.

Ocurre, pues, que la irresponsabilidad reina en dos fuerzas que debieran ser de esperanza y de progreso: la de izquierda y la Iglesia. (Esto puede sonar pomposo, pero la Iglesia y la izquierda son pomposas). La Iglesia por negligencia, la izquierda por fatuidad teórica, nos están llevando de la mano al abismo. Y por eso está maduro el tiempo para los cismas: no es posible seguir perdiendo el tiempo con problemas doctrinales, de alma en la ovulación, de desalineación en la pauperización, cuando nuestra propia supervivencia está en peligro.

Si el Papa aconseja pensar en otra cosa cuando está en juego nuestra supervivencia, hay que entrar en cisma. Y la tentación del cisma está siempre viva en todo buen cristiano. Por si esto fuera poco, los nuevos vientos del ecumenismo nos han enseñado que los cismáticos ya no van al infierno: hemos visto al Santo Padre abrazar estrechamente a un sinnúmero de obispos anglicanos, lo hemos visto besar en ambas mejillas al Patriarca Atenágoras. Si la Iglesia de América Latina es lo bastante dinámica y vivaz como para irritar dictadores argentinos y brasileños, como para lanzarse al monte con guerrilleros colombianos y ve-

nezolanos, debe serlo también como para tomar abiertamente, y no ya por debajo de cuerda, una posición inequívoca —y cismática— en lo que al control de la natalidad se refiere.

En lo que a la izquierda toca, la situación es la misma. Existen, nos dicen las autoridades en la materia, muchos caminos nacionales que conducen al socialismo. Ya no se es hereje —por lo menos si está a una distancia prudencial de los tanques del Pacto de Varsovia. El control de la natalidad es quizá un complot imperialista, pero el oponerse a él es escoger el suicidio. Y el suicidio es —es necesario decirlo?— una actitud contrarrevolucionaria.

La Iglesia y la izquierda parecen estar ansiosas por provocar cuanto antes el Fin de la Historia. No en el sentido marxista —el comienzo de una sociedad sin clases —sino en uno más espeluznantemente literal: el aniquilamiento. Los marxistas ortodoxos lo hacen tal vez por una aberración de su ortodoxia: las cosas deben suceder como están programadas —la satisfacción mental— que dan las cosas que siguen una pauta. En resumen: contra-revolución. La Iglesia en cambio, al fin y al cabo, no tiene por qué preocuparse de acusaciones de este tipo, no tiene un objetivo terrenal que la morigere. Que venga el fin del mundo: el Señor reconocerá a los suyos. Pero apresurarlo es forzarle la mano a la Providencia, es incurrir en el tremendo pecado de soberbia que perdió a Lucifer.

Por eso es conveniente, es justo, es saludable el cisma. Los pastores han perdido la cabeza; y es hora de que las ovejas busquen por su cuenta un nuevo rebaño y un nuevo pastor.

G. La necesidad de lealtad en la polémica

El siguiente artículo pide que la polémica se lleve con sinceridad y lealtad, no solamente por parte de los particulares que en ella intervienen, sino muy especialmente de parte de quienes tienen la responsabilidad de la cosa pública, derivada de una elección popular, que los obliga a ser claros para con esas mismas masas que los eligieron. Se re-

velan asimismo cifras sobre las metas del control natal y párrafos de un informe internacional muy sugestivos de lo que ocurre en Colombia.

CUAL ES LA META DEL CONTROL NATAL[12].

Señor director:

Por tratarse de un tema que no admite marginamiento, cuidadosamente he venido siguiendo la nueva polémica alrededor del problema demográfico, surgida desde hace poco más de quince días con ocasión de una circular del Viceministro de Salud.

Esta "nueva época del debate sin duda ha contribuído notablemente a definir posiciones en la materia, puesto que de los varios artículos, informes, editoriales y comentarios publicados en los distintos diarios de la capital, que son los que están a mi alcance, va siendo más fácil para el observador común encontrar el fondo, sobre todo de quienes defienden el antinatalismo, por cuanto el pensamiento de quienes lo impugnan ha sido siempre más claro.

Pero como a pesar de existir mejores elementos de juicio, se observa cierta deslealtad sistemática en la polémica misma, al fin me he dicidido a expresar mis observaciones al respecto, con la esperanza de que usted publicará la presente, para su divulgación.

Hablo de deslealtad en la polémica, por cuanto, tal vez por falta de argumentos verdaderamente sólidos, prestigiosos periodistas y cronistas de la capital están recurriendo al viejo truco de poner en su contrincante palabras e ideas jamás pronunciadas e inclusive contrarias a su pensamiento. Por otra parte, se pretende presentarlos como simples cavernícolas, enemigos de lo que precisamente defienden.

Es así como escritores como Pangloss, Hernando Giraldo, Daniel Samper Pizano, Lucy Nieto de Samper, Swann, Gonzalo Castellanos, por no nombrar sino los más destacados, han venido presentando a quienes no

12. *El Siglo*, Febrero 5 de 1972.

comparten las técnicas de Pro-familia como furibundos natalistas, rezagados en el Antiguo Testamento, con el precepto simple del "Creced y multiplicaos". Por otra parte, no obstante la seriedad de estos periodistas, se han dedicado a explotar la situación de miseria y abandono infrahumanos por desgracia tan frecuente en nuestras ciudades y campos, para concluír que su posición, obedece al deseo de evitar la proliferación de tan desgraciadas situaciones, al paso que afirman o dan a entender que quienes no comparten su posición, son personas insensibles al dolor humano.

Como no es dable presumir ignorancia en personas de tanta nota, la alternativa es la de que se está conduciendo el debate para explotar más bien la ignorancia de otros con la mistificación de la posición contraria, tratando al mismo tiempo de limitar sus posibilidades de réplica, pues es curioso observar cómo se ha polarizado en cierta prensa el despliegue a artículos de una misma orientación. Por último, también me ha llamado la atención la aparente comunidad en las fuentes de información de los panegiristas de la anticoncepción, la cual llega a sugerir en ocasiones, sin necesidad de sutilezas, que por lo menos en varios casos, se tratara de artículos escritos como por encargo del mismo cliente.

No sería del caso en la necesaria brevedad de una nota como esta, analizar y refutar a fondo estas falsas presentaciones del problema, pero para mi propósito bastan rápidas referencias.

En cuanto hace a la acusación de natalismo furibundo, quien haya leído una sola vez la encíclica Humanae Vitae reconocerá la enorme preocupación del Sumo Pontífice por los desequilibrios demográficos y su esperanza inclusive porque la investigación científica avance rápidamente al encuentro de nuevos métodos de control natal que respetando la dignidad humana, coadyuven eficazmente a la solución del problema. La jerarquía colombiana sigue la misma línea del pensamiento lo cual no puede poner honradamente en duda quien haya leído cualquiera de los documentos producidos por ella o haya seguido aún de lejos toda la acción, promovida por ella en este sentido.

Al efecto, cabe recordar algunas frases del Concilio, por ejemplo sobre paternidad responsable:

"En este oficio de transmitir la vida humana y educarla, que han de considerar los esposos como misión propia, saben ellos que son cooperadores del amor de Dios y en cierta manera sus intérpretes. Por eso cumplirán su deber con responsabilidad humana y cristiana mientras, con un respeto dócil para con Dios, con un esfuerzo y deliberación común, tratarán de formarse un recto juicio, atendiendo tanto a su propio bien como al bien de los hijos, nacidos o todavía por venir, considerando para eso las condiciones materiales o espirituales de cada tiempo o de su estado civil, y, finalmente, teniendo siempre en cuenta los bienes de la comunidad familiar, y de la misma Iglesia.. .En la regulación, pues, de la procreación no les está permitido a los hijos de la Iglesia... seguir unos métodos que el Magisterio, al explicar la Ley Divina, no aprueba" (Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, Nos. 50-51).

En relación a la legitimidad de una política demográfica y a la cooperación internacional en este campo, el mismo documento dice:

"Corresponde ciertamente al gobierno los derechos y los deberes en lo que toca al problema de población en su nación, dentro de los límites de su propia competencia; por ejemplo, en orden a la legislación social y a la familia, el fenómeno del urbanismo, e información sobre el verdadero estado actual de las necesidades de la nación. Y como este problema angustia hoy en tan fuerte manera a las gentes, es de desear que los expertos católicos, sobre todo en las universidades prosigan con diligencia los estudios y las iniciativas en este campo y les den mayor alcance.

"Y como muchos sostienen que el crecimiento de la población mundial, o al menos el de determinadas naciones, se ha de refrenar absolutamente por todos los medios y con la intervención, del género que sea, de la autoridad pública, el Concilio exhorta a todos que se abstengan de aquellas soluciones, promovidas en público o en privado y a veces inclusive impuestas, que contradicen la ley moral". (Ob. cit. Nº 87). Exac-

tamente todo lo contrario, por desgracia, es lo que se está haciendo ya a nivel oficial en Colombia, con campañas que se fijan una meta determinada desde el exterior, consistente en impedir el nacimiento de 3'967.000 descendientes? O es que la libre determinación de los padres se piensa "incentivar" para que los planes se cumplan? Cómo hará el Estado para ocultar estos incentivos?

Un informe muy reciente de la Cepal responde con meridiana claridad los dos primeros interrogantes: "El Estado interviene de diversas formas en los asuntos familiares... Sería ilógico que dejasen los patrones de procreación al criterio de la familia sin intentar influír en su decisión, si se les concibe como asuntos de importancia para toda la sociedad. En la práctica "muchos programas de planificación de la familia que existen en la actualidad dentro de servicios de salud pública confían en la fuerte influencia de la persuación ejercida sobre la mujer en el momento en que es más susceptible a ella, es decir, inmediatamente después de haber dado a luz".

El último interrogante lo contesta el señor Bernard Berelson en persona en el informe rendido en marzo de 1971 al Consejo de Población, en su carácter de presidente del mismo... Se refiere a los problemas de un ministro para pasar sobre obstáculos éticos, políticos y de otra índole y adelantar programas de anticoncepción y explica así el método: "Autorizar un silencioso programa de planificación familiar bajo la bandera de atención materno-infantil, orientándolo en la dirección correcta, pero ocultando su sentido demográfico, controvertible, bajo la apariencia de finalidades de salud, esas sí aceptables". Se siente la presencia de exministros colombianos en la burocracia internacional contra la vida junto a Mr. Berelson, pero, a quién pretenden engañar?

Finalmente, como argumentaciones parecidas a la expuesta, no pueden ser respondidas satisfactoriamente, se calumnia a la Iglesia por indolente ante las miserias humanas, olvidando la "Populorum Progressio". "La Iglesia ante el Cambio". "La Justicia en el Mundo", "Medellín" y tantos otros documentos que han escan-

dalizado precisamente a los antinatalistas, que prefieren obstaculizar sus consecuencias en la justicia social. Otros, más sinceros, buscan teólogos de bolsillo e invitan escuetamente a abandonar la Iglesia y formar una nueva religión: La de los Genocidas.

Del señor director atentamente,

Jaime Rey Galvis, Vicepresidente de la Confederación Nacional de Asociaciones de Padres de Familia.

Las razones de Mc. Namara

CONTROL DE LA NATALIDAD [13].

Señor Director:

En la sección "Cosas del Día" de "El Tiempo" de enero 25, se ha publicado un extracto del discurso que Robert Mc Namara pronunció en la Universidad de Notre Dame, en el que luego de hablar del problema demográfico, él, que es uno de los mayores responsables de la guerra del Vietnam, dcie: "vamos a decidirlo con guerras de expansión y agresión?, o vamos a resolverlo en una forma racional y humana, acorde con la dignidad del hombre...?". Estudiando otros discursos del exgerente de la Ford, ya en su calidad de presidente del Banco Mundial, me encuentro con que el señor Mc Namara considera que las responsables de la injusticia social internacional, son las naciones proletarias y no las potencias imperialistas.

He aquí sus planteamientos; en un discurso pronunciado en la Sociedad Interamericana de Prensa, dijo: "... me preocupa que algunos países cuyo ritmo de crecimiento ha sido lento, tiendan a achacar *su falta de progreso a factores externos...*" (nuestro el subrayado); y luego el vocero del mayor imperio del mundo nos dice que la culpa proviene de la fecundidad de los países pobres y no de la opresión de los poderosos. "... Debemos encarar el hecho de que el rápido cre-

13. *El Tiempo,* Enero 12 de 1972.

cimiento de la población es el *más grande* obstáculo al progreso económico y del bienestar social de los ciudadanos de nuestros países miembros, y que en ninguna parte ese crecimiento es mayor que en América Latina...".

La conclusión es lógica: presiona a través de los organismos internacionales para que los países subdesarrollados controlen su natalidad "... pero como Organismo de Desarrollo, debemos dar prioridad a este problema y pedir que los gobiernos que buscan nuestra ayuda también lo hagan y adopten una estrategia firme para estabilizar la tasa de crecimiento demográfico...".

En esta forma creo complementar su información con respecto al pensamiento de Mc Namara.

Juan Guillermo García

La voz de la Iglesia reacciona contra el imperialismo en la misma sede del imperio.

Respuesta del Cardenal Patrick O'Boyle, Arzobispo de Washington, al Presidente Nixon sobre política anticonceptiva.

LA ACTITUD PROGRESIVA DEL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS EN LOS PROGRAMAS DE NACIMIENTOS DENTRO Y FUERA DEL PAIS.

Hoy me gustaría hablarles sobre el creciente aporte del gobierno de los Estados Unidos para la expansión de programas de control de nacimientos dentro y *fuera del país*. Estos programas *no pueden ser ignorados* porque, a mi juicio, constituyen una amenaza a la *intimidad y libertad* de las parejas de casados y porque contribuyen cada vez más a un creciente ataque a la *vida humana en sí misma.*

Cuando anteriormente, en agosto de 1965, pronuncié un sermón sobre este tema, un periódico local respondió editorialmente haciendo la predicción de que

mis desafortunadas observaciones pronto estarían pasadas de moda por un *cambio en la Iglesia en cuanto a la enseñanza de la moral.* Aparte del hecho de que el tiempo probó que la *predicción era falsa,* el argumento estaba fuera de lugar puesto que mi actitud sobre los programas públicos en este campo no está basada solamente en la enseñanza católica en asuntos de moral, sino también y especialmente en mi convicción de que nuestros más altos ideales públicos y el bien común indican que el gobierno debería mantenerse fuera de la responsabilidad del control de nacimientos.

Hay tres factores que creo deben ser evaluados por cada ciudadano consciente, cualquiera que sea su juicio sobre el uso de anticonceptivos por parte de las parejas en particular. Es el de considerar el problema de la política pública que es al que me refiero ahora.

Primero, los programas públicos de control de nacimientos no hacen nada para superar la pobreza o la miseria fuera de disminuír el número de gente pobre. En teoría está muy bien imaginar que esta política puede adoptar este procedimiento simplista en forma limitada, mientras que ataca vigorosamente la discriminación racial y otras formas de injusticia las cuales son las razones más importantes de que exista tanta miseria en medio de nuestra creciente sociedad, y la razón de que haya un *abismo progresivo entre las naciones ricas y las pobres.* Pero en la práctica, la actitud negativa de programas antinatales se convierte muy fácilmente en una alternativa que reemplaza las soluciones positivas de reconstrucción del orden social dentro de la justicia.

El 25 de junio de 1965, dos meses antes del sermón que he mencionado, nuestro Presidente en ese entonces dirigió una alocución en la ciudad de San Francisco con motivo de la celebración del 20º aniversario de las Naciones Unidas, en la cual dijo: "Encaremos en todas las tierras, incluyendo esta tierra, los crecientes problemas de nuestras crecientes poblaciones y busquémosle las respuestas a esto que es el máximo reto al futuro del mundo. Actuemos sobre el hecho de que 5 dólares invertidos en control de población equi-

valen a 100 dólares invertidos en crecimiento económico".

Este planteamiento merece ser examinado. Produjo un furioso rugido en medio de los países más pobres, especialmente América Latina. A mi juicio estas críticas están bien fundadas: si no en todo lo que ellas dicen, sí por lo menos en cuanto que descubren en este planteamiento un falso sentido de los valores consistentes en comparar el costo de limitar la población al costo de darles un servicio, como si la única diferencia importante entre las dos cosas fuera el número de dólares gastados. He oído que aun muchos de los líderes del control de nacimientos encuentran que este planteamiento ha sido poco inteligente... desafortunadamente no porque refleje inadecuadamente su propósito, sino más bien porque lo refleja de una manera demasiado explícita.

Desde este punto de vista, me parece que los cada vez más extensos programas antinatalistas del gobierno son una nueva forma de discriminación contra los pobres y operan en favor de las personas acomodadas, porque los programas de control de nacimientos significan que cien dólares no serán recolectados como impuestos y gastados en la corrección de la injusticia social, mientras que cinco dólares sí pueden ser recogidos en impuestos y gastados en limitar el número de gente que de todos modos va a continuar sufriendo las consecuencias de la injusticia social.

Se dirá por supuesto que los programas públicos de contracepción son necesarios para darles a los pobres la libertad, que los ricos ya disfrutan de planear sus familias. Un argumento plausible siempre que ustedes consideren que la libertad de los pobres sería más a fondo respetada si les fuera dada la suma de dinero que se gastaría en un programa público de antinatalismo para que ellos lo gastaran en lo que quisieran. El problema es, como algunos de los más ardientes defensores de los programas de población han explicado, que al darles oportunidad de escoger, los pobres quieren más niños de los que a los planificadores les parece adecuado que tengan.

Y esto nos trae un segundo hecho que pesa mucho en contra de los programas públicos de control natal. *Estos dicen ser completamente voluntarios.* La vida privada y el juicio en conciencia *se supone que son respetados.* El reciente mensaje presidencial al Congreso (18 de julio de 1969) hizo considerable indicación sobre la libertad personal de elección.

Pero la verdad de los hechos sobre este asunto es que los pobres simplemente no tienen la libertad que el resto de nosotros disfrutamos. Cuando una familia pobre, en desesperación, necesita la ayuda pública de la cual depende totalmente para las elementales posibilidades de sobrevivencia, *y los agentes del gobierno se lanzan a un intenso programa de control de población, la situación es en sí misma coercitiva.* En noviembre de 1966, un sermón de los Obispos Americanos sacó a la luz este hecho. La reacción de la gente y de los líderes del Movimiento Contraconcepción sugirió que los Obispos estaban viendo un duende insubstancial, una amenaza totalmente irreal de entrometimiento por parte del gobierno en las relaciones íntimas de la gente.

Todavía durante el año siguiente de 1967, un periódico, El *Washington Post,* informó acerca de graves abusos en el curso de tres sesiones distintas. El Post no ha sido contrario al movimiento de contraconcepción, y por esto mismo merece algún crédito por su honestidad al reportar estos abusos, los cuales sin duda ponen en aprieto a cualquiera que comparta los puntos de vista del editorial del Post sobre esta materia.

Un relato característico en marzo de 1967 sobre los programas de control de nacimientos del distrito de Columbia advierte que: "algunos programas bien intencionados para superar la pobreza, y trabajadores pro-bienestar son los más culpables "de presionar a la gente" para que acepten las consignas del control natal en lugar de dejarlos formar sus propias decisiones". Pocos meses más tarde, en una charla dictada por Mr. Ruby Evans, un oficial local de UPO fue reporteado bajo el siguiente titular: "Un agente oficial de la UPO obligó el uso de la píldora a coca-colas". Antes de una semana apareció otra anécdota sobre

Mr. Evans. "Un Oficial de la UPO es despedido por charlar sobre control natal". Pocos meses después un juez, en el condado de Príncipe Jorge fue acusado de reglamentar que las madres de dos o más hijos ilegítimos son culpables de descuido solo porque sus niños eran ilegítimos. El juez amenazó a aquellas mujeres que si no aprendían y practicaban métodos de control de nacimientos, corrían el riesgo de perder a sus hijos.

En noviembre de 1967, *los Obispos católicos de los Estados Unidos advirtieron en contra de las prácticas coercitivas practicadas por el gobierno en cuanto fomentador del control de población...* especialmente *entre los negros y los pobres.* Algunos periódicos y otros, criticaron violentamente a los Obispos de hacer el cargo de coerción sin que pudieran probar ningún caso de coerción. Estas críticas expresaban horror por la idea de que en esta área tan personal se estuvieran aplicando métodos coercitivos.

En 1969 vemos desenmascarada la verdad de la intención de aquellos que están tratando de empujar nuestra población nacional en la dirección de control natal dentro y *fuera del país. El New York Times* de septiembre 22 de 1969, reporta una conferencia que tuvo lugar en Aspen, Colorado, en la cual un grupo de exploradores influyentes de control de población... incluyendo empleados oficiales del gobierno de los Estados Unidos, urgieron *obligatoriamente* al control natal y describieron el Centro Natal Voluntario como "Locura". John Erlichman, Consejero del Presidente Nixon fue moderador de esta conferencia.

El doctor Roger O. Egeberg, Asistente para la Salud y Asuntos Científicos dijo: "El control de población debe ser de primera prioridad en los programas de ayuda de la administración Nixon".

Estos empleados oficiales expresaron que no discutían sobre la afirmación del doctor Aiken, consultante del Proyecto Apolo que se atrevió a decir:

"Yo admiro el coraje de Mr. Nixon al hacer la primera charla presidencial sobre limitación de nacimientos. Pero él negó todo lo dicho cuando al terminar

prometió que el esfuerzo gubernamental no interfería con las convicciones religiosas, personales, etc. Me gustaría ver a Mr. Nixon cuando dentro de unos años se pare y diga: "... la población debe ser controlada. Debemos dar el ejemplo. *Así pues el Gobierno tiene que echar adelante y llevarse de calle las convicciones religiosas y personales* y hasta imponer castigos a las familias por cada niño que tengan encima de dos".

No tengo tiempo para entrar en detalles sobre la totalidad de toda la historia de estos incidentes locales ni tampoco para mencionar otros incidentes que he oído sobre otros lugares del país. Los hechos relatados son suficientes para probar que los *Obispos Americanos* no estaban hablando de una amenaza imaginaria al decir que existían peligros para la libertad y para la intimidad cuando el Gobierno emprende programas concretos de control natal que afectan directamente a los pobres.

Un tercer factor, que también discutí un poco en mi sermón de 1965, es que existe una acción legítima del Gobierno en el área de la investigación científica. Aun creo que esto es cierto. Sin embargo, inclusive en esta área, hay algunos peligros muy serios no visibles en 1965 pero claramente visibles hoy.

En agosto de 1968 se estableció un centro para investigaciones de población en el Instituto Nacional para la Salud del Niño y el Desarrollo Humano. Uno de los primeros actos del nuevo centro fue buscar fuentes de investigación y desarrollo. Observadores competentes que han estudiado las descripciones técnicas del programa me dicen que gran parte de la investigación planeada, *está dirigida al desarrollo de técnicas que van a prevenir los nacimientos, no por medio de contraceptivos sino de abortos precoces.* En algunos casos el aborto sería incluído inmediatamente después de la concepción y en otros, en fechas posteriores, cuando el nuevo ser humano esté bien fijado al vientre materno.

Hay una terrible ironía en el hecho de que una agencia gubernamental llamada "Instituto Nacional para la Salud del Niño y el Desarrollo Humano" se

vea comprometida en investigaciones de este tipo. No puedo dejar de reconocer con profunda ansiedad cuán frecuentemente los regímenes totalitarios han *usado perversamente las formas de la justicia para cometer injusticias, las instituciones de educación para regar corrupción y las facilidades de promoción de la salud para dar muerte.*

Lo peor de esto es que el peligro no está en un futuro lejano. El así llamado Dispositivo Intrauterino, cuya efectividad se debe muy probablemente a una acción abortiva es ampliamente usado y nadie parece notarlo. También la llamada *"píldora del día siguiente"* la cual con seguridad *es un abortivo,* se está ensayando; y el Instituto Nacional para la Salud del Niño y el Desarrollo Humano hizo una contribución para este nuevo método aún antes de la fundación de este nuevo centro de investigaciones, el verano pasado.

Estos son los hechos. Y hay buenas razones, sobre las que todo ciudadano consciente debe reflexionar otra vez a propósito del curso de este asunto en el cual se ha embarcado nuestro Gobierno. *Nadie puede predecir qué puede suceder en el futuro.* Pero yo estoy muy alarmado ante la perspectiva de que los programas antinatalistas progresarán de una etapa a la siguiente con la certeza inexorable de una computadora, a menos que ciudadanos conscientes, dejando sus prejuicios de lado, se detengan a pensar sobre el significado humano de lo que está haciendo. Un folleto publicado por el Consejo de Población, una de las más importantes organizaciones de promoción del control de nacimientos, tanto de los programas privados como de los gubernamentales, hace destacar el asunto: Además de los programas de planeación familiar voluntaria, qué se debe hacer?

Al leer este documento publicado en febrero de este año *se sienten escalofríos* porque aunque no hace una afirmación categórica, señala la posibilidad de programas de obligatoria aceptación, forzarían a mujeres a llegar al aborto en algunos casos. Este documento no hace pública ninguna aceptación del infanticidio ni eutanasia o genocidio directo como posible solución al

problema del bienestar. Tal vez nadie ha comenzado todavía a especular sobre estas posibilidades. Pero repito que lo que me preocupa es la amenaza que de este movimiento *antivida* progrese (si esto se puede llamar así) hasta estas extremas realizaciones que están implícitas en su espíritu.

Espero que ustedes sepan encarar prontamente estos horribles hechos que conlleva el programa gubernamental de control de nacimientos y que meditarán cuidadosamente sobre las posibilidades aún más horribles. Yo tengo la esperanza de que usarán todos los medios democráticos para bloquear este movimiento *demoníaco,* detener su aparentemente inexorable avance y hacerlo retroceder. Un retroceso en el movimiento *contra la vida será una victoria para la vida humana,* la libertad personal, el derecho a la intimidad y la justicia social.

Sinembargo, no debemos obrar solamente en *sentido negativo.* Debemos destacar las cosas buenas y correctas que el Gobierno puede y debe hacer y debemos urgirlo a que las haga conforme nuestro Sumo Pontífice lo encarece en su Encíclica sobre el progreso de los pueblos y como los Obispos Norteamericanos lo han urgido repetidas veces a través de los años. No debemos contentarnos con hablar. *Debemos actuar también para corregir los errores* sirviendo a los pobres y a los que sufren dentro del país y en el mundo entero.

COLOMBIANISMO DEMOGRAFICO

Requisitoria del Episcopado Norteamericano contra la Comisión Rockefeller.

Por Horace Brill.

Servicio especial de Inter Press Service.

La jerarquía católica de los Estados Unidos denuncia la mezquindad de la concepción del hombre que tienen los tecnócratas de USA, financiados por Rockefeller y que aus-

pician el control de la natalidad. El hombre es algo de lo que hace o produce y su dignidad humana tiene orígenes más profundos que sus propias obras. Del aborto al infanticidio y de esto a la discriminación contra las minorías raciales.

Washington (IPS). — La Conferencia Episcopal de los Estados Unidos, organizará durante el próximo mes de octubre la "Semana de oración y estudio, dedicada a la santidad de la vida humana y a los peligros que amenazan". La resolución es un respuesta directa a la creciente campaña por el control de la natalidad auspiciada por organismos privados norteamericanos, uno de cuyos principales sostenedores es la Fundación Rockefeller.

El documento del Episcopado contiene una extensa crítica contra el informe de una Comisión parlamentaria presidida por el senado Rockefeller, y publicado en marzo de este año, que aconsejaba el control de la natalidad.

Algo más que estadística.

"Como jefes religiosos y también como ciudadanos norteamericanos queremos dejar constancia de nuestras objeciones a ese documento", dicen los obispos. El aumento de la población es algo que una cuestión de estadística. De hecho, cualquier decisión sobre el tema refleja una visión global del hombre por parte de la sociedad. Insistimos sobre nuestra preocupación señalando que "uno de los principales peligros de la sociedad tecnológica es la tendencia a doptar una visión limitada del hombre, a considerarlo solamente por lo que hace o por lo que produce y a no tener en cuenta su dignidad, ignorando que ha sido hecho a imagen y semejanza de Dios, y que desde el momento de la concepción es digno del pleno apoyo de la familia humana que integra. La preocupación de la comisión parlamentaria por limitar el incremento poblacional, ha llevado a un visión limitada del valor intrínseco de cada persona y a una visión estrecha de la capacidad de los hombres para vivir en paz, justicia y caridad con los otros.

"Señalamos nuestra discrepancia y cuestionamos seriamente la forma a través de la cual esa comisión parlamentaria afrontó el problema, ya que ha establecido una simple ecuación entre el standard de vida y un incremento contenido del desarrollo demográfico, fundamentando esta concepción en el principio de que una cantidad menor de gente permitiría a la sociedad disponer de mayores riquezas para todos. La experiencia ya nos ha enseñado que nuestros problemas sociales, —pobreza, enfermedad, injusticia y violencia— no se resuelven limitando la población, sino que exigen un cambio de orientación y un reordinamiento de las prioridades que corresponden a todo país.

Reafirmación de principios.

"El aumento y la distribución de la población constituyen graves problemas que exigen un estudio atento y una atenta valoración por parte de todos los norteamericanos. Para salvaguardar los derechos y la dignidad del hombre nosotros reafirmamos los siguientes principios:

1) El destino de cada individuo y de la sociedad humana y cristiana está íntimamente ligado a la salud de esta comunidad, producto a su vez del matrimonio y de la familia.

2) Corresponde a los padres decidir, con pleno conocimiento de causa, sobre el número de sus hijos, teniendo en cuenta sus responsabilidades frente a Dios, frente a sí mismo, frente a los hijos ya nacidos y ante la comunidad a la que pertenecen.

3) Es justo que las autoridades puedan intervenir, en los límites de su competencia, favoreciendo la disponibilidad de información apropiado, siempre y cuando esta se conforme a la ley moral y respete el derecho a la libertad de las parejas casadas.

4) El aborto directamente querido y obtenido, aun-cuando lo sea por motivos terapéuticos, debe ser excluído absolutamente como medio legítimo para regular la natalidad.

Recomendaciones inaceptables

"Muchas de las recomendaciones de la Comisión no pueden conciliarse con nuestras convicciones morales, ni con los valores y las creencias de muchos ciudadanos norteamericanos. Sin querer intentar un análisis global del informe de la Comisión citamos los siguientes casos:

"La Comisión recomienda el aborto a pedido, en escala nacional, para eliminar un hijo no deseado, 'particularmente cuando aparezcan limitadas las perspectivas de una vida digna y de realizaciones para el recién nacido'. Este es un principio inmoral y peligroso. En qué consiste la realización de sí mismo? Cómo se llega a medir la perspectiva de una vida digna y de realización de sí mismo, cuando se trata de una criatura limitada e incapaz de decisión? Quién debe tomar una decisión sobre ese ser y cuáles son las bases, fundamentalmente, cuando la conclusión lleva al asesinato del niño? Además, si este razonamiento se aplica también a otras personas cuyas perspectivas de una vida digna y de realización de sí mismo sean limitadas, la vida de los ancianos, de los enfermos, de los diminuídos mentales o físicos también están en peligro. Este argumento, llevado a sus extremas consecuencias, también podría ser utilizado para discriminar contra las minorías raciales y sociales.

"Nosotros reafirmamos nuestras enseñanzas: la vida debe ser cuidada y el aborto y el infanticidio son crímenes gravísimos. Nos negamos a acompañar en esta sociedad a quienes se esfuerzan por privar al hijo aún no nacido, de la protección legal y de su derecho a la vida. Rechazamos también el razonamiento de algunos tribunales, según el cual el derecho a la vida privada está encima del derecho a la vida del niño.

"La Comisión lanza una serie de recomendaciones que llevan a una política de la población. Sin embargo, la política poblacional —así como las directivas administrativas de los organismos gubernamentales— deben respetar siempre el poder de decisión libre y voluntaria de los padres y el bien de la sociedad. Una política poblacional solamente puede integrar una po-

lítica general que apunte apoyar y reforzar la vida familiar. Nosotros estimamos que el informe sobre el aumento de la población y el futuro de los Estados Unidos, está plagado de incoherencias, como lo demuestra, por lo demás, el valiente desacuerdo de algunos miembros de la misma Comisión".

L'OSSERVATORE ROMANO DESTACA LA POLEMICA EN COLOMBIA [14]

DECLARACIONES DE MONSEÑOR MUÑOZ DUQUE SOBRE LA PLANIFICACION FAMILIAR EN COLOMBIA

Una circular sobre planificación familiar emanada del Vice-Ministro de Salud Pública de Colombia, ha suscitado una viva polémica en pro y en contra de este problema, muy sentido en algunos ambientes, del control de los nacimientos. El tema ha sido ampliamente debatido en la prensa, que ha puesto de relieve los propósitos del Gobierno de frenar el actual crecimiento demográfico del país, a fin de favorecer el desarrollo económico de las zonas deprimidas. Otros órganos de prensa interviniendo en la polémica suscitada por estas directrices, han hecho presente la firme oposición al programa de parte de la población; en particular la oposición del laicado católico, que por medio del Consejo de Laicos de Colombia ha enviado una carta al Jefe del Estado en la que se niega la necesidad de promover a través del Servicio Nacional de Salud Pública, una campaña para el control de los nacimientos por medio de la difusión de los métodos anticonceptivos y por la legalización del aborto.

El Arzobispo, Monseñor Muñoz Duque, Coadjutor con derecho de sucesión y Administrador Apostólico de Bogotá, entrevistado a propósito del problema ha recordado la posición de la Iglesia Católica acerca del Control Natal, poniendo de presente al mismo tiempo lo que el reciente Sínodo ha reafirmado de nuevo:

14. Observatore Romano, 27 de febrero de 1972.

"La contestación contra el aborto legal, contra la imposición de medios anticonceptivos y las presiones contra la guerra, son formas significativas de reivindicación del derecho a la vida".

El Presidente de la Conferencia Episcopal de Colombia ha puesto, además, de relieve, la influencia negativa de la nueva política familiar sobre la moral del pueblo:

"La Iglesia —ha dicho el Arzobispo— repite la doctrina de la moral cristiana, advirtiendo que el problema demográfico es sumamente complejo, y debe enfrentarse llevándolo a una solución integral, como resultado de un esfuerzo interdisciplinario, y supone además como elemento fundamental, la educación para la vida familiar..."

Monseñor Muñoz Duque después de expresar la esperanza de que los buenos católicos colombianos sabrán seguir el camino recto de la integridad moral, según las enseñanzas del Santo Padre y del Episcopado Nacional, puntualiza que la eventual participación de Sacerdotes en el Consejo Nacional de Población, adscrito al Departamento Nacional de Planeación, como entidad oficial para todo lo referente a los problemas demográficos, es una presencia a título de consejo personal y técnico sobre problemas que son de competencia esos organismos, pero que en ningún caso puede ser considerada como portavoz de las directivas de la Conferencia Episcopal:

"La Iglesia —ha dicho el Arzobispo— tiene que estar presente en donde pueda hacer el bien, por consiguiente en el Consejo Nacional de Planeación al cual ha sido invitada".

Comentando después las instrucciones dadas a los médicos que trabajan en entidades oficiales, según noticias de prensa, el Prelado ha expresado su esperanza de que el llamamiento a la dignidad humana y cristiana y la denuncia de la justicia perpetrada contra el pueblo, llegue a ser escuchado.

"La enseñanza de la Iglesia —ha subrayado— constituye una garantía para la moralidad y para la con-

servación de los valores cristianos de la sociedad colombiana".

Monseñor Muñoz Duque, subraya a continuación, que las directrices del Gobierno sobre planificación familiar han sido interpretadas y reducidas exclusivamente al control de los nacimientos para reducir la tasa de crecimiento de la población, expresa su confianza en que la nueva circular del Ministro de Salud —en la que precisa que el programa de Gobierno abarca toda una serie de iniciativas a nivel familiar en orden a obtener una paternidad más responsable— promueva realmente una política familiar distinta y que no se limite como sucede actualmente a la simple educación sexual y a la información médica sanitaria sobre métodos abortivos y anticonceptivos.

El Arzobispo termina haciendo votos para que esta intervención suya, objeto de discusión en toda la Nación en este momento, contribuya a la apertura de un diálogo amplio y sincero, y a la defensa de la dignidad humana y cristiana del pueblo colombiano.

EPILOGO

TRES PARABOLAS

JESUS

Había un hombre rico que vestía de púrpura y de lino, y todos los días daba espléndidos banquetes. Y un pobre llamado Lázaro se quedaba junto a su puerta, lleno de llagas, deseando saciarse con lo que caía de la mesa del rico, y hasta venían los perros a lamerle las llagas.

Y ocurrió que se murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. Y el rico murió también, y lo enterraron. Y en el lugar de los muertos, levantando los ojos en medio de los tormentos, vio desde lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Y lo llamó:

—Padre Abraham, compadécete de mí y manda a Lázaro que meta la punta del dedo en agua y me moje la lengua, porque sufro mucho en esta hoguera.

Pero Abraham dijo:

—Hijo, acuérdate de que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, en cambio, los males: ahora que él se consuela aquí, tú has de sufrir. Y además de eso, entre nosotros y vosotros está puesto un gran abismo, de modo que los que quieran cruzar desde aquí hacia vosotros, no puedan, ni desde ahí se atraviesa hacia nosotros.

El dijo:

—Te ruego, entonces, Padre, que lo mandes a casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos: y que les dé testimonio, para que no vengan también ellos a este lugar del tormento.

Pero Abraham dijo:

—Tienen a Moisés y a los profetas: que los oigan a ellos.

El dijo:

—No, padre Abraham, sino que si alguien llega a verlos desde los muertos, se convertirán.

Pero él le dijo:

—Si no hacen caso de Moisés y de los Profetas, tampoco se convencerán aunque resucite alguien de entre los muertos (Lc 16,19-31).

THOMAS ROBERT MALTHUS[1]

"Un hombre que nace en un mundo ya ocupado, si su familia no puede mantenerlo, o si la sociedad no puede emplear su trabajo, no tiene el menor derecho a reclamar una porción cualquiera de alimento: en verdad, sobra en este mundo. En el gran banquete de la naturaleza no hay cubierto para él. La naturaleza le ordena que se vaya, y no tarda en ejecutar su mandato por su propia mano, si el intruso no puede recurrir a la compasión de algunos de los invitados al banquete. Si estos se corren para dejarle sitio, al instante se presentan otros intrusos, que piden el mismo fa[illegible]. El rumor de que hay comida para todos los que lleguen llena la sala de una multitud que reclama. El orden, la armonía del festín están turbados; la abundancia reinante se convierte en hambre, y la felicidad de los convidados queda destruída por el espectáculo de la miseria que reina en toda la sala, y por el importuno clamor de aquellos que están enfurecidos, con razón, por no haber hallado los alimentos con los que se les había enseñado a contar. Los convidados comprenden, demasiado tarde, el error cometido al desobedecer las órdenes estrictas respecto a los intrusos, dadas por la gran anfitriona del banquete".

PABLO VI

"Vuestra tarea es hacer de modo que abunde el pan en la mesa de la humanidad y no auspiciar un con-

1. En las últimas ediciones, Malthus suprimió esta parábola, que había escandalizado a muchos de sus contemporáneos. (Primera edición de Ensayo sobre el principio de la población citado por Philippe Monchez "Demografía", Ariel Barcelona 1966, págs. 187, 188).

trol artificial de los nacimientos, que sería irracional, con miras a disminuír el número de convidados al banquete de la vida". (Discurso ante las Naciones Unidas).

Este libro fue diagramado y editado por
Ediciones Paulinas
Bogotá, Julio de 1972.

Impreso en Colombia — Printed in Colombia.